

8.4. Elementos del platonismo

Instituto Superior de Educación
Curso de filosofía de segundo año
1991/1992

VII- Avenida Olímpica 25
Amberes

Contenido y notas de estudio: ver p. 118 y ss.

Prólogo. -

Comenzamos con la entusiasta prosa poética de un joven poeta flamenco, Reninca (*Wassend tij*, II, Tielt, Lannoo, 1945, 71). Al tiempo que expresa su alegría por conocer directamente a Platón de Atenas (-427/-347), el primer pensador de la Grecia antigua del que se conserva un conjunto de textos completos, piensa en el poeta-pensador medieval Dante Alighieri (1265/1321; poeta de la Di-vi-na Commedia (1307/1320), obra que transforma en forma poética las principales ideas de Santo Tomás de Aquino (1225/1274; cumbre de la filosofía y la teología escolásticas medievales).

Platon y Dante.

-- Hoy hemos conocido a Platon en la escuela. ¡Es un gran acontecimiento feliz! Ansiaba conocerlo más que a Dante, porque en la oscuridad del Viejo Mundo se erige como una estrella que atrae. -

Platón, sin la luz del cristianismo, -- Platón, desde su propia fuerza y desde su propia vida brillante, encontró el secreto del alma: la inmortalidad;-- encontró el secreto del mundo: ¡no la materia sino el espíritu! -

Es la misma inmortalidad que Dante, siglos después, glorificaría en el pensamiento de Platón, convertido en epopeya. -- Platón es la cima desnuda de la humanidad; Dante es esa cima en el resplandor del amanecer de la humanidad divinizada.

Platón es la solitaria llamada de reconocimiento del alma al misterio de lo existente; Dante es el eco mil veces repetido en Platón del alma desde el misterio mismo en el que fue absorbida. ¡Platón y Dante! ¡Es para alegrarse! Sí, hoy es un día realmente hermoso y festivo.

Recepción moderna y actual.

La recepción de Platón no termina aquí. -- Maine de Biran (1766/1824, precursor del existencialismo (francés)).

Así es como caracteriza el platonismo, con el que se identificaba como un hombre más maduro. -- “El hombre está entre Dios y la naturaleza: su mente da testimonio de Dios, sus sentidos de la naturaleza. -

a. Puede identificarse con la naturaleza, identificando su “yo” (su personalidad, su libertad) con ella.

cediendo a todos los deseos, a todos los impulsos de la carne.

b. Pero también puede -al menos hasta cierto punto- identificarse con Dios, permitiendo que su “yo” se fusione con el funcionamiento de un poder superior. -- El aristotelismo se perdió por completo esto último; el platonismo, sin embargo, lo reconoció y lo definió. -

El cristianismo, al remontarlo a su verdadero modelo, lo ha completado. (Maine de Biran, *Nouveaux essais d' anthropologie*). - Cfr. B. Halda, *La pensée de Maine de Biran*, París/Montreal, 1970, 131ss, donde el autor explica la platonización, el alma de Maine de Biran.

Los fundadores de la lógica formalizada de los siglos XIX y XX (y de las matemáticas al mismo tiempo) dan testimonio del platonismo perdurable.

“La lógica matemática no es, en primer lugar, lo mismo que el neopositivismo. De hecho, sus fundadores no sólo no son positivistas, sino que, por el contrario, son platonistas: Gottlob Frege (1848/1925; Alexander North Whitehead (1861/1947), Bertrand Russell (1872/ 1970; al menos cuando, con Whitehead, escribió los *Principia Mathematica*; que luego evolucionó), Jan Lukasiewicz (1878/1956), Abraham Fraenkel (1891/1965), Heinrich Scholz (1884/1956; fundador, como teólogo, de un Centro de estudios lógicos) y otros”. Así, I.M. Bochenski, *Historia de la filosofía europea contemporánea*, Brujas, 1952, 270.

Conclusión.

-- Independientemente de lo que digan de él pensadores como Nietzsche, Heidegger o Derrida, el platonismo está lejos de estar muerto. -- ¿No dijo un Whitehead que “toda la filosofía occidental es más bien una serie de notas a pie de página sobre Platón”? -

Es cierto que la tendencia nihilista inherente a una parte del posmodernismo es más fuerte que nunca: la reacción, sin embargo, está llegando. Testigo: el libro de Allen Bloom; *The Closing of the American Mind* (francés: *L' âme désarmée*, -- galardonado con el Gran Premio Jean-Jacques Rousseau, de la ciudad de Ginebra) denuncia que los estudiantes estadounidenses, cada vez más, conocen “las burdas ideas de los medios de comunicación y de la música pop” que los grandes clásicos, incluido Platón.

De sentido a sentido.

¿Cómo entendemos este año “Platón y el platonismo”?

a. Se trata, ante todo, de una introducción a los textos platónicos originales, -- es cierto que en su mayoría por platonistas (no hay que querer saber más que los especialistas).

b. Ese es el primer trabajo: entender correctamente a Platón en la medida de lo posible. Eso es conocimiento histórico.

b. Pero, en el espíritu del propio Platón, que seguía constantemente la vida espiritual en la sociedad, también haremos un examen de conciencia: actualizaremos a Platón y al platonismo, sí, si es necesario los restableceremos. De lo contrario, caeremos en la repriminación (empatizar con un pasado que ya pasó).

Platon pertenece a ser estudiado en sus reacciones a lo que ocurrió en la naturaleza y en la historia (cultural), en sus días: da respuestas contemporáneas a los problemas contemporáneos. Lo que no impide que deje “hitos” superfluos que nos pueden servir para pensar nosotros mismos, en su espíritu o no. Cfr. Kurt Flasch, *Das philosophische Denken im Mittelalter (Von Augustin zu Machiavelli.)*, Reclam, 1986, parte, pero en lo que respecta al pensamiento medieval, del mismo saludable punto de vista: un pensamiento filosófico no se deriva simplemente de su contexto temporal; sin embargo, en algún lugar es siempre “hijo de su tiempo”.

Filosofía griega antigua - C.J. De Vogel, *Greek Philosophy*, I (Thales to Plato), Leiden, 1950, 2, dice que el término ‘philosophia’ (trato íntimo con la sabiduría) tiene dos significados principales.

a. El significado amplio -- Buscar la “sabiduría”, es decir, la comprensión de la naturaleza (que comprende el mundo, la deidad y la humanidad) para poder vivir en ella de forma correcta. Así, por Heródoto de Halikarnassos (-484/ -424), *Historiai* 1:30; por Tukudides de Atenas (-460/-399), *Guerra del Peloponeso* 2:40; por Isócrates de Atenas (-436/-338). Esto podría expresarse con el término “desarrollo general” (el llamado principio de Harvard).

b. Esta interpretación presupone la anterior pero la profundiza. Se convierte en un pensamiento especialmente lógico y riguroso. Así ocurrió con los milesios, que practicaban la fusiología o fusikè, la investigación de la naturaleza. Lo mismo ocurrió con Putágoras de Samos (580-500), que combinó la música, la astronomía y la aritmética. Lo mismo ocurre con los Eleatas (Parménides de Elea (-540/...)). - Así también, y con toda seguridad, con Platón.

Sabiduría

- De Vogel, o.c., 3, señala que la “sabiduría” *precedió a la filosofía*. - De hecho

- ***Muestra de bibl.:*** W. I. Irwin, *Wisdom Literature*, en: *Encyclopedia Britannica*, Chicago, 1967, 23: 601, ofrece una visión general de

Las sofologías (es decir, los sistemas de sabiduría) del antiguo Oriente Próximo, Etiopía, Egipto, Canaán, Mesopotamia, Armenia, Irán (en el lenguaje actual, Irán forma parte de Oriente Próximo).

Mesopotamia, a partir del -2900, con Sumer (los sumerios fueron descubiertos en la segunda parte del siglo XIX) - piénsese en S.N. Kramer, *L'histoire commence à Sumer*, París, 1975,-- un libro que da espléndidos ejemplos - y, después, Akkad (más o menos Babilonia y Asiria) - véase G. Contenau, *Zodenden Babyloniërs en Assyriërs ten tijde van Nebukadnezar*, Baarn, 1979 (o m. o.c., 205v. (poemas didácticos, salmos, fábulas)).

Además: Egipto, a partir de -2770, con Imhotep y con Ptahhotep (+/- -2400,-- con una colección de proverbios sobre la “buena vida” junto con la posibilidad de hacerla).- - Canaán (antes de que los israelitas entraran en él),-- Edom (antes ya territorio árabe) son famosos por sus “sabios”.-- a partir de -1200, con los Jueces (pensamos por un momento en el sabio Salomón y también en David (-1000/-950)).

F. Wendel et al, *Les sagesses de Proche-Orient*, París, 1963, presenta una colección de doce informes sobre formas de sabiduría oriental en Egipto, Mesopotamia e Israel.

-- W. Bieder, *Literatura de la sabiduría*, en: B. Reicke/ L. Rost, Diccionario histórico-bíblico, Utr./ Antw., 1970, VI: 65/70 (sobre los libros sapienciales o de sabiduría en la Biblia),

-- C.A. Keller, *Wisdom*, ibíd., 63/65, define “sabiduría” (en lenguaje actual: “humanismo en el sentido de “educación superior”, desarrollo general).

-- A. Volten, *Der Begriff der Maat in den Aegyptischen Weisheitstexten*, en: *Les sagesses de Pr.-Or.*, 73/101, habla de “Maat”, una sustancia anímica omnipresente (sustancia fina o sutil,--también “sustancia primordial” o “esencia”): lo controla todo (por lo tanto contiene información), da “vida” a, por ejemplo, las deidades (por lo tanto es sustancia dadora de vida)--.

Volten insinúa que los Voorsokratiekers - Tales, Anaximandros, Anaximenes (= Mileziens), Puthagoras, -- Xenophanes, Parmenides (= Eleates),-- Herakleitos (= Dialectician),-- Empedokles, Anaxagoras, Diógenes de Apolonia (físicos posteriores) - desarrolló racionalmente el “hilosoísmo” (la doctrina de la sustancia anímica vivificante, en todo el cosmos) siguiendo los pasos de los sabios del Cercano Oriente; --

En efecto, a partir del año 600, en Jonia, especialmente en Mileto, la philosophia se puso en marcha.

M.J. Suggs, *Libro de la Sabiduría*, en: Encyclop. Britannica, Chicago, 1967, 23: 600/601, habla del Libro de la Sabiduría, en el Antiguo Testamento, situable entre -150 y +50 (según Suggs): subraya la interacción entre la Hélade con su filosofía y la Biblia con su hokma, sabiduría, de modo que en la revelación bíblica se “integran” elementos típicamente greco-sabios. Una de las razones por las que algunos protestantes rechazan los llamados “libros helénicos” como un “cuerpo extraño”. -

Por cierto: las teosofías judeo-alejandrinas, con Filón el judío (-13/+50) en Alejandría, ciudad multicultural por excelencia, -- con las teosofías gnóstico-maniqueas (Saturnil, Basílides, Valentinus), -- más tarde sobre todo los Padres de la Iglesia oriental-griega continuarán esta visión multicultural. -

Nota: Una exposición muy completa de la sabiduría del Antiguo Testamento es G. von Rad, *Theologie des Alten Testaments*, Munich, 1961. En particular: I (Die Theologie der geschichtlichen Ueberlieferungen Israëls), 415/439, donde se distingue entre sabiduría experiencial, sabiduría teológica, apocalíptica y escéptica.

Nota: -- El Oriente cristiano

Los cristianos rusos -especialmente a través de sus liturgias- conocen el elemento sofiológico mucho mejor que nosotros los occidentales. Un testigo: el pensador Vladimir Sergeevich Solovyof (1853/1900), que es un “sofista” declarado, en la línea, sobre todo, de los tipos de sabiduría antiguo-orientales y bíblicos. -

“La filosofía de los rusos” -significada por Skovoroda (1722/1794), Florensky, Solovjef, Khomyakof (1804/1860), Berdjajef (1874/1948), Bulgakof (1871/1944)- vive de la Sabiduría Divina. Esta filosofía quiere ser “sofista” (es decir, sabia). --

Por eso estos rusos rechazan la “lógica” mecanizada occidental. Bulgakof las califica de “manía hegeliana” (entiéndase “locura hegeliana”). (Julius Tyciak, *Die Liturgie als Quelle östlicher Frömmigkeit*, Friburgo i. Breisgau, 1937, 112; véase también o.c., 120/123 (teoría de la sabiduría de Solovjef)).

La estructura básica sofiológica. - Nadie mejor que Otto Willmann, (1839/1920; gran educador católico), especialmente en su *Geschichte des Idealismus*, 3 Bde., Braunschweig, 1907-2, reconoció la estructura básica en la sabiduría arcaica-antigua. Distingue cuatro puntos de vista.

Punto de partida -

Primera premisa: ‘Archè’, principium, - es la sabiduría preexistente (preexistente, preconstitutiva), es decir, la deidad (en el paganismo las deidades con o sin ley del universo (pensemos en la medida egipcia); en la Biblia Yahvé y, en el Nuevo Testamento, la Santísima Trinidad). -

La segunda premisa, que se remonta a lo divino, es la naturaleza como sabiduría divina realizada. De hecho, la naturaleza (en el sentido antiguo de “universo”) cuenta como la obra “sabia” de la deidad, hasta el punto de que el estudio atento de la naturaleza incluye prácticamente un encuentro directo con la “sabiduría” que la deidad ha puesto en todo lo que nos rodea y nos lleva.

Johannes Kepler (1571/1630) sigue siendo de esta opinión: las leyes de la naturaleza son “ideas” de Dios (es decir, patrones básicos).

Tercera premisa: la sabiduría informativa (= cognitiva), que consiste en que nuestra mente humana -relacionada esencialmente con la sabiduría divina por y en la naturaleza- tome conciencia de esa estructura “sabia”. -

Cuarta premisa: la sabiduría deóntica, ético-política, normativa, práctica, que consiste en que nuestro espíritu humano, habiendo llegado a la plena conciencia de la premisa anterior, viva de acuerdo con ella.

Conclusión.-- Estos cuatro puntos de vista dominan el concepto arcaico-antigo y medieval de la sabiduría. La sabiduría mítica, para empezar, está estructurada de esta manera.

Los tipos de sabiduría bíblica y filosófica griega elaboran aún más esta concepción mítica en un nivel racional y monoteísta. Al fin y al cabo, Platón es fundamentalmente el pensador filosófico por excelencia dentro de las filosofías griegas.

La ontología. -

La teoría de la realidad global -si se quiere estructurar sofiológicamente- tendrá que demostrar la interdependencia de los cuatro puntos de vista anteriores.

Toda la realidad tiene un origen preconstitutivo. Muestra una “sabiduría” (sentido, “estructura racional”) accesible y comprensible para la mente humana.

La capacidad de captar la realidad como sabiduría solidificada se manifiesta en nuestra mente.

Se convierte en sabiduría práctica en la medida en que experimentamos la realidad nosotros mismos y la elaboramos en modelos “sabios”.

Primera muestra. La “theoria” platónica (transparencia) (07/11).

El concepto básico por excelencia es el término paleopitagórico “theoria”, cuya mejor traducción es nuestra palabra holandesa “transparencia”.

Modelo de aplicación. Platón habla en alguna parte de la influencia del paisaje natural en sus habitantes. Esto es lo que dice al respecto: “Un legislador, en la medida en que tenga ojo para esas cosas, tendrá en cuenta, al promulgar las leyes, la diversidad de paisajes que acabamos de describir. Esto, después de haber

- a. gracias a la observación ha investigado y
- b. se hace transparente.

Al menos en la medida en que nosotros, los ciudadanos, podamos hacerlo”.

Esta cita nos muestra los dos elementos de la ‘theoria’ platónica, traducible por ‘teoría’, en la medida en que se sabe que no se trata de meras “especulaciones-pensamientos”. El término “pensamiento especulativo” también es apropiado, de nuevo, en la medida en que se tenga en cuenta que no es una “construcción fluida y no comprometida de ideas”.

Explicación histórica.

Una de las formas de la teoría platónica es: comprender algo a partir de su origen histórico (el llamado método genético -se suele decir “genético”-). Lo estamos aplicando ahora. Inmediatamente estamos en pleno platonismo.

1. Los Milesianos. --

El inicio de todo filosofar fue el de los “investigadores” milesianos. En particular: Tales de Mileto (-624/-545), su compañero de pensamiento Anaximandros (-610/-547) y su compañero de pensamiento Anaximenes (-588/524).

A. Rivier, *Etudes de littérature grecque* (Théâtre/ Poésie lyrique/ Philosophie/ Médecine), Ginebra, Droz, 1975, 346, dice:

“Por mucho que se diferencien de sus predecesores (milesios) y se alejen de ellos en el tiempo, es cierto que Heródoto de Halikarnassos (-484/-425; fundador de la tierra y la etnología) y Tukudides de Atenas (-465/-401; historiador) trabajaron en la línea de la “historia” jónica (= milesia) (entiéndase: rastreo, “investigación”).

Y no es menos evidente el parentesco de Jenófanes de Kolofón (-580/-490; pensador original) con la mentalidad del montaje milesio”. Hasta aquí la acogida de los primeros filósofos.

Método Milesiano. -- River, o.c., 342, dice que hay que remontarse al poeta épico Homèros (Lat.: Homero; entre -900 y -700) para

para entender cierto lenguaje posterior.

En efecto, Homero utiliza las palabras “oída”, “lo sé por experiencia directa y, por tanto, con absoluta certeza”, en las que los ojos -por ejemplo, observando, mirando (a veces con agudeza)- desempeñan un papel primordial, pero sin excluir el oído ni nada parecido, sino todo lo contrario.

Herodotos,

Herodotos, por su parte, distingue entre, por un lado, “opsis”, ver con los propios ojos, y, por otro, “historiè”, comprobar, investigar.

Aunque la historia -en el uso lingüístico no jónico- parece referirse originalmente al interrogatorio de los testigos presenciales, su significado práctico es, desde el principio, más amplio: se refiere a toda la investigación.

“La opsis y la historiè son los dos elementos insustituibles de todo lo que Herodotos sabe contar. Dice tanto “estoy informado porque me he observado a mí mismo” (cfr. 2:29) como “estoy informado porque he oído (cfr. 2:52; 1:20)”. (River, o.c., 345).

Thoekudides,

Tukudides, aunque mucho más “crítico” (es decir, más exigente), sigue el mismo camino: sí, la misma palabra “opsis”, que en realidad significa “el propio ver”, indica lo que conoce como testigo presencial y, también, lo que conoce “de oídas”.

Nota: El artículo Remarques sur les fragments 34 et 35 de Xénophane (o.c., 337/367) examina hasta qué punto Xenophanes utiliza el mismo lenguaje. -posiblemente con otras palabras (por ejemplo, “dokos”, conocimiento indirecto pero completamente fiable) -. Lo que nos concierne aquí sólo indirectamente.

Sobre todo, Jenófanes -a diferencia de los historiadores- se preocupaba por el conocimiento (indirecto) de

a. el universo y

b. las cosas invisibles (por ejemplo, una deidad). Pero incluso en este campo se mantiene fiel a la noción de “conocimiento indirecto pero radicalmente fiable”. Que, con Platon, encontraremos de nuevo. En este sentido continúa Platón, al menos su predecesor, Jenófanes.

Pues bien -dice Rivier, un filólogo muy preciso- Jenófanes es radicalmente milesiano. Lo que significa que el platonismo, en la medida en que hace hincapié en lo invisible y en la totalidad de “todo lo que es”, es al menos en algún lugar muy tradicional. -

El método platónico de la “theoria”, a través de la vista, es decir, a través de la visión y los datos tangibles urgentes, la “comprensión” (si se quiere), no es más que el restablecimiento de una forma de ver entonces ya “tradicional”.

2. Los paleopitagóricos.

Puthagoras de Samos (-580/-500), al parecer un chamán muy dotado, está en el origen de un renacimiento del concepto milesio. El concepto de “alma” (“psuche”) junto con el concepto de “configuración” (“arithmos”, muy mal traducido por “número”; mucho mejor verdadero “forma numérica”) se introducen en el concepto de “naturaleza” (“fusis”) - que los milesios habían introducido.

Esto, sobre el fondo de alguna forma de choreia, es decir, un canto al ritmo de una danza acompañada de música instrumental. -

Esto da: mousikè, teoría musical, arithmètikè, teoría matemática, geometría, teoría matemática del espacio, y -por último- astronomía, teoría celeste. Al fin y al cabo, la danza tenía una orientación cósmica, con la participación de los cuerpos celestes.

Todo ello sobre el fondo de la idea “microcosmos-macrocosmos”: el chamán danzante sigue unos pasos de danza geométricos bien definidos, ordenados de forma numérica, mientras tararea -el canto o la “poesía”- y saca fuerzas del cosmos para hacer frente a su tarea chamánica. -

Introducir en la vida de dicho chamán la filosofía milesiana de la naturaleza y ... uno tiene las cuatro habilidades primarias del paleopitagorismo, pero en el espíritu naturalista-filosófico de un Tales y otros pensadores.

La teoría paleopitagórica. -

O. Willmann, *Die wichtigsten philosophischen Fachausdrücke in historischer Anordnung*, Kempten/Munich, 1909, 20f:

“Se dice que Putágoras se calificó a sí mismo de ‘theates’, lat.: ‘especulador’. -- Puthagoras añade: Aquellos que acuden a los juegos - no por el beneficio o la fama, sino - para observar con comprensión, son “theatai”, observadores.

Así que la teoría paleopitagórica -del griego antiguo “thea”, visión directa, y “oran”, ver- significa: percibir algo

1. para que uno capte los elementos racionalmente susceptibles de ello y/o
2. para que uno pueda ver el fondo sagrado de la misma.

Llamamos a la primera forma de teoría, por conveniencia, “empírico-racional” y a la segunda “empírico-transracional”. Estos términos no son ideales, pero son suficientemente claros dado el contexto.

W. Röd, *Geschichte der Philosophie*, I (Die Philosophie der Antike), 1. (Von Thales bis Demokrit), Munich, Beck, 1976, 57, confirma lo que defiende Willmann.-

Eso dice:

a. Vigilar de cerca los datos fácticos, a través de los sentidos perceptivos, por supuesto,

b. de tal manera que el orden o los órdenes en los mismos datos se manifiesten claramente, -- es decir la teoría, en el sentido pitagórico. -

Eso sigue siendo “empírico-racional”. Pero Röd menciona muy explícitamente un lenguaje “empírico-transracional”: “La *theoria* es (entre otras cosas) la observación del (los) iniciado(s) sobre la deidad que sufre, muere y resucita con la que se identifica.”

Esto se refiere a la praxis de los misterios, en los que, por ejemplo, las imágenes sensoriales perceptibles de la deidad humillada y exaltada eran literalmente “mostradas” a los presentes por el ujier/mujer oficiante.

En el lenguaje eclesiástico actual, podríamos hablar de “teorías fieles”.

Nota: Como menciona Willmann, los romanos tradujeron “*theoria*” -muy correctamente, por cierto- por “*speculatio*”, observar de cerca. *Theates*” se traduce por “especulador”, es decir, el que toma el reloj para observar con suspicacia y agudeza. Sí, el término “vigilante” sería apropiado en este caso.

Lo que significa que la traducción por “especulación” -que en nuestra jerga actual (aparentemente influenciada por el escolasticismo medieval) significa “formar una hipótesis de forma precaria-apuesta”- es cuando menos engañosa. -

Willmann también menciona que los escolásticos tradujeron el significado empírico transracional de *theoria* por ‘*contemplatio*’, contemplación (mística). Este significado aún perdura en términos como “órdenes monásticas contemplativas”. Pero esto está muy lejos del significado original paleopitagórico, que seguía estando demasiado cerca de la filosofía milesiana de la naturaleza.

3. Los jóvenes filósofos de la naturaleza -

Mencionamos uno de ellos: Anaxágoras de Klazomenai (-499/-428), que era muy experimentador.

Inventó el siguiente experimento, por ejemplo, para demostrar que el aire era “algo”: llenó una bolsa de vino con aire y la presionó hasta que reventó. De este modo, dejaba claro a los que le rodeaban que el “aire” era algo tangible o, al menos, se podía “demostrar” que era una realidad tangible.

En el griego de entonces: “*Opsis adèlon ta fainomena*”. Traducido e inmediatamente explicado: “El conocimiento de las cosas invisibles está en el conocimiento de las cosas que se muestran” -- Siempre en la línea de los Milesianos.

Nota: -- Para más detalles sobre el método anaxagórico (en el contexto de su filosofía de la naturaleza) véase D. Gershenson/ D. Greenberg, *Anaxagoras and the Birth of Scientific Method*, Nueva York/ Toronto/ Londres, Blaisdell, 1964, en el que ambos

autores -Gershenson como clasicista, Greenberg como físico teórico- intentan demostrar con citas muy convincentes que Anaxágoras, siglos antes de nuestras actuales ciencias naturales, ya tenía una vaga intuición de:

- a. un fundamento en hechos bastante sólidos, incluyendo experimentos
- b. teoría resumida (en el sentido actual de “teoría”, es decir, un sistema o conjunto coherente de proposiciones) de los fenómenos naturales.

Para más detalles sobre la concepción de la ciencia de Anaxágoras como una elaboración del original milesio, véase Fritz Krafft, *Geschichte der Naturwissenschaft*, I (Die Begründung einer Wissenschaft von der Natur durch die Griechen), Friburgo, Rombach, 1971,-- o.c., 271,145; también o.c. 173 (145), donde Krafft menciona a Herodotos.

Nota: Krafft, o.c., 271, también menciona al atomista Demokritos de Abdera (-460/-370) como adherente de la premisa “Opsis adèlon ta fainomena” el acceso cognitivo a las cosas invisibles son los fenómenos (las cosas manifiestas). Se trata de otra escuela filosófica que profundiza en el legado milesiano.

La teoría platónica.

Volvamos a lo que empezamos E.PL. 07, es decir, a la descripción de lo que es la theoria de Platón. Wilmann, o.c., 20, dice que Platón define el conocimiento científico como “theorètike tou ontos”, la capacidad de mirar todo lo que es con comprensión y explicación.

Lo que nos lleva inmediatamente a la ontología platónica. En efecto: mientras que los paleopitagóricos discutían la naturaleza en la medida en que podía hacerse transparente y comprensible en tanto que contenía configuraciones, Platón intentaba comprender la misma naturaleza, con sus altibajos (en griego antiguo: génesis kai fthora, literalmente: creación y decadencia), en la medida en que tenía algún valor real (lo que él llamaba el “bien”). -

En otras palabras, ¿algo de Platon se ha visto como

- a. irreal (vacío, sí, nada, a menos que sea ilusorio) y
- b. indigno (no bueno, malo, malvado, etc.), entonces sólo desconfiaría, sí, no vería ninguna posibilidad de ciencia.

Segunda muestra, -- El teorema platónico (transparencia) (12/16).

Thassilo von Scheffer, *Die Kultur der Griechen*, Colonia, Phaidon, 1955, 90 y 120, menciona a un poeta lírico, Ibukos de Rhègion (= Rhegium) en S.-Italia, que con el tiempo llegó a la corte de Polukrates, en Samos.

De paso: Platón lo menciona Faidros 242c o m. - Sobre el nombre de Ibukos hay un poema. -- “Eros, desde su ojo oscuro, vuelve a lanzar una mirada húmeda y, mediante mil engaños, intenta enredarme en las inextricables redes de Kupris (...)”. ‘Kupris - también ‘Kuprogeia’, la nacida en la isla de Chipre, es Afrodita, -- con Eros la diosa del amor en todas sus formas, -- también la más caduca.

El elemento seductor de la naturaleza. - El concepto de fisis, naturaleza, que ya incluía el erotismo, no sólo fue captado por los amantes y prometidos engañados. También los pensadores se detuvieron en ello.

1. El método elético. --

Desde el año 520 hasta el 400, aproximadamente, floreció la escuela eleática. Parménides de Elea (en el sur de Italia) - (-540/...) - es el fundador. Consideremos por un momento su doble ontología.

A modo de presentación. -- Como señala W. Jaeger, ya Tales de Miletos se ocupaba de “ta onta”, el ser, pero entonces en el sentido de “todo lo que hay en alguna parte respecto a todo tipo de realidades”. Tales, y con él toda la tradición jónico-milesiana, pensó en el ser en el marco de una fisiología, el estudio de la naturaleza, de orientación muy empírica.

a. Aletheia: la verdad sobre todo lo que es. --

Parménides introduce un elemento muy novedoso en la exploración de la naturaleza: ‘noein’, identificar, como concepto fundamental. ‘Noèsis’, identificación, es el hecho de que nuestro ‘nous’ (intellectus, en latín, -- ‘mente’) toma conciencia del alcance correcto de un dado, en su singularidad o ‘identidad’.

Por ejemplo, cuando alguien toma conciencia del verdadero alcance de su situación, “noobs”, identifica esa situación. Capta la verdadera esencia de la misma -en otras palabras, “Eón” (palabra dialectal de Parménides para la palabra griega común “on” (ser) es el resumen de todas las situaciones posibles.

Ese es el “ser” de Parménides. Cfr. A. Rivier, *Etudes de littérature grecque*, Genève, 1975, 307/322 (Pensée archaïque et philosophie présocratique),-- o.c., 317s., da todo tipo de explicaciones crítico-textuales.

B. Doxai: Las opiniones a veces equivocadas de todo lo que es. -

La traducción es errónea -dice Rivier- si se equipara el término, con Parménides, ‘doxa’, lat.: opinio, opinión, con ‘error’ o ‘engaño’.

Por cierto, Parménides no era todavía un “intelectual hipercrítico”. Sin embargo, empezó a ver que las filosofías emergentes eran propensas al error. La “doxa”, dice Rivier, es “el punto de vista actualmente establecido en la medida en que está abierto a todo tipo de errores”. El término se refiere a posibles errores.

Parménides intenta mostrar su origen: lógicamente estricto, al fin y al cabo, el error comienza con alguna “choix initial erroné” (O.c., 318) equivocada, es decir, una “premisa” errónea (aunque el término “premisa” no está todavía en su poema didáctico).

Eso es pensamiento “crítico” pero dentro de la mentalidad arcaica. Por cierto: en lugar de diseccionar el error de razonamiento, Parménides introduce una metáfora. “El día y la noche” - un par de opuestos o systechia (del griego antiguo (‘su.stoichia’, par de elementos) funciona como metáfora de los razonamientos lógicamente válidos y lógicamente inválidos.

Lógica (erística, dialéctica).

El riguroso razonamiento de Parménides pone a su alumno y defensor, Zenón de Elea (-500/...), en el camino de la lógica estricta o doctrina del pensamiento. -

Por ejemplo, Aristóteles menciona un infame esquema de razonamiento de Zenón: “Ni tú ni yo (probamos) todo lo que has afirmado; Zenón, como su maestro, se apodera de las premisas y de las deducciones de las mismas directamente. Lo cual es un comienzo muy tímido del método axiomático-deductivo.

Eristic”.

A esto se le llamará -más adelante, pero en la estela del método zenónico, entre otros- “todo lo que emplea la argumentación lógica como método”. Esto se desarrollará luego -también con el tiempo- en el método dialéctico que puede caracterizarse - “identificarse”, para citar a Parménides- como “emplear la conversación lógica honesta como método”.

La “dialéctica”, por cierto, es el nombre que el propio Platón da a su método en la medida en que, efectivamente, introduce el diálogo como método lógico-estricto. -

Nota. - Inmediatamente nace algo así como la crítica a la ideología en un nivel arcaico: ¿no es una ideología un sistema de razonamiento aparentemente sólido y lógicamente construido que se tambalea en cuanto se ve a través de sus presupuestos como algo no probado, de hecho indemostrable?

2. El método heracliteano. -

Herakleitos de Éfeso (-535/-465) es más bien un caso aparte. -

Muestra de Bibl.; A. Rivier, *Etudes de litt. gr.*, 369/395 (L 'homme et l' expérience humaine dans les fragments d'Heraclite) Herakleitos, en sus fragmentos, excepto uno (a saber, el P. 12 (o.c., 387/395)), sitúa a los seres humanos en la naturaleza, que interpreta de forma notablemente coherente. -

La fusis se rige por una premisa global, la ley divina de los opuestos. En otras palabras, si las personas no quieren ser burladas por la naturaleza, deben tener presente esta ley divina.

a. -- La estructura de una vida humana. -

Siguiendo el espíritu de los milesios, también Herakleitos, aunque siguiendo su propio camino, era un observador de toda la naturaleza, especialmente de los seres humanos. Así pues, está muy claro: la vida humana está estructurada por pares de opuestos (lo mismo, por cierto, que todo el cosmos).

Ejemplos de estas “sullapsias” (término de Herakleitos): la salud y/o la enfermedad, la saciedad y/o el hambre, el ocio y/o el trabajo, la vigilia y/o el sueño, -- sí, la vida y/o la muerte.

Los elementos de esa pareja de destinos se excluyen mutuamente -por ejemplo, quien está vivo no puede estar muerto- y, sin embargo, de alguna manera, también se excluyen mutuamente. De ahí que conectemos estas “sullapsias” mediante “y/ o”. -

Por cierto: W.B. Kristensen, *Verzamelde bijdragen tot kennis der Antieke godsdiensten*, Amsterdam, 1947, 289, escribe:

“Los antiguos llamaban a Herakleitos ‘el oscuro’ y no sin razón. Porque -en el verdadero espíritu antiquista- consideraba el misterio de la totalidad (nota: “totalidad”, en la jerga de Kristensen, significa “par de opuestos”) más importante que las relaciones racionales de la existencia:

La armonía oculta - harmoniè afanès - es más fuerte que la perceptible” (P. 54): Kristensen quiere decir con esto lo siguiente: hay una peculiar - oculta para la mayoría de la gente al menos - fusión (pues el término “armonía” significa eso) de los opuestos; esto es más poderoso que todo nuestro “alboroto racional”.

Porque, por mucho que intentemos escapar de la “salud/enfermedad” o del “ocio/trabajo”, etc., no podemos hacerlo aunque nos empeñemos en ello.

b. -- La doctrina del universo. --

A través de todos estos pares de opuestos, Herakleitos se lanza ahora a lo que él llama el “logos”, la sabiduría del universo. Cfr. E.PL. 06 (“sabiduría” preexistente).

“Con ‘Dios’ todo es limpio, bueno, justo. Pero los hombres piensan que una cosa es injusta y otra justa” (P. 102). Kristensen cita este extracto, p.c., 289, para que nos demos cuenta de que hay algún tipo de “deidad” detrás de estos cambios de destino - por ejemplo, la salud de alguien “se convierte” en SIDA. -

Puesto que Herakleitos califica esta mundanidad de “divina”, vivirla en la vida cotidiana y sus “reversos” aparece como hacerse sentir en una “hierofanía” (mostrarse santo), sí, en una “teofanía” (mostrarse “divino”).

Nota -- Está claro que Herakleitos está de acuerdo con, por ejemplo, Aischulos de Eleusis (-525/-456; el primero de los tres grandes poetas trágicos), donde este poeta habla de la tragedia -ineludible ‘anankè’ (= yugo, necesidad)- de la vida humana, en tanto que está sujeta a los caprichos de los destinos divinamente queridos.

c.-- Los pocos ‘despiertos’/los muchos ‘dormidos’. -

Hay raros “egregoros”, despiertos -concienciados- que mantienen la mirada fija en lo que su vida controla realmente, esa ley del universo. Aunque la vida de los no despiertos está completamente moldeada por la necesidad divina de los opuestos, ni siquiera parecen darse cuenta de ello desde lejos. -

Además, Herakleitos funda aquí una especie de crítica a la vanguardia (“intelligentsia”) de su tiempo. Incluso los poetas épicos, los geógrafos y etnólogos, los filósofos de la naturaleza y similares son tan aficionados a perderse en la “polumathìè”, literalmente: verborrea. Esto, en lugar de concentrarse en el único “sophon”, principio de la sabiduría, la ley de los opuestos.

d.-- Ley divina, sí; “humanismo”, no. -

Rivier -y también Kristensen- se opone a una opinión moderna muy extendida, según la cual Herakleitos es un pensador puramente “humanista”, para el que el “hombre” se convierte en el centro de la naturaleza.

“Por el contrario -dice Rivier, o.c., 384- es el hombre quien, haga lo que haga y quiera o no, se rige por la ley del universo, el Logos, en tanto que existe antes que todas las demás cosas y establece lo que es “real”“.

En otras palabras, la tesis de Rivier es clara. Hay que entender a Herakleitos, no desde la mentalidad de un racionalista moderno, sino desde la de su tiempo, el tiempo arcaico, cuando la religión aún no estaba reprimida o suprimida.

***Kratulos de Atenas.* -**

Por muy “oscuro” que sea, Herakleitos fue bienvenido. También lo hizo Kratulos, un antiguo contemporáneo de Platón que siguió sus enseñanzas hacia el final de su juventud. -- “No se puede descender dos veces al mismo arroyo” es uno de los lemas de este escéptico.

Las cosas cambian con tanta rapidez -esta visión se llama “movilismo” (filosofía del cambio)- que es imposible saber y decir algo de cualquier verdad real que sea permanente. Mientras se mantiene una “verdad”, lo que se habla ya ha cambiado. -

Según Aristóteles, este heracliteano era tal que es mejor no decir nada y retirarse al silencio.

Nota: -- Si Kratulos ha interpretado correctamente a Herakleitos es otra cuestión. En la práctica, ciertamente no. Herakleitos también hizo hincapié en el “movimiento” (griego: kinesis; lat.: motus), es decir, en el cambio, pero no extrajo de ello un silencio séptico. -

En su diálogo *Theaitetos*, Platón critica a los “pensadores reclusos”, “reacios a la realidad inmediata”. Para Platón, el diálogo e incluso el compromiso político con la polis, la ciudad-estado, son de primer orden. Lo que demuestra -de paso- que “theoria” es muy discutible, traducido por “contemplación” o incluso “especulación” (dadas las connotaciones actuales de ambas palabras).

Conclusión.

Con el Eleatismo, Platón aprende una dimensión de los pensadores arcaicos, a saber, la ontología, es decir, el estudio del concepto de “realidad” (entonces llamado “ser”: “algo es”, “algo es así”) de una manera lógicamente rigurosa (que Zenón elaboró aún más con su discusión lógica).

Se insiste mucho en la “inmovilidad” (inmutabilidad) del ser. -- Luego, cuando se conoce a Herakleitos, se encuentra el “pensamiento de movimiento” (que, al parecer, Kratulos reprimió con mucha fuerza), es decir, el “convertirse en lo contrario”. -

Esto condujo a la yuxtaposición de las dos tendencias, el eleatismo y el heracliteísmo, una contra la otra. Lo cual no debe ser exagerado.

Tercera muestra: la teoría platónica (transparencia). (17/21).

Como he dicho, el método platónico de percepción no cayó del cielo. Él mismo era el resultado de una tradición centenaria. Por eso no es de extrañar que conociera -como uno de sus métodos de teoría- el “methodos gennetike” (ahora decimos: el método genético). -

Nosotros mismos los hemos aplicado en los dos capítulos anteriores:

a. Inmediatamente ponemos en práctica nuestros estudios de platonismo (pues aplicamos uno de los métodos de Platón);

b. también se nos presenta la premisa de Platón, las tradiciones. Hemos visto hasta ahora las filosofías naturales milesias y la pareja “Eleatismo/Herakliteísmo”. -

Ahora un cuarto factor que hace comprensible el método de Platón, el sofisma. -- En la estela de Sócrates, Platón luchó con ello.

El Zeitgeist. -- W. Peremans, *De Griekse vrijheid (La libertad griega)*, Hasselt, 1978, 14, 19 (La crisis en un mundo libre), describe el ambiente en el que podría surgir y florecer algo así como la Sofística, que se entiende como la Primera o Protosofística (a distinguir de la Segunda o Deuteriosofística (bajo los “buenos emperadores”). -

En su *Estado 8*: 562v, Platón, como observador de su tiempo, describe el ambiente: “Puedo imaginarme bien que un estado llamado “democrático” no conocerá límites en su deseo de libertad. (...).

“Líderes que no tienen nada y súbditos que tienen todo que decir”: ¡esa es la consigna! Algo así merece todos los elogios y honores, tanto en público como en privado. - El padre se acostumbra a ser igual a su hijo; el hijo, a su vez, se considera igual a su padre: ¡no perdona ni teme a sus padres! Después de todo, quiere ser “libre”. - En ese estado, el profesor teme a los alumnos y los adula. Mientras tanto, los caballeros estudiantes miran con desdén a sus profesionales.

Las cosas no van mejor con el profesor de casa. -- Los jóvenes están en igualdad de condiciones con los viejos: los asumen de palabra y de obra. Y los ancianos se adaptan a los jóvenes. Se permiten bromas y risas: no quieren dar la impresión de ser mezquinos y autoritarios, -- sí, llegan a imitar a los jóvenes.

Nota: ¿Quién no reconoce en esa “theoria” de las relaciones humanas de aquella época características que también muestra nuestra época desde la revolución cultural?

Kallikles. -- Kallikles aparece en el diálogo Gorgias de Platón: es de sangre noble, pero alumno de los sofistas. Probablemente no sea una persona histórica.

Sea como fuere, encarna extraordinariamente la mentalidad de la “jeunesse dorée” ateniense (es decir, la juventud rica de alrededor de -420). (E. De Strycker, *Historia concisa de la filosofía antigua*, Amberes, 1967, 61). -

Los opuestos “legislación/naturaleza”. -

a. Leyes. -- Los sofistas Hippias y Antifón identificaron las leyes, en la polis, como

1. el orden de la naturaleza
2. establecido en términos de leyes creadas por el hombre, -- que, a sus ojos, siempre siguen siendo defectuosas.

Kallikles, sin embargo, los ve como frenos al libre desarrollo ilimitado de la voluntad de poder de alguna personalidad fuerte, -frenos inventados por una “masa incruenta de débiles” (sic.: De Strycker, *ibid.*). - La naturaleza. -- Kallikles, tomando como premisa la personalidad poderosa, dice que el “nomos fuseos”, *lex naturae*, la ley de la naturaleza, es así:

1. los poderosos se imponen a los demás por todos los medios que “justifican” el fin,
2. los débiles son, “por naturaleza”, esclavos subordinados a los poderosos.

b. Modelo animal: la naturaleza en los animales sigue siendo perceptible en su estado puro, mientras que en los humanos está “descompuesta”, “distorsionada”. -- A pesar de la apariencia de justicia, también entre los hombres, de hecho, prevalece la moral animal.--

“Todos los motivos fundamentales de la filosofía del padre Nietzsche (1844/1900) están aquí en germen” (De Strycker, *o.c.*62). - Lo que nos demuestra que el estudio de Platón es cualquier cosa menos ruinoso, por supuesto.

La sofisticación. -

Muestra de bibl.:

-- J. P. Dumont, *Les sophistes* (Fragments et témoignages), PUF, 1969 (con, entre otras cosas, *o.c.*, 247/251, un precioso vocabulario);

-- G. Romeyer - Dherbey, *Les sophistes*, PUF, 1985;

-- E.R. Dodds, *Der Fortschrittsgedanke in der Antike*, Zurich/Munich, 1977 (*// The ancient Concept of Progress*, Oxf. Univ. Press, 1972), 113/129 (Die sophistische Bewegung und das Versagen des griechischen Liberalismus).

Comencemos con una caracterización global: “El cambio realmente profundo en la vida espiritual y al mismo tiempo en la cultura de los griegos fue causado por un movimiento ampliamente difundido (...) la sofística. (Th.von Scheffer, *Die Kultur der Griechen*, 191).

La palabra 'sophistès', sofista.

-- Semasiológicamente (significado de la palabra) el grupo de significado es interesante.--

1. -500/-400.-- "Sophistes" significa "maestro de sabiduría" (también llamado naturalista),-- erudito, "intelectual",

2. -400+.-- El término "philosophos" toma gradualmente su lugar. Mientras que "sophistes" se convierte en el nombre de los maestros de sabiduría itinerantes, vendiendo "arete", virtud.

Nota: -- El significado claramente peyorativo se remonta a Platón y a su alumno Aristóteles: un cierto número de sofistas, así como un cierto sesgo de la sofística, recordaban las técnicas de superación de todo tipo, incluso y especialmente en el habla.

"Drogdenaar" sería entonces una buena traducción. Pensemos en la obra de Aristóteles Razonamientos de los sofistas (Elenchoi sophistikoi), -- mejor traducida por "sofismas".

La actuación de Sofist. -

Un sofista viaja de una polis a otra. La duración de su estancia depende del éxito que consiga. -- Dos tipos de discurso. -

a. Educación escolar. - Se impartió a los "alumnos" en sentido estricto (con lecciones y ejercicios principalmente de expresión oral). Sin embargo, esto no era una escuela. -

b. Causas: "Genos epideiktikon", "arte discursivo demostrativo"; era el nombre: una epideixis es en realidad una especie de tour de force retórico para un público amplio. -

Nota: -- Para más información sobre este tema, véase el Curso de Retórica.

Protágoras de Abdera (-480/-410). -

Figura superior. -- Premisa: las sistemáticas (contrapuntos) de sus predecesores. Así, lo que sabemos de él, por ejemplo, a través de los Teaitetos de Platón. -

El mismo viento es tranquilizador para una persona fuerte y sana, pero para una persona débil o enferma es frío y destructivo.

En cuanto al conocimiento directo, tanto los sanos como los enfermos están en "la verdad". subjetivamente, el mismo viento es benéfico y/o no benéfico. -- en sí mismo, es decir, objetivamente, el mismo viento es "armonía de los opuestos" (la fusión de posibilidades opuestas). Sin embargo, subjetivamente, sólo se experimenta uno de los dos.

Protágoras generaliza esta muestra de la realidad: "El hombre (individual y colectivo) es la "medida" (es decir, la norma) de la verdad de las cosas que son en sí mismas contradictorias. -- Lo que se llama "relativismo de la verdad".

Las impresiones sensoriales, por muy diversas que sean, son todas igualmente “verdaderas”, pero son la recepción de situaciones que no son todas igualmente ventajosas. Por ejemplo, estar sano (y percibir un viento fuerte como beneficioso) es preferible, mientras que estar enfermo (y percibir el mismo viento como desastroso) debe evitarse.

El destino de cada individuo (individual) o de un grupo (los sanos, los enfermos, por ejemplo) es algo que en sí mismo, objetivamente, es diferente desde el punto de vista de los sentimientos de valor.

Nota -- Sin darse cuenta, Protágoras introduce aquí los “juicios de valor objetivos”. Ni siquiera parece haberse dado cuenta de ello en su relativización de todo. -

Hasta aquí una muestra en el pensamiento de Protágoras, que sí adopta la “armonía de los opuestos” de Herakleitos, pero aparentemente la evalúa de forma “humanista”, es decir, con el ser humano (individual y colectivo) como punto de partida.

Qué diferencia con el arcaico-religioso Herakleitos, que veía en ello una sabiduría objetiva y divina del universo en acción - pues “en cuanto a las deidades no puedo decir si existen o no, pues tanto la oscuridad de ese hecho como la brevedad de la vida humana son algunas de las razones por las que no puedo decirlo”. (P. 4).

Eso es un prelude de la “secularización”, -- de la “desacralización” (el despojo del carácter sagrado) del cosmos y de la vida en ese cosmos privado de divinidad. Algo propio del verdadero y reflexivo “Humanismo”.

Gorgias de Leontini. (-483/-375). -

Un *sofista de gran éxito*.-- Un zenonista (E.PL. 13).-- En su *Sobre la naturaleza* como no-ambiente, parodia el Eleate:

- a. no hay nada
- b. si algo existía, era incognoscible,
- c. si se conociera, su conocimiento sería inabarcable para los demás. Gorgias trata de realizar estas tres proposiciones “nihilizantes” con una pirotecnica de argumentos que encanta al alma.

Arte de encantamiento. -

Todas las artes - pintura, -- una tragedia, un discurso - son actos de persuasión.-- ‘Psuchagogia’, trabajar, en el alma, es lo que Gorgias llama a esto.--

Todo arte es una especie de engaño. Un cuadro, por ejemplo, crea una ilusión: el espectador tiene la ilusión de ver algo real, “de verdad”. Sin embargo, es sólo una ficción. Una cosa inventada, imaginaria, que augura un “mundo artificial”.

Así, quien experimenta el encanto de una obra de arte se entera de aspectos del mundo y de la vida que nunca había sospechado. Este es el valor “cognitivo” o de conocimiento de las ficciones.

Nota: -- Cuando Gorgias habla de “magia”, no lo hace en el sentido religioso, sino en el de magia (ilusionismo). -

No hay que confundir la “apatè” con, por ejemplo, la aparición de un Empédocles Akragas (-483/-423), un pensador que suele ser considerado como uno de los filósofos de la naturaleza más jóvenes, pero que -algo así como Putágoras- tiene rasgos chamánicos.

Con los chamanes, no hay “apatè”, estropear, pero la magia real que no “engaña”, especialmente no como un juego para entretener a los espectadores.

Nota: -- Platón vuelve a la apatencia de Gorgias en los Teaitetos y los Faidros.-- Tal es una muestra de la “filosofía” de Gorgias, que -nótese- era por lo demás un hombre honesto.

Afirmarse a sí mismo. -

Según Dumont, o.c., 247s., el rasgo principal del sofista es:

- a. sean ellos mismos “belción”, mejor, y
- b. hacer que los demás sean “mejores”. -

Pero “mejor” en el lenguaje sofista suele significar “más potente gracias a los apretones”. Lo mismo ocurre con el término “deinos”, que impresiona, de nuevo gracias a los gags.

Es como si la vida tuviera lugar en las almas y que un alma -mediante sofismas- influyera en la otra, especialmente a través de todo tipo de trucos. -- Este tipo de afirmación está en el origen de la feroz reacción a causa de Sócrates y Platón, así como de Aristóteles.

Presión de la cerradura. -

E.R. Dodds, o.c., 124 s., dice: “La sofística tiene las mismas características que el pensamiento liberal de los siglos XVIII y XIX. El mismo individualismo, el mismo humanismo, el mismo laicismo, la misma crítica optimista de la tradición desde el punto de vista de la “razón” como una especie de tribunal de justicia, la misma gran confianza en la aplicación de la “razón” como clave del progreso incesante. -

En otras palabras: Dodds considera que la sofística es un movimiento ilustrado. La razón”, no como teoría platónica, sino como “racionalidad”, es decir, la razón dirigida únicamente a esta tierra y a sus objetivos.

Cuarta muestra. -- la teoría platónica (transparencia). (22/30)

Hasta ahora hemos repasado los predecesores de Platón. ¿Por qué? Porque hay que ponerlos en primer lugar para entender la teoría platónica, la transparencia -- el último en llegar es Sócrates de Atenas (-469/-399).

Por cierto, con él comienza un nuevo período en la filosofía griega antigua:

- a. Sócrates concluye los Voorsocratiekers (Lat.: Praesocratici);
- b. abre la filosofía clásica (-450/+200), un largo período que se inicia con la llamada “filosofía ática” (-450/-320).

Método socrático y método sofístico.

Th. von Scheffer, *Die Kultur der Griechen*, Colonia 1955, 194 ss., lo resume muy bien.

a. “Los contemporáneos de Sócrates no vieron en él tanto al adversario de los sofistas. Con un “instinto” para el estado correcto de las cosas, vieron en su combate y en su método más bien una consecuencia de la sofística. (...).

No hay que malinterpretar el hecho de que Sócrates partía de las mismas premisas (en cuanto a método) que los ilustrados sofistas). -

b.(...) La gran diferencia radica en la concienciación. (...). Con el mismo método que los sofistas, Sócrates pretendía desterrar el relativismo nihilista de los sofistas y establecer una ética (una teoría de la acción consciente)”.

En otras palabras, Sócrates atacó a los sofistas, que parecían no tener escrúpulos, con sus propios medios pero con la intención contraria. Al hacerlo, él -como dice von Scheffer- aplicó su método de forma más brillante que ellos, -dado su genio.

Aristóteles sobre Sócrates. -

En su *Metafísica* M 4: 1078b 17/32 Aristóteles resume el método de Sócrates como sigue. -- “Sócrates entró en la disección de las virtudes. enseguida fue el primero en intentar definiciones generales para ese fin”. En otras palabras: definiciones lógicas al servicio de una ética.

“Hay dos puntos que pueden llamarse justificadamente ‘socráticos’ -según Aristóteles-

1. el razonamiento inductivo y
2. las definiciones generales. Se trata, entre otras cosas, de dos preposiciones de “ciencia” (su punto de partida)”.

En otras palabras, para llegar a definiciones universales, universalmente válidas, Sócrates tuvo que tomar primero muestras para

1. para lograr una inducción sumativa y
2. generalizarlos en una inducción amplificadora.

Modelo de aplicación. -- En el Hippias menor 373d/ 374c hay un ejemplo que reproducimos a continuación. -

A. Inducción sumativa. -

Se trata del lenguaje de la “habilidad” (virtud).

1. Sócrates se pregunta: “¿Cuándo decimos que alguien es un ‘buen corredor’? Respuesta “Si alguien puede correr rápido o lento a voluntad (porque domina la carrera) y, por tanto, si pierde, no lo hace por impotencia, decimos que es un buen corredor. -- Es una primera muestra.

2. Segunda pregunta: “¿Cuándo decimos que alguien es un ‘buen luchador’?”. - Respuesta: “Cuando alguien puede luchar mal también, para no perder por la superioridad de su oponente”.

3. Pregunta: “¿Cuándo decimos que alguien “canta bien”?”. Respuesta: “Si alguien puede cantar por debajo de su nivel, pero no lo hace porque domina el canto, entonces es “un buen cantante””.

Hasta aquí las tres muestras del lenguaje de la “habilidad”. Sócrates puede ahora resumir: “si -y sólo si- alguien domina un dominio de tal manera que puede actuar tanto bien (hábilmente) como mal (inhábilmente), entonces es ‘hábil en la materia’”.

Esto resume la información, el “conocimiento” (“cognición”). Se trata de una inducción sumativa o de síntesis del conocimiento (algunos la llaman también “inducción aristotélica”).

B. Inducción amplificadora. -

Ahora Sócrates puede generalizar la información que ha reunido sobre el tema a todos, sí, todos los casos posibles de “estar tan controlado que se puede actuar a voluntad de forma buena o mala”. -

Pero luego asume que en los casos no probados se aplicará la misma fórmula lógica. Lo cual es una aplicación del “método hipotético”: como hipótesis, se asume, al generalizar, que una causa idéntica será identificable. -

Ampliar’ es el nombre de este paso porque extiende el conocimiento que ha sido ganado y probado, y por lo tanto extiende el conocimiento.-- Conclusión.-- Esto es ‘ciencia’ en el sentido socrático, por inducción para construir una definición general (del lenguaje).

Inducción baconiana. -

E. De Strycker, *Bekn. gesch. v.d. Antieke fil.* , 74, dice que el método de Sócrates es “algo muy diferente de lo que la ciencia moderna llama ‘inducción’”. -- ¿Qué debemos pensar de esto?

-- De Strycker dice: La ciencia natural actual observa la relación entre dos fenómenos -- por ejemplo, a. la ebullición de un cuenco de agua en condiciones normales, b, la evaporación del agua hirviendo a 100° C. -

Refiriéndose a Francis Bacon de Verulam (1561/1626), a.o. en su *Novum organum scientiarum* (1620), De Strycker dice que una de las cosas que se pueden tener en cuenta es el hecho de que:

Si se modifica el fenómeno 1 (agua hirviendo), también se produce el fenómeno 2 (evaporación del agua hirviendo). Esto último se denomina Bacon “*variatio-experimenti*” (modificación del experimento).

El padre Ch. Lahr, *Logique*, París, 1933-27, 591, dice que la inducción baconiana es la siguiente.

a. Se establece una conexión causal entre al menos dos fenómenos mediante un método experimental. Uno establece esto un número limitado (singular, mejor aún porque más seguro, privado) de veces. Esto es una inducción sumativa.

b. De los casos probados se extiende a todos, sí, todos los casos posibles - aquí de la conexión entre la ebullición a 100° C. y la evaporación - : se concluye en una ley científica que contiene una definición universal de tal conexión. Es la inducción amplificadora.

Nota: -- No se excluye que Sócrates adquiriera alguna comprensión de esto: releer E.PL. 10, donde se hace referencia a los experimentos que Anaxágoras de Klazomenai (-499/-428) -a mediados del siglo V a.C.- propuso para convencer a los entonces griegos de los fenómenos físicos mediante un método experimental, -- a este respecto, por ejemplo

1. llenar una bolsa de vino con aire y cerrarla,
2. Si es necesario, comprimir más la bolsa hasta que revienta. -

Aquí también a. al menos dos fenómenos, b. una relación causal entre ellos,-- y esto experimentalmente.--

Aquí también a, inducción sumativa (el número singular o mejor aún privado de experimentos), b, de la que se puede concluir la generalización (nuevas repeticiones confirman la regla ganada: inducción amplificativa).

Conclusión. La única diferencia entre la inducción socrática y la baconiana radica en que, en la mentalidad experimental de las primeras ciencias modernas, Bacon aplica la misma estructura de inducción no a los juicios de valor (éticos) sino a los fenómenos físicos.

El “argumentum a minore ad maius” ético (a fortiori). -

El propio De Strycker da “la pulpa en la boca”. Sócrates - o.c., 74v. - refuerza o más bien especifica su tipo de inducción -sobre todo la humana y aún más la moral- razonando de la siguiente manera.

a. Fíjese en los métodos de los griegos, por ejemplo, en la agricultura, la navegación o la sanidad, donde se confía ante todo en los expertos -profesionales- por la razón de los “buenos resultados”.

b. “A fortiori” esto debería aplicarse, en conciencia, a dos ámbitos típicamente socráticos:

a. la crianza de los niños;

b. el liderazgo de la ciudad-estado.

¿Por qué “a fortiori” (= lo más) o “a minore ad maius” (= de lo menos importante a lo más importante)?

Porque -al menos en su alma concienciada y cívica- la educación y el civismo son, en cierto modo, más importantes que la agricultura, la navegación o la sanidad.

Al fin y al cabo, lo que está en juego es el alma.

No para embrujarlos -piensa en Gorgias- mediante métodos seductores, sino para enseñarles la conciencia, también en cuestiones de estado. -

Pero observa con atención: Sócrates valora los métodos físicos. Sólo él quiere introducir el mismo espíritu racional en ámbitos como la paideia, la cultura y la política. Inmediatamente, Sócrates establece la filosofía ético-política sobre una base inductiva.

El significante. -

Significa “la disección de los significados (en el sentido más amplio de la palabra) en el contexto de los procesos de comprensión”. -- el método dialógico es el adecuado en este caso. -

Th. von Scheffer, *Die Kultur der Griechen*, 196, dice: “Sócrates hablaba con cualquiera que se encontrara. Él -como una comadrona espiritual (como se llamaba a sí mismo en la línea de la profesión de su propia madre) - con la apariencia de “no sé nada” por deliberada modestia- discutía largamente con su interlocutor algún tema venidero - generalmente de naturaleza comprensible- hasta las últimas conclusiones, con una agudeza de razonamiento tal que el interlocutor al final confesaba que sabía mucho menos sobre el tema que (el “no saber nada”) Sócrates”. -

He aquí una frase que, aunque muy construida en alemán, aclara de un plumazo las preocupaciones simbólicas de Sócrates.

El Estado antiguo en la vida de Sócrates. -

En su día, Platón fue fuertemente criticado por su concepción del Estado, que en realidad fue malinterpretada. Para anticipar la política de Platon, sólo esto. -

“El individualismo de los sofistas supuso el desmantelamiento de toda ética; el individualismo de Sócrates, sin embargo, dio base a la responsabilidad moral del individuo en el mayor grado posible. Desplazó en el individuo las exigencias que, de otro modo, haría el Estado. Así, “el sabio” (Sócrates) tuvo que entrar necesariamente en conflicto con el Estado.

La muerte de Sócrates -sus causas y su justificación- se presta, por tanto, a interpretaciones muy diferentes. (...). - Profundamente religioso y tan obediente como él a todas las leyes del Estado, preparó con sus ideas un mundo muy diferente, incluso opuesto: quizás él mismo se dio cuenta de ello. -

Así, condenó en los términos más enérgicos la injusticia cometida contra él por el Estado al condenarlo a muerte... para luego someterse -con la obstinación que le caracteriza- al juicio, un juicio del que podía escapar. (Th. von Scheffer, o.c. 196). -

Nota: -- No hay que olvidar que, en la época arcaica, “la ley” de las autoridades estatales era “algo muy sagrado”, -- hasta el punto de que, cuando los primeros cristianos practicaban una religión distinta de la estatal, quedaban ipso facto “fuera de la ley”; -- esto siglos después de la época de Sócrates. -

Platón, como “buen alumno” de tal maestro, mostrará inevitablemente -sobre todo en medio de una “democracia” autodestructiva (E.PL, 17: la atmósfera deconstructiva de la época)- los signos de tal respeto estatal.

El aura de Sócrates. -

A Sócrates se le veía por todas partes: en las gimnas, en los campos de deporte, -- en los sumposia privados. Mal vestido, descalzo,... horrible.

Y sin embargo: una atracción irresistible, sobre todo la juventud vino a él.

Si pensamos en Alkibiades y leemos su himno (canción) sobre Sócrates, -- este, en el diálogo *Simposion* de Platón, como dice W. Windelband, *Geschichte der alten Philosophie*, S. 108: “Su efecto sobre la juventud fue ético-pedagógico,-- un ennoblecimiento moral-espiritual del amor juvenil griego”. -

Es como si un núcleo de apariencia masculina transformara al “feo” Sócrates.

El placer, sí, pero la conciencia, sobre todo, la religión.

Sócrates combatió, entre otras cosas, el ansia de placer y, sobre todo, el ansia de poder, --en nombre de la conciencia y la moral--, sí, incluso en nombre de la religión. -

Dice Th. von Scheffer, *Die Kultur der Griechen*, 196: “Como sofista (al menos desde el exterior o punto de vista), Sócrates valora todo el saber; incluso afirma que “no sabe nada” (nota: duda metódica). -- Pero para lograr resultados positivos, para justificar los presupuestos éticos y en algún lugar la verdad perfectamente válida, debe apelar a la creencia en la deidad.

Igualmente “metafísico” (es decir, que trasciende la realidad visible y tangible), sí, casi “místico” (es decir, contacto directo con lo superior, que puede incluir lo divino) es el hecho de que este pensador objetivo revele que posee un inexplicable “daimonion” (es decir, un espíritu extraterrestre) en su interior, que le protege de las calamidades en forma de una voz que le avisa a tiempo.

Nota -- ¡No sólo el racionalismo ilustrado de los sofistas es propio de Sócrates! Es profundamente ético. Es profundamente religioso. Sí, está dotado psíquicamente de un “daimon” definidor del destino, -- al que llama su “daimonion” (el diminutivo). -- Esto impide llamar a Sócrates “racionalista” y fundador del racionalismo clásico. Pero los historiadores, especialmente los de la corriente ilustrada-relacionista, ocultan deliberadamente el aspecto de la religión y la mantis (capacidad psíquica).

Nota: -- La tríada “placer/conciencia/religión” la encontramos también en la vida y el pensamiento de Maine de Biran (E.PL. 01), así como de Soren Kierkegaard (1813/1855; figura básica del Existencialismo) para quien se lee “estética/ética” (religiosa) cristiana”. Lo que sugiere que la estructura de la Socratiek (es decir, el pensamiento y la vida socráticos) es algo más que “una vaca vieja en la zanja”.

La muerte de Sócrates. -

Muestra de bibl. Romano Guardini, *Der Tod des Sokrates* (Eine Interpretation der platonischen Schriften Euthyphron, Apologie, Kriton and Phaidon), Berna, Francke, 1945. -- Un libro fascinante e incluso hermoso. -

El trato con la alta nobleza (Alkibiades, Kritias, Charmides), la crítica exhaustiva a la democracia, el aspecto antiestético, el inconformismo (desacuerdo con las opiniones dominantes) hicieron que Sócrates no gustara a muchos. Por lo tanto, su condena a muerte no se explica del todo, sino que se hace probable.

Ya de niño Platón, aunque proveniente de una familia de la alta nobleza (Cármides era hermano de su madre, Kritias primo hermano de su madre), llegó a conocer a Sócrates. Con el tiempo, cayó más y más bajo el hechizo de Sócrates. Se convirtieron en años de profunda amistad -y- de pensar juntos.

Esto explica en gran medida por qué la muerte de Sócrates como condenado por el Estado le marcó para el resto de su vida. Por lo tanto, unas palabras sobre su muerte.

R. Guardini (1885/1968; pensador católico), *Der Tod des Sokrates*, 18, dice que Platón representó a su venerado amigo varias veces y preferentemente en situaciones de la vida real, -- aunque como artista y pensador muy independiente.

Ciertamente, no necesitamos buscar al Sócrates puramente histórico en los diálogos de Platón. Lo que no impide que la *theoria*, no hablada en el método de Sócrates, determine la *theoria* platónica. Por eso nos detenemos tanto en Sócrates. -

En el *Simposion*, *dibuja* a Sócrates como si hablara en medio de una celebración sobre las realidades más elevadas.-- En la *Politeia*, Sócrates expresa un profundo sentido de responsabilidad por la sociedad, tanto como resumen de todos los logros individuales como condición de posibilidad para cada logro individual. -

Finalmente, en cuatro diálogos -*Euthufron*, *Apología*, *Kriton*, *Faidon*- *dibuja* al amigo-pensador en su enfrentamiento con la muerte que debe afrontar por convicciones vitales.

El Faidón sobre los últimos momentos de Sócrates.

Faidon 115a/118 del que aquí se ofrece un extracto conmovedor. -

Cuando Kriton escuchó esto, le hizo una seña al chico que estaba a su lado. Se fue (...) y después de mucho tiempo volvió: hizo entrar al hombre que iba a entregar el veneno (Nota: cicuta) (...).

Cuando Sócrates vio al hombre, le dijo: “Así que, querido, sabes muy bien lo que hay que hacer”. A lo que el hombre dijo: “Cuando hayas bebido, camina hasta que la pesadez esté en tus muslos; entonces acuéstate, y el veneno hará su efecto.

Inmediatamente entregó la copa envenenada. -- Y, Echekrates, Sócrates lo aceptó, de buen grado, sin temblar ni perder el color ni las facciones. Como era su costumbre, incluso miró al hombre directamente a los ojos y le dijo: “¿Qué te parece si le das esta bebida a alguien? ¿Está permitido o no?”

El hombre: “Sólo damos la cantidad que creemos que requiere la medida de una bebida”.

Sócrates: “Lo entiendo. Pero se puede rezar a las deidades. Además, es un deber asegurarse de que el paso de esta tierra al más allá sea saludable. Esa es la razón por la que estoy rezando ahora. Que se cumpla. -

Apenas habló, comenzó: bebió de la copa con buen humor y sumisión.

La mayoría de nosotros podía hasta entonces controlarse y reprimir cualquier llanto. Sin embargo, cuando vimos cómo bebía y cómo se comportaba después de beber, ya no era posible.

De mis ojos también brotaron las lágrimas sin querer y tuve que volverme para no mostrarlas. Porque no lloré por él, sino por mi propio destino: en adelante tendría que prescindir de un amigo de tan alto nivel. (...).

Sócrates dijo: “¿Qué estás haciendo? ¡Gente rara! Por eso envié a las mujeres lejos, para evitar que hicieran un escándalo. -- Siempre he oído decir que hay que morir en santo silencio. -

Así que contrólense y manténganse firmes”. Cuando le oímos hablar así, nos avergonzamos. El llanto cesó inmediatamente. Así que Sócrates anduvo por ahí. Cuando, como él mismo dijo, le pesaron los muslos, se tumbó de espaldas -el hombre así lo había ordenado-.

El que le había traído el veneno le tocó después de un rato y le examinó los pies y los muslos. Luego pellizcó el pie de Sócrates y le preguntó si lo sentía. Sócrates dijo que no. Luego apretó la parte inferior de las piernas y subió más y más, mostrándonos cómo Sócrates se volvió frío y rígido. -

Luego lo manoseó más. Dijo que si el veneno llegaba al corazón, Sócrates moriría. -- Toda la parte inferior del cuerpo ya se había enfriado. En ese momento Sócrates se descubrió (estaba cubierto).

Pronunció sus últimas palabras: “Kriton, todavía le debemos al dios Askklèpios el sacrificio de un gallo. Sacrifícalo y no lo olvides”. Kriton: “Quédate tranquilo. Yo lo haré, quizás quieras decir algo”. A esta pregunta

no hubo respuesta. Poco después, Sócrates tuvo convulsiones. El hombre lo desnudó: sus ojos estaban rotos. Cuando Kriton se dio cuenta, cerró la boca y los ojos.

Así que ese fue el fin de nuestro amigo, Echekrates. Un hombre del que podemos decir que, comparado con todos sus contemporáneos y con todos los que hemos conocido, era el mejor y, sin duda, el más inteligente y el más concienzudo. -

R. Guardini, p.c., 19, resume los cuatro diálogos relacionados con la muerte de Sócrates como sigue. -

Platón no se limita a esbozar a Sócrates “teóricamente”. Lo dibuja “en situaciones”. Existencialmente”, quiere decir Guardini. En efecto: la *theoria*, en el sentido platónico, sólo puede entenderse si se la sitúa en el tiempo y en las circunstancias. En este sentido bien definido, la *theoria* es “histórica”.

1. -- *Euthufron* -- Sócrates ya ha sido acusado: en la calle, justo antes del tribunal del arconte (magistrado) Basileo, Sócrates se encuentra con un conocido con el que la conversación ya refleja el destino que se avecina.

2. -- *Apología*. -- Convocado a la gran corte, Sócrates refuta una serie de acusaciones sobre la misión de su vida.

3. -- *Kriton*. -- Sócrates ya está en prisión. Un amigo viene y le insta, justo antes de la ejecución de la sentencia, a huir. Por su propio y obstinado sentido del deber, se niega.

4. -- *Faidon*. -- Sócrates está al borde de la muerte. En las conmovedoras conversaciones con los alumnos, Sócrates vuelve a resumir toda su investigación y conocimientos. De este diálogo procede el extracto traducido arriba sobre los últimos momentos de Sócrates.

De nuevo: Platón teoriza, ese es un aspecto de su teoría; pero muestra la teoría en sus situaciones vitales. Para ello, una figura elevada como Sócrates, en quien la doctrina y la vida no mostraban ninguna discrepancia, era el ideal.

Observación final. -- Hemos visto surgir teorías, -- de una serie de predecesores. Sólo la Sofística no encajó realmente: se negó, en esencia, a perforar a través de los datos inmediatamente perceptibles hasta lo que hay detrás de ellos, como hicieron los escépticos posteriores.

Quinta muestra. -- la teoría platónica (transparencia). (31/37)

Hasta ahora, sólo hemos visto lo que los más grandes predecesores - hay, después de todo, algunos cientos de eruditos de la Voorsocratie - han enseñado a Platón.

Ahora pasamos a lo que se convierte en su contribución. Decimos “se convierte”, porque a lo largo de su vida Platón “evoluciona”: constantemente surgían nuevas ideas que él hacía suyas en un sentido u otro.

La verdad es fundamental para el platonismo. Como lo fue para todos sus predecesores, excepto en parte los sofistas. - En griego, nuestro término “verdad” está representado por la palabra “alètheia”, literalmente: desocultamiento, el hecho de que algo se muestre tal como es. Cf. E. PL. 12 (concepto de verdad de Parménides).

La verdad ontológica. -

Ontología” - una de las muchas preocupaciones platónicas es la “teoría de la realidad”. Con lo cual la “realidad” se toma en el sentido completo o absoluto: nada, absolutamente nada queda fuera de ella. Por lo tanto, un sueño nocturno es la “realidad” (aunque el que está despierto diga “Mi sueño es algo irreal”).

Así, una novela de ciencia ficción es “realidad” (aunque se describa como pura ficción). También lo es una “realidad” deseada (aunque se diga que está desmentida por la “realidad”). Así, lo absurdo (lo incongruente) es algo indirectamente “real” (pues los matemáticos, por ejemplo, no utilizan el absoluto, sino que lo utilizan como medio para demostrar que algo es real).

La suma final.

No seas como tantos, incluso con formación científica, que piensan que el lenguaje cotidiano sobre la(s) “realidad(es)” - “ser” y “estar”- coincide con el lenguaje ontológico de definición lógica estricta.

Todo lo que no es nada es algo y, por tanto, “real”. Real en el sentido omnicomprendido o trascendental (no confundir con el “trascendental” de Kant) de esa palabra. Donde el exterior no sólo es sino que incluso puede ser nada. -- En otras palabras, la nada absoluta es la nada absoluta o total.

¿Dónde?

En el sentido ontológico, “verdadero” es una característica de la “realidad” en sentido amplio. Por lo tanto, todo es “verdadero”. ¿Qué podría significar “verdadero” aquí? Nada que no sea “inteligible”, “sensible”, “no incorporado”, “no absurdo”.

A veces la gente dice “racional”. Bien, pero ese término recuerda demasiado al racionalismo antiguo o moderno.

El modelo de contador. -

Suponiendo que algo no fuera directa y/o indirectamente conocible y concebible desde ningún punto de vista, coincidiría con la nada absoluta. Ese algo (imaginado) sería absolutamente nada.

De modo que se puede concluir: algo es ontológicamente verdadero en la medida en que es susceptible de conocimiento directo y/o indirecto. -- Decimos “susceptible”, “conocible”, “pensable”. Afirmar que “todo lo que es” es “verdadero”, es decir, conocible y concebible mínimamente, no significa que por ello sea ya fácticamente conocido, fácticamente pensado.

Nota - “Verdad lógica” -- Un juicio (enunciado, proposición) es “verdadero” en el sentido lógico, mejor “epistemológico”, en la medida en que corresponde a la realidad sobre la que se expresa.

En epistemología, esto se llama “teoría de la correspondencia”, -- también llamada “teoría de la imagen”: la correspondencia entre el sentido y la realidad representada en este sentido se llama entonces “correspondencia” o “imagen”. -- ‘verdad ética (= moral)’.

La conciencia, que se manifiesta en la vida interior y en el comportamiento exterior, se ajusta entonces a las exigencias éticas de la realidad en la que se encuentra. También se puede hablar de “autenticidad moral”.

Conclusión. -- Tanto las verdades epistemológicas (comúnmente llamadas “lógicas”) como las éticas son posibles -concebibles- sólo en la medida en que el juicio y la conciencia se sitúan en un mundo absolutamente sensible, -en el “ser verdadero”, como lo expresaban los antiguos. -

Por cierto, lo que acabamos de decir no es más que otra forma de decir lo que se llama sofología (E.PL. 05v.: ‘sabiduría’ es sentido). La realidad es la sabiduría.

A algunos intelectuales les gustan los nombres nuevos para las cosas viejas:

Muestra de bibl.:

-- Martin Heidegger, *Hegel und die Griechen*, en: Wegmarken, Frankf.a.M., 1967;

-- J.A. Aertsen, *Turnos de verdad* (Anselmo de Canterbury, Tomás de Aquino, Gianbatista Vico), en: Tijdschr v. Fil. 49 (1987): 2 (julio), 187/229. -

Para Heidegger, el pensador existencialista, la “filosofía”, la “aleteología”, el “planteamiento de la verdad” es “Die Wahrheit ist die Sache des Denkens”: lo inconfesable del ser (como Heidegger lo interpreta a su manera personal) es el objeto por excelencia del pensar. -- “Von Platon bis Nietzsche” -una expresión muy popular hoy en día- se ha dicho junto a

“la verdad” como la interpreta, por ejemplo, Heidegger, por supuesto, el pensamiento. En el sentido en que este pensador -básicamente posmoderno- lo entiende, esto es por supuesto totalmente correcto. -

Pero eso no significa que “de Platón a Nietzsche” todos los pensadores -empezando por Platón- hayan pensado simplemente al lado de la realidad. Uno lee, por ejemplo, las treinta primeras páginas de este curso: para Platón, la Voorsocratie, tan querida por Heidegger, estaba mucho más cerca que para Heidegger.

Intencionalidad. -

La realidad es ontológicamente “verdadera”, de modo que pueden hacerse juicios epistemológicamente verdaderos sobre ella y son posibles las conciencias éticamente verdaderas. -

Todo esto presupone que nuestro juicio y nuestra conciencia adquieren un conocimiento directo de los datos de la realidad. -- Desde S. Agustín de Tagaste (354/430; el mayor padre de la Iglesia de Occidente) circula el término ‘intentio’, orientación hacia.

La Escolástica medieval (800/1450) tiene la siguiente teoría sobre la orientación de nuestra mente (= mente/razón, espíritu, voluntad). -

Muestra de bibl. Ch. Lahr, *Logique*, 1933-27, 494s.--

a. La “intentio prima”. -- Cuando veo a una niña jugando con una muñeca, mi atención -‘conciencia’ es lo que nos gusta decir desde R. Descartes- se dirige directamente a la realidad inmediatamente dada. Es el “primer” (“prima”) o el enfoque todavía espontáneo.

b. La “intentio secunda” -- Cuando, sin embargo, pienso en la propia atención que presto a la niña que juega, entonces mi movimiento de conocimiento y pensamiento es bucle, reflexivo. En lugar de centrarse en lo primero que se da, se centra en lo primero que se da, mi atención en ello.

Un ejercicio de pensamiento (“ens rationis”). -

¿Qué descubro cuando me trazo en un bucle? Un algo en mi mente. Por ejemplo, mi atención para la niña que juega. Llamemos a eso un “ens rationis”, un pensamiento. -

Este pensamiento es doble:

a. es el enfoque de mi mente en, por ejemplo, la chica;

b. también es un contenido subjetivo, a saber, la noción de “esa niña de ahí jugando con su muñeca”.

Ese contenido es la representación, la imagen, la “correspondencia” de lo que percibo. Este es un ejemplo de no pensar fuera de la realidad, de la verdad epistemológica.

Tengamos esto en cuenta cuando nos dirijamos ahora a los antiguos griegos.

Nota: -- El término “intencional” (“intencionalidad”) se utiliza en más de un sentido.

a. Franz Brentano (1838/1917; figura de la Escuela Austriaca) reintrodujo el concepto tradicional de “intentio” en la psicología y la filosofía, superando el psicologismo y preparando inmediatamente el camino para su alumno Edmund Husserl (1859/1938; fundador de la fenomenología intencional). --

b. Donald Davidson (1919/2003; filósofo, Univ. de California (Berkeley)) utiliza el término “intencional” en un sentido diferente: En la calle, veo a alguien que se acerca a mí; mientras no conozca los pensamientos y razonamientos, el estado de ánimo y la voluntad de esa persona, puedo -describiendo conductualmente como un conductista- averiguar sus acciones externas pero, de hecho, no sé lo que está haciendo.

Pues bien, una descripción “intencional” al estilo de Donaldson presupone ese conocimiento: “Saber lo que alguien hace es conocer la “razón” por la que lo hace”. Es una especie de método “*versthende*” (cfr. Dilthey).---

Muestra de bibl.: F.Buekens, *El proyecto filosófico de Donald Davidson*, en Tijdschrift v. Filos. 51 (1989): 2 (junio), 316/329.

-- En relación con esto está D.C. Dennett, *The Intentional Stance*, Cambridge (Mass.), MIT Press, 1987: en la medida en que el comportamiento del hombre puede interpretarse en términos de su “postura intencional” (creencias, deseos, etc.), Dennett se refiere a él como “un sistema intencional”. -

Conclusión. -- La intencionalidad, en el caso de Brentano, contempla la atención como una “relación sujeto-objeto” (yo, sujeto, dirijo mi atención a alguien a quien me dirijo, objeto).

La descripción intencional de Donaldson o Dennett me mira a mí, sujeto a un objeto, desde fuera para significarme como que voy hacia alguien, como un sistema intencional.

El noble yugo. “Kalon zugon”, literalmente: noble (limpio, en el sentido platónico de “causar asombro y admiración”) yugo (ir juntos). El término recuerda a “*xu.zeuxis*”, dos paneles. En ese término Platón registra toda una tradición anterior a él.

1.-- Yugo mágico noble. -

Muestra de bibl.:

-- Th. van Baaren, *Doolhof der gods* (Introducción a la ciencia religiosa comparada), Amsterdam, Querido, 1960, 189/196 (Magia y mantismo).

-- James Frazer (1854/1941; erudito religioso; *La rama dorada* (1890)), ha tratado de establecer el método

Llegó a un método metafórico (lo llama “imitativo”), y a un método metonímico (lo llama “contagioso”). -

En el método metafórico o pictórico, el axioma es “similia similibus”: un original, por ejemplo un adversario, se trabaja a través de un modelo, que lo imita, por ejemplo un muñeco de cera con una aguja en la zona del corazón, por supuesto a distancia, contando el mago con que a través del modelo -el muñeco trabajado- se llegará al original -el enemigo trabajado-. -

En el método metonímico o de contacto, prevalece el axioma “tocar es atraer”: se unta, con la saliva de una persona “santa” (que aquí significa “cargada de fuerza vital”, “cargada de poder”), una parte del cuerpo afectada para que esta parte del cuerpo se cure; -- se bebe agua, en la que se ha puesto el polvo de un lugar “santo”, para que a través de esa atracción todo el cuerpo se cure, -- gracias a este contacto.

2.-- Otros tipos de yugo noble. -

He aquí algunos ejemplos.

a.-- Pindaros de Kunoskefalai (-518/-438; famoso poeta de la lira). -

Califica al “rayo de sol que todo lo ve” como el metrón, la medida, de nuestros ojos cuando vemos algo con él (Isthm. 5:67). -

O. Willmann, *Gesch.d.Idealismus*, I, 246, dice: “Pindaros anticipa así una idea de Platón que dice que la luz

- a. tanto el ojo como la representación de las cosas
- b. si las cosas mismas “atribuyen” su visibilidad.

Que es la interpretación especulativa -es decir: teórica- de la doctrina de que “lo igual se conoce por medio de lo igual”. -- En efecto, el latín “similia similibus” significa “las cosas iguales (originales) por medio de las cosas iguales (modelo)”.

b.-- Los Paledpythagoreanos. -

O. Willmann, *Gesch.d.idealismus*, I, 282, cita a Sextos Empeirikos (= Sextus Empiri-cus) de Mutilene (+/- 150): “Los pitagóricos enseñan que la mente, en cuanto educada en los mathèmata, las formas numéricas, es el criterio (la medida) de las cosas.

En particular -como dijo Filolao de Kroton (-469/-399)- la mente está -en tanto que es ‘theoria’, perspicacia- relacionada con la naturaleza del universo, --ya que por supuesto “lo semejante (original) se conoce por medio de lo semejante (modelo)”. -- En griego: “hupo tou homoïou to homoïon” (a través del modelo el original).

Así dice Sextos en su *Contra los Mathèmatikoi*. -

Filolao especifica en un fragmento: tanto las cosas individualmente como en sus relaciones son “armonías de forma numérica”, “arithmoi” (configuraciones que encajan bien entre sí y pueden ser especificadas por números (E.PL. 09)) -de esas armonías de forma numérica son en nuestra mente conocedora y pensante “imágenes” (modelos del original en las cosas percibidas mismas).

Así, O. Willmann, o.c., 282. Willmann explica además: lo que constituye las cosas (= sabiduría constitutiva), informa a la mente conocedora (= sabiduría informativa); lo que da realidad a las cosas, da verdad a nuestra mente. Leer E.PL. 06:

a. la naturaleza como sabiduría realizada (= constitutiva);

b. el conocimiento como sabiduría informativa.

Para los pitagóricos, la “sabiduría” era una configuración (aritmética) expresable en números (de naturaleza geométrica) que exhibía armonía (buena unificación). Al igual que puede expresarse, por ejemplo, en las danzas arcaicas.

c. Por supuesto, para los pitagóricos naturalmente religiosos, esa configuración fue establecida por la deidad en la naturaleza, por el orden del universo (= sabiduría preconstitutiva, preexistente) y lo fue:

d. la misma configuración la medida (= norma, regla) para la acción (= sabiduría deóntica, normativa, ética). -

Inmediatamente tenemos la cuádruple estructura de la antigua sofología o teoría de la sabiduría, en la que el conocimiento es ese proceso por el que -a través del encuentro con las cosas- surge en nuestra mente una semejanza (modelo) de las cosas encontradas (contactadas) (originales), que así adquiere “sabiduría”.

c.-- Parménides de Elea (-540/...).

El padre Krafft, *Geschichte der Naturwissenschaft*, I (Die Begründung einer Wissenschaft von der Natur durch die Griechen), Friburgo, 1971, 237, dice lo siguiente. -- *El fragmento 5* dice:

“Para el (ser) pensar y ser son lo mismo”. Krafft: “La mente y el ser van juntos, como el ojo y las cosas visibles. -

Según una antigua tradición, conocer y captar algo -en cualquier forma- sólo se produce porque “lo que es igual es igual, sabe (...). -- Así, también para Parménides de Elea, el espíritu y el ser son idénticos”.

Después de lo anterior, el texto de Krafft no necesita mucha explicación: el texto de Elea refleja una premisa antigua.

d. Platón de Atenas (-427/-347). -

Dice O. Willmann, *Gesch.d.Idealismus*, I, 439): “A partir de la antigua premisa - Lo mismo (original) es conocido por lo mismo (modelo) - Platón, en su *Politeia*, vincula su doctrina de la unidad del ser y del conocer en las ideas. -

Así, el ojo es capaz de conocer el sol porque lleva la forma más pura del sol entre todos los sentidos.

En otras palabras: la visibilidad (nota: objetiva) y la vista (nota: subjetiva) han sido sintonizadas entre sí por el gran *Dèmiourgos* (nota: en el lenguaje de Platón el nombre del ser divino que creó el orden (= cosmos) en el desorden de las cosas). Son unos *xuzeuxis*, una pareja de caballos, unidos por un noble yugo. -- Ese noble yugo aquí es la luz.

Lea E.PL. 08, que habla de la *opsis*, el ver, como un hecho básico de la filosofía milesiana.

Nota: -- Se ve que los antiguos griegos sí conocían el concepto de “*intentio*”, el hecho de que un sujeto (el ojo) se encuentra con un objeto (lo que el ojo ve): el término platónico “par de caballos” unidos por un yugo (lo que mantiene unido) lo expresa metafóricamente.

***La luz del bien (= valor supremo).* -**

Anticipamos ahora una exposición de la doctrina de las ideas. Willmann continúa diciendo: “Lo que el sol es en el mundo visible, en el mundo de las ideas (el mundo trascendental o inteligente) es el bien sin lugar a dudas, a saber, la idea de todo lo que es bueno -- la *deidad*. Da - de forma similar a lo que da el sol:

- a. las cosas conocibles (nota: verdad en sentido ontológico; E.PL. 31v.) y
- b. el conocimiento de las almas. (...).

Nota: En el mundo de las ideas, ámbito que por su poder de síntesis gobierna todas las instancias posibles de un conjunto y/o sistema, rige la misma ley: el binomio, *conocibilidad* y *cognoscibilidad* (objeto y sujeto de la *intentio*), tiene allí su origen divino.

Nota: O. Willmann, *Gesch. d. Id.*, I, 549, dice que el alumno más brillante, pero *idiosincrásico*, de Platón, *Aristóteles de Etapa* (-384/-322), la figura que dominó la Alta Escolástica medieval (1200/1300), adoptó la premisa de “lo mismo a través de lo mismo” en el proceso de conocer.

Sexta muestra... la doctrina del orden platónico) (38/46)

Ahora tenemos una idea aproximada de lo que es la “theoria” platónica, la perspicacia.

-- La ‘historiè’ (exploración) milesiana, que supera la ‘opsis’ (conocimiento directo),

-- la “theoria” paleopitagórica (la comprensión de los fenómenos en la medida en que presentan “arithmos”, armonía de puntos que pueden ser representados espacialmente y expresados numéricamente),

-- la “alètheia” eleática, que pasa a través de los “doxai”, las opiniones precarias, al conocimiento del “ser” (realidad real, eterna), es decir, la “verdad”,

-- la “dialéctica” heracliteana, que, a través de las coplas de los opuestos, avanza hacia una ley divina del universo (“Logos”),

-- la inducción socrática, que pasa por los casos singulares y/o privados a la representación universal (el concepto general). -

Todas estas formas anteriores de penetrar a través de los fenómenos inmediatamente dados a una realidad indirectamente presente han preparado a Platón el camino para su concepción de la “theoria”, la contribución de Platón equivale al brillante resumen de sus predecesores, apoyado por su - más tarde se explicará con más detalle - teoría de las ideas. -

En resumen. - De manera muy diferente, nuestra mente humana es capaz de hacerlo:

a. fenómenos perceptivos, es decir, inmediatamente evidentes, porque realidades dadas, (el elemento perceptivo)

b. de tal manera que su fondo -que puede ser muy diverso, como lo demuestra claramente la lista de los predecesores de Platón- quede expuesto gradual o repentinamente (el elemento de “transparencia”). Eso es theoria, platónicamente hablando.

La dialéctica.

En sentido estricto, la dialéctica de Platón comprende dos elementos.

a. Una armología, es decir, una teoría del orden, efectivamente una teoría del orden, que se centra en las relaciones entre los datos, prepara el camino, como vio y escribió muy claramente Josiah Royce (1855/1916; pensador estadounidense) (Theory of Order),

b. una teoría del pensamiento (lógica), que deduce inferencias, estrictamente ordenadas, a partir de proposiciones, se ocupa de los conceptos (iluminados por las ideas), de los juicios y, sobre todo, de los razonamientos. -

Por supuesto, también existe el significado más amplio de “dialéctica platónica”: se refiere al conjunto del pensamiento de Platón, que, sin embargo, se sostiene o cae con su doctrina de orden(es), que ahora estamos esbozando.

Armonía, --

Muestra de bibl.:

- E.W. Beth, *The Philosophy of Mathematics*, Antw./ Nijmegen, 1944, 32v. (Stoicheiosis);
- E. De Strycker, *Historia concisa de la filosofía antigua*, Amberes, 103v. (Métodos);
- Albert Gödeckemeyer, *Platon*, Munich, 1922, 123; 125/129 (Einheit/ Vielheit);
- O. Willmann, *Gesch.d. Idealismus*, I, 390/401 (Das pythagoreische Element);
- A. Mansion, *Estudio crítico*.
- Ideas y números de ideas en la metafísica de Platón, en: Tijdschr.v.Fil. 6 (1944): 3A, 377/387.

El concepto ontológico de orden. -

Comencemos con una cita que, de manera indirecta, hace sentir la harmología de Platón. P.L. Landsberg, *Die Welt des Mittelalters und wir* (Ein geschichtsphilosophischer Versuch über den Sinn eines Zilalters), Bonn, 1925, 84/89 (Matemáticas) -

El autor dice, o.c., 84f.: “Toda la realidad exhibe ‘ordo’, ‘orden(es)’, -- como la realización de un plan. Lo contrario de “ordo” se limita al ámbito de la libertad en la medida en que se opone -en “defección”- a cualquier orden: sólo allí reina el desorden. - En primer lugar está el “cosmos” (nota: la palabra griega que significa “mundo ordenado e inmediatamente bello”).

- a. Si se habla de desorden, entonces sólo contra el fondo de ese cosmos .
- b. Si las realidades “renegadas” que se oponen a este orden pueden crear desorden, entonces sólo contra el mismo fondo cósmico. --

La primacía ontológica de todo lo que es constructivo se aplica también aquí:

- a. El cosmos existe sin desorden;
- b. el desorden sin una orden previamente dada y completa es inexistente:

La premisa del desorden es a, el orden, b, en la medida en que está perturbado. Uno no podría, es decir, ni siquiera notar, “ver” el desorden como desorden, si no fuera por el concepto de orden que ilumina.

Modelo aplicable. -

Para no quedarnos en lo general, un ejemplo concreto de la ordenación de datos de Platón. *Filebos* 18b/d.-- “Alguien, ya sea una deidad o un hombre divino -según un mito egipcio, se llamaba Theuth- se dio cuenta de que el sonido era infinitamente diverso (‘muchos’). -- Fue el primero en darse cuenta de esto.

- 1. las vocales -en esa infinita variedad- no son una sino muchas.
- 2. Hay otros sonidos (semivocales) que, aunque no son vocales, siguen teniendo un cierto valor sonoro; también hay un cierto número de ellos.

3. Se puede distinguir un tercer tipo: ahora las llamamos consonantes. -

Luego dividió las consonantes hasta que pudo distinguir cada una por separado, e hizo lo mismo con las vocales y los diptongos hasta saber cuántos eran. -- cada uno y todos juntos los llamó “cartas”.

Pero reconoció que ninguno de nosotros podía entender una sola letra sin todas las demás, pues pensó en el hecho de que había una coherencia que las hacía una sola... Por eso les asignó una ciencia a la que llamó “discurso” (gramática). -

Nota: -- En las culturas arcaicas, un hecho cultural (una invención, una gran hazaña, un acontecimiento heroico) se atribuye a un superior - “divino” (ya sea una deidad real o un psíquico (lo que se llamaba “divinamente dotado”) - ser. Así, entre los antiguos egipcios, el inventor/importador de la escritura jeroglífica era considerado un “portador de la salvación”, un “salvador”.

El dios Theuth o Thoth es adorado como el “originador” (“Urheber” (Nathan Söderblom)) del sistema jeroglífico. -- Aquí Platón expresa una característica de su pensamiento: aunque está más allá del mito, se aferra a él porque está convencido de que también los mitos tienen un valor “racional”.

Descomposición. -

a. Obsérvese la disposición: “vocales/ semivocales/ consonantes” que conforman una especie de diferencial. Ahora bien, en el lenguaje paleopitagórico, un diferencial, como multitud ordenada de lugares con valores cualitativos, es un “arithmos”, es decir, un conjunto de valores espacialmente ordenable.

b. Obsérvese la división de las totalidades en elementos finales. Obsérvese lo contrario: la reunión de esos elementos escindidos bajo dos perspectivas

- 1.** cada uno individualmente (= elemento) / todos juntos (= colección),
- 2.** un elemento individual/todos los demás elementos (= sistema). -

De modo que vemos las dos grandes proposiciones de orden de Platón en el ejemplo de las letras gramaticales:

- a.** todos (colección), según la similitud,
- b.** conjunto (sistema), por coherencia. En otras palabras: puntos de vista metafóricos y metonímicos. -

Ahora explicaremos un poco más esto volviendo a los términos y tal que estaban disponibles para Platon en ese momento.

Nota: -- La constatación de las similitudes es, en la época de Platón, antigua. -- A. Rivier, *Etudes de littérature grecque*, Ginebra, 1975, 347ss. (eokota), dice lo siguiente.

Una característica de la literatura griega más antigua - por ejemplo *Ilíada* de Homero 1:47 (“Apolón desciende del monte Olumpos “como si fuera la noche”; lo que significa que representa la irresistibilidad y el terror de la noche baladí); *Ilíada* 3: 196 (“Priamos se refiere a Ulises “como un carnero”, similar a “el animal macho de grueso pelaje que inspecciona su rebaño”; indicando el temperamento y el carácter de Ulises) - ; una característica también de toda la literatura posterior es “el uso de la comparación como medio de identificación”.

No como un relleno superfluo del texto. -- Algo a partir de lo cual crecerá el método analógico, que se basa en la comparación y nota en parte la diferencia. -- Esta -dice Rivier- “forma paradigmática de pensar” es visible en la literatura “racional” posterior, en la cosmología (descripción del universo), en la ciencia de la salud, en la ciencia política, -- en las demás ciencias profesionales como la geografía y la historia. --

Nota: -- Hay que decir de una vez por todas que el ordenamiento sólo es posible por comparación. -

Lo que dice Rivier prueba que, en la época de Platón, el método comparativo o de comparación había prevalecido desde los tiempos arcaicos, en formas muy variadas. -

Vuelve a leer el texto de Platón anterior y piensa en la comparación de los datos fonéticos y fonológicos.

El holismo. -

Holos”, en griego antiguo, significa “total” (ya sea como conjunto: todo; o como sistema: totalidad) - “Holismo” es un término bastante reciente... por un asunto muy antiguo. -

Una definición: “hay una totalidad cuando algún hecho singular es situable en una colección o en un sistema”. -

El pensamiento de Platón es radicalmente “holístico”. Las perspectivas “todo/todo” vuelven una y otra vez, -- sin que él ‘teorice’ explícitamente sobre ello.

Nos remitimos a este respecto a A. Guzzo, *Le concept philosophique de ‘monde’*, en: *Dialectica* (Neuchâtel, CH) 57/58 (vol. 15:1/2 (15.03,1961), 89ss., donde el autor escribe sobre el concepto de Platón del “cosmos”, conjunto limpio ordenado. Según *Theaitetos* 205a, los términos “todo” y “totalidad” son “equivalentes”, ya que ambos significan “todas las partes”.

En el diálogo *Parménides*, Platón subraya regularmente que la razón de esta equivalencia radica en que no se puede pensar “todo lo que es uno” (es decir, la unidad en la multitud, es decir, la totalidad) sin sus “partes” y viceversa.

En *Filebos* 15d/ 17a Platón confirma esta afirmación: nada puede ser pensado sino como el número bien definido de sus “partes” bien definidas. Así es como Platón entiende el concepto de “cosmos” -que ha sido un concepto básico en la Hélade desde los paleopitagóricos- como una unidad bien ordenada y, por tanto, bella en la multitud.

Uno siente que la noción de “partes” de Platón significa tanto los elementos de una colección como las partes de un sistema.

La “igualdad” de “todos” (la colección) y “todo” (la globalidad)

Cuando uno lee a Platón, a menudo tiene la impresión de que la colección y el sistema están entrelazados. Unas palabras de explicación. -- La *Ilíada* de Homero 1:47.

Apolón, con el arco en la mano y el carcaj a la espalda, se prepara para golpear la muerte en las filas de los aqueos; Homero dice que “se fue como la noche”. Está claro:

a. Apolón, como asesino de hombres, se asemeja a la noche irresistible y aterradora (que es una metáfora);

b. al mismo tiempo, Apolón, a través de esta misma imitación de la noche de la siembra de la muerte, participa de su poder mortífero (que es una metonimia). En otras palabras, al parecerse a la noche mortal, muestra coherencia con ella.

Similitud y coherencia, los conceptos básicos del conjunto (propiedad común) ... y el sistema (conjunto común), van juntos en dichos textos. -- En los textos medievales esto se llama “similitudo participata”, una similitud que contiene participación (coherencia).

El término antiguo y medieval para “coherencia” es regularmente “participación” (methexis, participatio).

Nota - Que Platón se inscribe en una larga tradición con todo esto lo demuestra Th.L. Heath, *A Manual of Greek Mathematics*, Oxford, 1931-1, Nueva York, 1963-2, 38: “La primera definición de ‘número’ se atribuye a Tales de Mileto, que lo describió como “monadon sustèma”, un conjunto coherente de unidades.

Esta definición es casi idéntica a la de Eukleides de Alejandría (-323/-283; *Elementos de geometría*), a saber, “un conjunto de unidades”. Eudoxos de Knidos (-406/-355) definió ‘número’ como “plèthos horismenon”, colección bien definida”.

Por cierto: O. Willmann, *Gesch.d.Idealismus*, I, 272, escribe: la monas (= mónada, unidad) con los pitagóricos existe para todo número, porque en la visión griega antigua los números a partir del dos sólo son realmente números, es decir, una multiplicidad de unidades. Sin embargo, esa misma unidad -que en términos griegos no es ningún “número”- está presente en todos los números, es decir, como “parte” de una totalidad de “partes”.

Plèthos. sustèma. -

Muestra de bibl.: M.A. Bailly/ M.E. Egger, *Dictionnaire grec-français*, París, 1903. -- El término “plèthos” significa “cantidad, número”, -- digamos “colección” (pues un número es siempre una colección);--

a. cantidad indeterminada pero con la intención de determinarla: “¿Cuántas ovejas había?”; --

b. cierta cantidad:

b.1 una pequeña cantidad;

b.2 una gran cantidad, una llanura inconmensurable, una masa de oro, una gran multitud. Este último traiciona el diferencial (de pequeño a grande).

El término “sustèma” significa tanto “colección” como “sistema”, pero con predominio de “sistema”. Físico: una bolsa de piedras preciosas es un “sustèma” - por la razón de la cohesión. Biológico: el cuerpo de la planta, del animal, del hombre es “sutèma”. Culturológico: sociológico (cualquier grupo de personas (una multitud), cualquier asociación (gremio, liga) es ‘sustèma’, legal (una constitución);--estético un verso rimado, un acorde musical; doctrinal: una exposición que es coherente, un sistema filosófico.

Stoicheion’ -

Significado general: “todo lo que forma parte de una línea o rango (orden)”.

1. La aguja que indica la hora, sí, determina: reloj de sol.

2. La letra no como cosa separada, sino como signo que codetermina una sílaba o una palabra completa (así en el Theaitetos 202e de Platón: “grammaton stoicheia”, las letras de la palabra escrita).

3. Un factor, es decir, una parte que co-determina algo (así en las Leyes 790c, en Theaitetos 201: los factores que gobiernan (‘determinan’) el universo; los puntos principales que gobiernan (‘determinan’) una descripción o historia, que gobiernan (‘determinan’) un razonamiento -piénsese en las geome-trias Stoicheia de Eukleides (Elementa geometriae, Elementos de geometría), en las que punto, línea, plano y cuerpo son tales elementos. -

Por cierto, los ‘rhizoimata’, raíces (literalmente), de Empédocles de Akragas (-483/-423) son llamados ‘stoicheia’ por Platón (*Sofistas*, *Timaios*).

Estoqueiosis (elementatio). -

Se podría traducir por “análisis factorial”. -

Muestra de bibl.: E.W. Beth, *The Philosophy of Mathematics*, Antw /Nijmegen, 1944, 30, 42. -- Un stoicheion, elemento, es

- a. Una “parte” (elemento y/o parte) de una totalidad (conjunto y/o sistema),
- b. de tal manera que al poner en primer lugar ese stoicheion, elemento/parte, los otros elementos/partes así como el conjunto (colección/sistema) se vuelven comprensibles (“verdadero”, sensible, concebible, inteligible, posible).

De este modo -en sentido estricto también a la inversa- la totalidad es un “elemento/parte” de cada elemento que se pone en primer lugar, en el sentido de que es distinguible, incluso separable, de estos elementos, aunque esté entrelazada con ellos. -
- Este es, pues, el método factorial-analítico o estequiótico de Platón (y ya de sus predecesores).

El doble significado de “elemento”. - Beth, o.c., 44, resume...

- a. El significado holístico, -- “Elemento” (“factor”) siempre tiene que ver con la totalidad. Ahí es donde se encuentra. -

Nota: -- Aristóteles, observando la dualidad como una molestia, distinguió ‘elemento’ de ‘principio’ (premisa).

- b. El significado hipotético.-- ‘Elemento’ en este sentido (si elemento, entonces inteligible) es entonces lo mismo que ‘premisa’ (principio).

Nota: -- Aristóteles también continúa la distinción: utiliza la palabra “archè”, (Lat.: principium, principio) en lugar de “stoicheion”. Así, por ejemplo, (holísticamente) “Las letras son los constituyentes de una palabra” e (hipotéticamente)

“Las letras de una palabra, como constituyentes de una palabra, son una preposición de esa palabra, que así se hace inteligible”). -

Obsérvese que, aunque distintos, lo holístico y lo hipotético son inseparables.

Argumento de autoridad.

E.W. Beth, o.c., 44, cita a G. Milhaud, *Les philosophes-géomètres de la Grèce*, París, 1990, 341: “El punto, a los ojos de Platon, ya no es un componente de la línea. Ya no es un “stoicheion”. Es una premisa, un “archè”. -

El punto que critica es, pues, la concepción ingenua del punto geométrico como “un fragmento de línea” (por lo que la línea se interpreta como la “suma de los segmentos de línea concatenados”).

Milhaud lo entiende, pero olvida que el stoicheion también es archè.

Nota: -- Es obvio, para quienes conocen la lógica, que el significado hipotético de ‘elemento’ es una aplicación directa de la premisa básica “Todo ser tiene -dentro o fuera- sus razones necesarias y suficientes (condiciones, premisas, ‘fundamentos’). - ‘motivos’”. Esos “motivos” hacen que algo sea comprensible.

Nota: -- A veces el título de una obra antigua puede confirmar lo que acabamos de decir. -- Aristóxeños de Taras (= Tarento) (+375/.....), musicólogo, fue alumno de Aristóteles pero influenciado, por supuesto, por la filosofía musical de los pitagóricos.

Títulos de sus obras: Rhuthmika stoicheia (Elementos del ritmo. -- Archai kai stoicheia harmonikès (Preposiciones y elementos de armonía). -

Lo que confirma el lenguaje de Aristóteles, que distingue entre. ‘archè’, premisa, y ‘stoicheion’, elemento.

Aclaración. -

En inglés, “factor” (también “parámetro”) es un elemento que se presenta para explicar algo. Un factor “gobierna” (el significado original de “archè” lo gobierna todo) un hecho.

Modelo de aplicación.

a. “El hecho de que Elsie fuera muy sensible fue un “factor” decisivo en el curso de su vida” (factor interno). -- “El hecho de que sus padres fueran agricultores trabajadores fue un “parámetro” nada desdeñable en su trayectoria vital” (factor externo). -

b. Transpuesto: “Si se antepone el factor ‘Elsie era sensata’, entonces se entiende su rápido ascenso” (el factor está dentro de ella).

Lenguaje matemático. -

Un elemento de un conjunto es en realidad un factor de ese conjunto. -- Más cerca: factor es cualquiera de los números que determinan (“controlan”) una multiplicación. Por ejemplo, en el producto “2bc” hay tres “factores”. El factoring es sacar los factores del “complejo”.

Epistemológico general.

El análisis factorial es el método para detectar los elementos que conforman las “correlaciones” (vínculos que incorporan elementos). Véase el caso de Elsie más arriba: la subida, es una correlación de elementos que “explican” la subida.

El último Platón. -

El ya mencionado Aristóxenos -*Armonía* 44: 1/15- reproduce, con la autoridad de su maestro Aristóteles, el contenido de un discurso “Sobre el bien” de Platón al final de su vida.

Para sorpresa de muchos, no habló inmediatamente del “Bien” (es decir, de todo lo valioso) en la vida humana, sino de los “números” de los pitagóricos. Estos “arithmoi” (armonías numéricas) eran los primeros elementos en el marco de una theoria. -- Normalmente se habla, en holandés, de “ideegetallen”.

De paso: E.PL. 41 Hemos oído a Guzzo hablar de la “idea del cosmos” que, según él, es también una idea. Pues bien, esto es del mismo orden: los conceptos “uno/muchos”, “mayor/menor”, etc. -entonces conceptos básicos en matemáticas- son decisivos en la ordenación, como vimos por un momento; así se sitúan en el mundo superior de las ideas como “elementos” informativos. Analicemos brevemente la exposición de Platón.

A.-- El modelo. -

El lingüista pone a Platon en primer lugar. -- No es sorprendente, cuando releemos a E.PL.. El lenguaje -según Platón- es un todo. Pero, antes de abordar la totalidad, examina las partes que pone en primer lugar.

Estos son:

a. palabras,

b. sílabas,

c. sonidos, a partir de los cuales se puede construir una lengua. -

¿Qué quiere decir Platón con este saludo?

B.-- El original. -

La filosofía de la naturaleza puede describirse mediante lo que hace la lingüística: al igual que el lingüista disecciona toda la lengua y sus elementos, el verdadero filósofo de la naturaleza debe, antes de describir todo el cosmos, rastrear los elementos que lo componen. Así, los cuerpos celestes, etc., le pertenecen.

Conclusión. - El último Platón, fuertemente pitagórico, se aferra al estoicismo, al análisis de los factores, que se basa en los conceptos de “todo” y “totalidad” y todo lo demás. -

Nota -- En ese contexto Platón habla de los llamados números idea (hoy objeto de controversia), -- por ejemplo “el uno definido” y “el dos indefinido”. De lo que no hablaremos aquí. -

Nota: -- Es como si el viejo Platón quisiera construir una especie de “mathesis universalis” (R. Lull (1235/1315); R. Descartes; G.W. Leibniz (1646/1716); los lógicos más recientes).

Séptima muestra. -- La teoría platónica. -- (47/49)

La dialéctica platónica comienza, al menos lógicamente, con una armonización que proporciona las predicciones del orden y la ordenación.

Esa dialéctica -de nuevo, si está programada lógicamente- continúa con la lógica (teoría del pensamiento).

El primer capítulo - mejor y más platónico: “elemento” son los conceptos.

Visión global.

V.Goldschmidt, *Les dialogues de Platon* (Structure et méthode dialectique), PUF, 1947, 41 cita la Séptima Carta: “En cuanto a toda realidad, hay tres aspectos que permiten fundar la ciencia de la misma; esa ciencia en sí es el cuarto aspecto.

El **quinto aspecto** es el objeto en sí mismo en la medida en que es conocible y real.-
- El primer aspecto es el nombre,-- el segundo la definición,-- el tercero la “imagen” (nota: entiéndase: copia).

El cuarto, como ya se ha mencionado, es la ciencia. Observemos que el quinto aspecto, aparentemente, es el “eidos” o la “idea” -ambos se suelen traducir por “idea” (también “ser-forma” o incluso “forma” sola)- que es central en el platonismo.

Modelo aplicable. -

Inmediatamente después, el propio Platón dice: “Tomemos un ejemplo para explicar lo que acabo de decir. Y -de paso- aplicarlo a todo. -

1. Primer aspecto ‘Kuklos’ (traducible como ‘todo lo que es redondo’, ‘círculo’) es el nombre en el que se expresa ‘algo’ como pronuncio ‘kuklos’. --

2 Segundo aspecto: la esencia (definición). Una definición se compone de sustantivos y verbos. En este caso, “Todo lo que tiene límites exteriores que están en todas partes igualmente lejos del centro”. -- Así la definición de esencia (definición de forma) de “todo lo que es redondo, circular, círculo (curso)”.

3. Tercer aspecto. -- El círculo primero dibujado y luego borrado por quien lo dibuja; la forma redonda primero formada y luego destruida por un tornero;--

Esta es la aplicación del par de opuestos “génesis (surgir, ascender)/fthora (desaparecer, descender); en opinión de Platón, algo que está sujeto a ese par de opuestos no es una realidad duradera - “real”-, pues está sujeto a la necesidad de ascender y descender.

El término “imagen” es bueno en el sentido de que, a los ojos de Platón, una copia de, por ejemplo, “todo lo que es redondo” es una verdadera representación del concepto general, de hecho de la idea.

Pero -- a diferencia de la idea “todo lo que es redondo” -- tanto nuestro entendimiento como un espécimen están limitados por el tiempo: una vez que hemos conocido por primera vez que la idea “círculo(s)” ha surgido en nuestra mente (mientras que la idea “círculo(s)” es eterna en la opinión de Platón, -- ciertamente preexistente (“preexistente”) a nuestro entendimiento de ella; -- una vez que un dibujante o un tornero ha dibujado algo redondo o, por ejemplo, lo ha moldeado en arcilla ... mucho después de que la idea preexistente “redonda” ya existiera “desde toda la eternidad”.

Por eso, en el lenguaje de Platón, una copia es sólo una “imagen” imperfecta y defectuosa.

En otras palabras, el término “imagen” contiene una connotación peyorativa. -- Más aún: ¡hay círculos grandes y pequeños! Los ejemplares son grandes o pequeños. La idea no es grande ni pequeña, sino posiblemente grande, posiblemente pequeña: el diferencial está en el concepto y mucho más en la idea misma.

El término “especimen” es bueno, pues indica que, de la extensión infinita de la idea (y del concepto) todo lo que es redondo, salen a relucir una o varias aplicaciones, que la colección infinita de todos los círculos posibles, por ejemplo, no iguala ni remotamente.

En otras palabras: los especímenes son muestras (E.PL. 23: inducción sumativa). Pero no son más que muestras: nunca agotan la riqueza ilimitada de ... especímenes (y posibles muestras) inherentes a la idea (e incluso a nuestra comprensión humana de la misma).

Aspecto “ciencia/ transparencia/ opinión verdadera”. -

Estos términos no significan lo mismo en el lenguaje de Platón. La “opinión verdadera” no es tan profunda como la “transparencia”, por ejemplo.

Una “opinión” - “doxa”, opinio- no se basa en penetrar en nuestra mente hasta el propio ser. Hay algo accidental en ello.

4. Cuarto aspecto. -- En particular: la ciencia, la perspicacia y la opinión verdadera. -- Estas tres formas de percepción -según el texto adicional de Platón- van juntas. Razón: no se sitúan ni en la palabra ni en las formas materiales, sino en las almas. -

Consecuencia: la ciencia, la transparencia y la opinión verdadera no son los tres primeros aspectos (es decir, nombre, definición, ejemplar), ni tampoco “todo lo que es circular en sí mismo”.

Obsérvese que tanto la palabra hablada como alguna forma material están limitadas por el tiempo: una palabra comienza y termina (nace y desaparece), una forma material comienza y (normalmente al menos) termina o decae, mientras que la idea eterna no tiene ni principio ni fin. -

El alma humana, según Platón, parece ser “eterna” como las ideas. Al menos escapa al surgimiento y desaparición de todo lo que es meramente material (como las palabras o los cuerpos materiales). Con el resultado de que la ciencia, la perspicacia e incluso la verdadera opinión comparten ese estatus (forma de ser) del alma inmortal.

Aspecto “realidad real”. -

Dice Platón, siempre en la Séptima Carta: “Entre las tres -ciencia, transparencia, opinión verdadera- la transparencia es la que, desde el punto de vista de la afinidad, se acerca más al quinto aspecto. Los otros dos están más alejados”.

Nota: -- La “verdadera realidad” no es tanto nuestro entendimiento, que surge en nuestra mente según las circunstancias, -- que se desarrolla en nuestra mente según las circunstancias de todo tipo.

Estos conceptos, por más que se definan estrictamente, no son más que imágenes; en realidad, copias de la idea. En este sentido, toda idea humana se asemeja a las cosas materiales en comparación con las incorpóreas.

Aunque la comprensión humana de algo -por ejemplo, la “justicia”- es algo que, por su carácter puramente espiritual, se eleva muy por encima del mundo material, es, sin embargo, sólo una representación débil comparada con la idea de “justicia”: una persona interpreta la “justicia” como “todo lo que las tradiciones de un pueblo llaman “justicia””; otra interpreta la “justicia” como “todo lo que yo personalmente pienso sobre la justicia”. Y ambos pueden ser muy diferentes. -

Sin embargo -dice Platón- ambas nociones convergen en una misma visión superior de las “cosas justas”, a saber, “todo lo que es justo en sí mismo”, es decir, independiente de las interpretaciones individuales o colectivas. Ese “justo en sí mismo” es la idea de “justicia”.

Conclusión. -

a. Una idea tiene algo de nuestros conceptos humanos, pues son igualmente universales (en su alcance).

b. Pero una idea es algo que está muy por encima de nuestros conceptos (en contenido): por ejemplo, “todos los conceptos posibles” así como “todas las aplicaciones posibles” (entiéndase: referencias, imágenes; ejemplares) están contenidos en la idea.

Octava muestra. -- La teoría platónica del entendimiento. (50/52)

Hasta ahora hemos visto que la teoría de los conceptos de Platón -aparte de las muestras (imágenes - especímenes), que se refieren al ámbito del concepto, y, las definiciones que reflejan el contenido del concepto- apela a las ideas. -- El nombre que merece tal teoría de los conceptos es, de hecho, método ideativo. -

Muestra de bibl.: Platon, *Der siebente Brief* (An die Verwandten und Freunde des Dion zu Syrakus), Calw, Verlag Gerd Hatje, 1948, 37.-

“Lo que se dijo antes en el título, a modo de ejemplo -así continúa Platón con el texto citado en el capítulo anterior- de “todo lo circular” se aplica ahora, por supuesto, tanto a la figura y al dibujo rectilíneo como al circular, -- al concepto de lo bueno y de lo bello y de lo justo -- a todo lo corpóreo (ya sea provocado artificialmente o evolucionado naturalmente), -- al fuego y al agua y a todos los elementos semejantes, - a toda criatura del mundo animal y a toda individualidad del alma humana, -- a todas las causas y trabajos. -

V. Goldschmidt, *Les dialogues de Platon*, 5, dice: “Esta delimitación del campo de la filosofía da la impresión de abarcar el estudio de todo lo que es remotamente un objeto de conocimiento”. Lo cual, por supuesto, es correcto. La ideación es un proceso global que se refiere a todo lo que no son las ideas mismas, cuyo conjunto es el “kosmos noëtos”, mundo de las ideas.

Aplicación al trabajo de los artistas. -

Muestra de bibl.:

-- O. Willmann, *Gesch.d.Idealismus*, I, 433s. (Die Platonische Idea);
-- P.Fierens, *Les grandes étapes de l' esthétique*, Bruxelles/ París, 1945, 36/53 (Platon).

A.-- O. Willmann,

apoyándose en la Politeia x, distingue un triple

1. La idea, también llamada arquetipo (‘archetupos’), es decir, el parangón. Platón dice ‘paradeigma’, lat.: paradigma - por excelencia de algo, -- aquí de una imagen de diosa;

2.1. El espécimen visual (semejanza, imagen) - en griego ‘homo-iama’, ‘eikon’, tomamos por ejemplo las dos diosas germánicas Frigg y la más tarde identificada Freyja (ambas diosas dieron en su día su nombre a nuestro ‘viernes’, el día del eros (impulso amoroso): ‘fria’ es después de todo en alemán antiguo, ‘hacer el amor’).

2.2. La obra artesanal o artística, -- aquí, por ejemplo, una escultura que representa a las diosas.

Enseguida se comprende que la “imagen” artesanal o artística es, a su manera, una “copia” o “representación” (“semejanza”), ya que en ella aparecen tanto la idea “diosa”

como las dos diosas vivas (que son a su vez “representaciones”, “copias” de la idea).

A. -- P. Fierens,

En el capítulo sobre la estética platónica (= teoría de la belleza, por ejemplo, en el arte), se distingue un cuarto aspecto, a saber, el modelo del artista. Por ejemplo, las dos jóvenes que, para inspirar al escultor, “se paran o se sientan” como modelos. -

Más aún: Fierens distingue un quinto aspecto, a saber, el diseño -en el lenguaje de Fierens “ideal” (que es engañoso). Este diseño de la imagen de la diosa que el artista tiene en su cabeza, en su mente, es también un concepto: no es sólo un concepto teórico, sino un concepto artesanal y/o artístico de “algo que hay que hacer”.

Nota: -- Imagina a un artista en estrecho contacto con lo que ahora se llama “New Age”. Una bruja le pide que cree una imagen doble tradicional -de espaldas, como se representaba a Frigg y Freyja- para sus reuniones.

a. El término “estatua de espalda” es un término.

b. El concepto de la estatua de espalda que la bruja lleva en su mente es un segundo concepto que no coincide necesariamente con el del artista.

c. La idea de las estatuas consecutivas que quiere hacer es una tercera. -
En los tres se representa la idea de “espalda con espalda”.

Génesis de un concepto de diseño. -

El artista que quiera hacer un trabajo serio de la propuesta de la bruja consultará libros, artículos, (un manual de estudios religiosos que trate la idea de la diosa, por ejemplo).

En él puede encontrar -si el libro está bien hecho, por ejemplo- datos sobre el concepto de “diosa de la función” (Usener) o el concepto de “causante” (Söderblom), es decir, “hacer el amor” en este caso como dominio de ambas diosas germánicas.

Además: escultura en el típico estilo nórdico-escandinavo (arte vikingo). Además, dado que las brujas practican la magia, la información sobre el hecho de que ambas diosas eran magas, que podían influir en el destino para bien o para mal, no deja de estar relacionada con el hecho de que eran diosas del amor y la fertilidad.

Nota: -- En la época de Platón, también existía el culto a las Musas, diosas que “inspiraban” el trabajo de los artistas, entre otras cosas.

El concepto de “idea”. -

E. De Strycker, *Bekn. gesch.v.d. Antieke filosofie*, 95, n. 39, dice: “Los términos ‘eidos’ (Nota: vista, existencia, -- literalmente) e ‘idea’ indican una estructura objetiva, -- no una representación en nuestra mente.. (...)”. Añade una observación muy importante:

“Para que un artesano haga un “buen trabajo”, debe “mirar la idea”; ésta debe “flotar ante su mente”. Debe estar “presente en su mente”. - Así es como, en el siglo XVI, el término “idea” pasó a designar “una representación ideal en la mente”. Más tarde aún para cualquier “concepto”. Esto nunca ha sido así en la antigüedad. -

Nota: -- En otras palabras, a partir de una idea platónica pura, en Europa Occidental, el concepto de “idea” ha degenerado en un producto humano.

Actualización. -

Muestra de bibl.: Suren Erkman, *Ce gène qui photocopie l’ADN*, en: Journal de Genève 26.03.1988.-- Un gen, que es el originador de una imagen (“copia”) del DNZ (ácido desoxirribonucleico) humano, acaba de ser eliminado. -

a. Los científicos profesionales ya habían sacado a la luz algunos de estos tipos de genes en organismos primitivos: virus, bacterias o levaduras.

b. Sin embargo, es la primera vez que se aísla un tipo de gen de este tipo en una célula humana. Contiene información.

Nota: Siéntase libre de traducir por “ideas parciales” o “ideas” - que permiten que cada celda

1. para vivir y
2. para cumplir sus funciones.

Ahora bien, cada vez que se produce una división celular en nuestro organismo, esta molécula DNZ debe producir una copia de sí misma -una “fotocopia”, si se quiere- para que cada una de las células que surjan de la división celular tenga toda la información necesaria (...). -

A continuación, un anuncio del grupo de trabajo científico de la Universidad de Stanford que hizo el descubrimiento. -

Nota: -- Así que el DNZ contiene un patrón, una causa “ejemplar” (= ejemplar) (como se empezó a decir después de Platón), llamado “informaciones”. Pues bien, ese es un ejemplo de idea platónica real, que no es, por tanto, un producto de la mente humana, sino que está activa en la realidad como un ejemplar (“paradeigma”).

Novena muestra.-- La teoría platónica del entendimiento. (53/56)

Hasta ahora hemos hablado casi exclusivamente de la concepción de Platón. -- Ahora introducimos una comparación. En el diálogo Hippias mayor, 287, Sócrates (básicamente el propio Platón) formula una pregunta general: “¿Qué es la belleza?”. Hippias de Elis (-.../-343), un sofista, responde: “Una muchacha hermosa, eso es ‘belleza’“. -

Nota: Los sofistas, por regla general, no creían en conceptos verdaderamente generales (= universales):

a. sincrónicamente, todas las cosas bellas difieren individualmente hasta tal punto que sólo se puede “producir” una especie de imagen general borrosa en la mente o la imaginación (pero eso es entonces una especie de artefacto, algo artificial);

b. diacrónico, todas las cosas llamadas “limpias” cambian, individualmente, hasta el punto de que si uno dice ahora que algo es limpio, más tarde ya puede haberse convertido completamente en su contrario: todo lo que es feo. -

Conclusión. - Prácticamente, la palabra “limpio” es un nombre, onoma, nomen, de modo que si definimos en absoluto, sólo estamos presuponiendo una definición palabra por palabra o nominal como algo muy impreciso y provisional.-.

En otras palabras, es imposible tener una definición de negocio o de realidad.

Explicación. -

Examinemos esta frase sofística “Una chica hermosa, -- que es ‘hermosa’“ con los ojos de un buen lingüista que tiene en cuenta los tropos -- metáfora (semejanza), metonimia (coherencia) y sinécdoque metafórica y metonímica. -- En el fondo, Hippias dice una sinécdoque (una metáfora) fuera,-- para no admitir que hay efectivamente una generalidad mínima y esencial. En particular:

a. se refiere a una muestra concreta, alguna chica hermosa (que puede tener en su mente);

b. pero al mismo tiempo también se refiere a todas las otras cosas hermosas: la “coautoría” es el procedimiento del “sun.ek.dochè” (que literalmente significa “tomo un ejemplar de toda la colección (‘todos’), pero en realidad todos vienen con ese único ejemplar”).-.

Conclusión. -- Hippias esconde su impotencia lógica tras la pantalla de una figura retórica, la sinécdoque.

Ahora bien, la sinécdoque no es concebible sin el concepto de “colección”, etc. Pero precisamente ese concepto básico de “todo” (= colección) es la posición de Platón.

Actualización. -

No se trata de “vacas viejas del foso”: D. Nauta, *Logica en model*, Bussum, 1970, 258vv, explica brevemente las tres tesis principales relativas a los “productos del pensamiento matemático”.

a. Martin, con su formalismo (= lógica matemática e, inmediatamente, matemáticas) es nominalista (como los sofistas, pero modernizado): los términos del lenguaje matemático son “nombres”, nada más.

b. Brewer, el intuicionista, es conceptualista: los términos del lenguaje lógico-matemático son “construcciones válidas de la mente humana”.

c. Cantor, Fraenkel, -platónicos, por supuesto- son realistas conceptuales, llamándolos “logicistas”: los términos lógico-matemáticos cubren las ideas, independientemente de lo que piense nuestra mente humana.

Nota: -- Karl Popper (1902/1974), con Imre Lakatos (1922/1974), Thomas Kuhn y Paul Feyerabend, uno de los cuatro famosos epistemólogos del siglo XX, distingue algo análogo:

- a. El “primer mundo” son las cosas físicas que nos rodean;
- b. el “segundo mundo” consiste en la totalidad de los estados de conciencia humanos;
- c. El “Tercer Mundo” consiste en “todo lo que es conocimiento objetivo”. -

Popper -si se le lee con atención- da la impresión a algunos críticos

a/ ser conceptualista (los conocimientos objetivos son ante todo “construcciones válidas de la mente humana”),

b/ pero al mismo tiempo logicista (que las construcciones válidas, una vez fundadas, crean problemas independientes de nosotros que, por tanto, no se construyen sino que se descubren). Lo que básicamente se reduce a a. conceptualismo b, con una pizca de logicismo.

Abstraccionismo (Conceptualismo). -

El término “conceptualismo” es aparentemente ambiguo: Nauta lo utiliza para referirse a un tipo de realismo conceptual; otros para designar una variante del nominalismo.

Por lo tanto, preferimos un término más claro, que es directamente deudor de Aristóteles y su teoría de la abstracción, es decir, el abstraccionismo. -- Para aclarar esta posición, tomamos un desvío.

El abstraccionismo de Russell. -

a. G.J. Warnock (1923/1995), especialista de Berkeley, miembro de la filosofía analítica o de análisis del lenguaje, criticó la generalidad de los términos. Esto, en la larga tradición nominalista anglosajona desde J. Locke (1632/1704), máxima figura de la Ilustración anglosajona, un Racionalismo.

b. Bertrand Russell (1872/1970) -entonces todavía más o menos platonizante, al parecer- responde a Warnock con un artículo en la revista *Lógica y ontología* (1957). Esto es lo que dice. -

1, La filosofía es mucho más que el mero análisis del lenguaje, buscando variantes de significado en los diccionarios, por ejemplo. Lo que era una especialidad de los analistas lingüísticos de la época,--

2. Respecto al hecho de que, según Warnock, sólo hay (fuera de nuestra mente al menos) realidades singulares, Russell ironiza con una parábola (un modelo del original de Warnock).

“Hace mucho tiempo, había una voz que vivía en las orillas de un río. Algunos dicen que ese río se llamaba “Isis” y sus miembros “Isidios”. Pero tal vez eso sea sólo un crecimiento posterior de la leyenda original. -- El lenguaje de la voz conocía las palabras “cucaracha”, “trucha”, “perca” y “lucio”, pero no la palabra “pez”. Un grupo de isidianos que había bajado el río desde su ciudad natal o más lejos de lo habitual pescó lo que llamamos “salmón”. -

Inmediatamente surgió un acalorado debate... Algunos afirmaban que era una especie de

otros que se trataba de “algo oscuro y terrible” y que inmediatamente había que echar de la sala a cualquiera que lo mencionara. - En ese momento apareció un forastero -de las orillas de otro río- al que los isidios despreciaron: “En nuestra lengua -dijo- tenemos la palabra “pez” que se aplica tanto a las cucarachas como a las truchas, a las percas como a las picas.

Y también sobre el animal que ahora está causando tanta controversia aquí”. -- Los isidianos se indignaron: “¿Para qué sirven, dijeron, esas palabras tan raras? Para todo lo que pescamos en el río tenemos, en nuestra lengua, una palabra. Porque siempre es una cucaracha o una trucha o una perca o un lucio. -

Se puede argumentar en contra de esta posición con lo que se dice que ha ocurrido recientemente en una parte baja de nuestro río sagrado. Pero en nuestra opinión, la economía del lenguaje (nota: todas las palabras inútiles están prohibidas) requiere una ley que prohíba la mención de este evento.-- Por lo tanto, consideramos la palabra ‘pez’ como una muestra de pedantería inútil (= schoolvosserii)” -

Hasta aquí la mordaz ironía de Russell sobre el nominalismo conceptual con su afirmación de “lo superfluo . resumen - términos generales”.

Abstracción". -

No hay que confundir "abstracto" con "sin vida" (aunque esa es la palabra en uso).-
- Con Aristóteles "af.airesis" - por ejemplo, Anal. post. 1:18,7 ("ex affaireseos", gracias a la abstracción) - el hecho de que nuestra mente "no tiene en cuenta las características que hacen que algo sea meramente individual". -

Por eso llama a la poesía -pensemos en la epopeya homérica, en la poesía trágica de Aischulos- más "filosófica" (es decir, más centrada en lo general) que, por ejemplo, la historiografía de Heródoto. ¿Por qué? Porque en la poesía se habla de personas, hechos, acciones singulares; pero con la intención de trascender lo singular hacia un interés general (problemas de la vida).

Se argumentará que las obras históricas también pueden trascender lo singular de manera similar. Eso es correcto. Sin embargo, lo primero en la historiografía real, basada en la realidad, no es lo general sino lo singular.

Por eso, desde el siglo XIX, se le llama "idiografía" (individuología; representación de lo único). Ésta, aunque es una tragedia de Aischulos, se ocupa sobre todo de un problema cultural general: el "ananke", es decir, el hecho de que las personas que todavía creen en los mitos primitivos se ven obligadas a cometer actos "insensatos" - contrarios al sentido común y al pensamiento y la actuación "racionales" ordinarios-, como la matanza de Ifigeneia en Aulis (un puerto de Boiotia) por parte de Agamenón, su padre de sangre, a petición de la diosa Artemisa.

El poeta Aischulos puede igualmente "retratar" el mismo problema general en un poema que represente otra parte de la mitología". Sin embargo, el historiador, al escribir sobre la vida de Aristóteles, no puede sustituirla por otro trozo de historia. No puede simplemente "abstraerse" del único Aristóteles.

Volviendo al nominalismo de Warnock. -

La voz, aparte de los isidios, que sí tiene la palabra 'pez' puede 'abstraer' de 'cucaracha' 'trucha', 'perca', 'lucio'. Para decir que un nuevo pez es "un pez", los isidianos tienen que decir -en ausencia de 'pez'- "un lucio no cucaracha, no cucaracha, no perca, no perca".

Como resultado, en lugar de ahorrar palabras (principio de economía), las desperdicia: después de todo, el término "pez" resume y . es más económico en términos de palabras.

Décima muestra. -- La teoría platónica del entendimiento. (57/60).

Hasta ahora hemos explicado la teoría de los conceptos de Platón, primero sobre la base de sus propias tesis sobre el tema, en el capítulo anterior sobre la base de los que no están de acuerdo con él, a saber, los nominalistas (desde los primeros sofistas hasta un Warnock et al.) y los abstraccionistas (desde Aristóteles en adelante). -

Ahora volvemos al auténtico platonismo. En particular: abordamos un problema que es decisivo, a saber, el método leamático-analítico de ideación. Los componentes stoicheia, elementos - de este método están contenidos en los dos subtérminos:

a. lema”, hipótesis preliminar, y

b. Análisis”, análisis. -- Se puede formular de la siguiente manera:

a. Se sospecha que hay un stoicheion, un factor, en funcionamiento, pero no se conoce (se desconoce su idea, su comprensión) pero se sospecha y al menos se sitúa en una situación, una red de relaciones. En otras palabras: una estoqueiosis, un análisis de factores, nos ha puesto en marcha.

b. Uno plantea un “concepto” hipotético (una “idea” presupuesta): “Suponiendo que supiéramos exactamente qué es “x”, haríamos (...)”.

Nota: -- Francois Viète (Lat.: Vieta; 1540/1603; uno de los fundadores del álgebra moderna) es conocido por el hecho de que, en lugar de los dígitos conocidos (cálculo numérico), introdujo letras como “incógnitas” (cálculo de letras).

Quien trabaja de este modo lo hace de forma platónica: las letras son otros tantos “lemmata”, “x”, con los que se trabaja, aunque sólo se conozcan a través de la red en la que se incorporan. -

Esto, para empezar y, sobre todo, para demostrar que el método leamático-analítico no es una “vaca vieja salida del foso”, sino una realidad cotidiana en la matemática actual.

La crítica de John Locke al concepto de “ser” -

Muestra de bibl.: O. Willmann, *Abriss der Philosophie*, Wien, 1959-5, 366.-- J. Locke (1632/1704; Ilustrado-Racionalista anglosajón de tendencia empirista), como buen nominalista, cuestiona radicalmente el conocimiento del ser (esencia, idea). -

Para complacerse en lo que pasa por “ser”, observó que “el orfebre sabe mejor -sin conocer la llamada “esencia” espeluznantemente improbable- lo que es el oro que el abstraccionista o -con toda seguridad- el platonista”.

La respuesta de O. Willmann. -

Desarrollamos su contraargumento con más detalle que él. Pues vale más que la pena.

1.-- Locke tiene razón. -

Es evidente que un orfebre ha desarrollado una comprensión muy precisa del “oro” basada en el conocimiento cotidiano. Cuantos más detalles conozca, más exhaustivo será el conocimiento experiencial del orfebre. -

Eso es simplemente el método inductivo de Sócrates (Platón). Y esto no refuta en absoluto la tesis de Platón.

2.1.-- El error de Locke. -

El orfebre -o el químico- sobre la base de un muestreo empírico -inducción sumativa y amplificativa- adquiere un conjunto de características, las llamadas propiedades físico-químicas del oro, --

La pregunta que se plantea es: “¿Qué iluminan el orfebre y el químico en su conocimiento del oro? Aquello de lo que habla el abstraccionista y sobre todo el platonista -el ideador-, a saber, la esencia (-- platónica: la idea), formulable en una fórmula de doble línea “todo lo que es oro” (divisible en “todo lo que ... es” (el ámbito conceptual) y “oro” (el contenido conceptual)). -

De forma más práctica: aquella por la que las propiedades individuales constituyen de hecho una estructura, es decir, un todo (sistema) compuesto de elementos. - Si quieres: la esencia es la metonimia (aspecto de coherencia) de los elementos separados. Las numerosas “notae” (partes del concepto), platónicas: ideas parciales, constituyen una y sólo una idea coherente.

Detengámonos un momento. -

El oro, el aurum, es

1.1. un metal,

1.2. con el número atómico en la tabla de Mendelejef de 79. Es

2.1. un metal prácticamente inalterable (resistente a todo tipo de influencias naturales) y a la vez muy maleable (“susceptible de todo tipo de moldeado”);

2.2. se funde a 1.063° C. (termómetro internacional, estándar), hierve a +/- 2.600° C..

2.3. Es soluble, por ejemplo, en mercurio.

3.1. Posee una masa (a través de la cual, dentro de la atmósfera terrestre) el oro “pesa”;

3.2. Posee, en química nuclear, dieciocho isótopos conocidos. Y así sucesivamente.

-

a. Para Locke, si es coherente con su nominalismo, se trata de detalles sueltos y unidos.

b. Para los que suponen un verdadero “ser”, esto no es posible: el ser, que Locke quiere ridiculizar, funciona como una verdadera estructura, es decir, estructura, ordena, organiza los detalles en una estructura físico-química, que es gradualmente descubrible.

En otras palabras: la idea “todo lo que es oro” no es otra cosa que la premisa del hecho innumerable y repetible de que las características esenciales del “oro” se perciben siempre juntas. Un hecho tan cierto (“positivo”) requiere una explicación.

Quien explica las propiedades del oro por azar, explica un sistema por azar. Una explicación por azar es la explicación más pobre del mundo (si es que aún se puede hablar de “explicación”).

2.2.-- El error de Locke. -

Lo que sí es cierto -la tesis de Locke lo contiene- es que el “ser” no puede ser conocido por la sola percepción de los sentidos. En este sentido, el ser sigue siendo “una cosa oscura”. -- Pero esta oscuridad tiene una estructura perfectamente inteligible dentro del platonismo. -

Por el momento, ni el filósofo (abstraccionista, ideador) ni el orfebre (o incluso el químico, quizás) pueden indicar de qué propiedad básica (elemento principal) se originan todas las propiedades e implican su unidad (cohesión). -

Consecuencia: “En tanto que el ser es una ‘x’, una ‘qualitas occulta’ (que significa propiedad provisionalmente oculta)”. (O.c., 366). -- ¡Locke está muy equivocado al imaginar que las personas que creen en la esencia de algo ya saben todo sobre esa misma esencia por ese mismo hecho! -

2.- El método leamático-analítico -a menudo abreviado como “método analítico”- es una forma de formación de hipótesis. -- El orfebre, y también el químico, parten de la hipótesis de que el oro será, al menos al final, muy distinguible del resto de la realidad. -- Esta dicotomía (complementación):

a. la discriminación,

b. el resto para que el discriminado no sea, de hecho puede ser, ese resto, se reduce a la definición de la esencia o ser, que no es otra cosa que “aquello por lo que algo se diferencia de todo otro ‘ser’ en virtud de propiedades preferentemente relacionadas”.

Así: a. Hasta ahora, las propiedades del oro han sido conocidas como “zusammengeratene” (expresión de Willmann: “unidas”) y la esencia es todavía una “caja negra”, de la que se sabe lo que puede entrar o salir, pero no lo que hay dentro;

b. Pero, al mismo tiempo, el filósofo -abstraccionista o -ideacionista supone que, a través del análisis paciente (segundo aspecto del método), el factor que determina la unidad, la coherencia -la “maestría”- quedará algún día al descubierto.

De la definición nominal a la real.

Muestra de bibl.: Ch. Lahr, *Logique*, París, 1933-27, 498s. (Definición de palabras y definición de cosas). -

1. La definición verbal (lexicográfica) o nominal. -

Un caso límite es la definición estipulativa, que introduce significados puramente arbitrarios (por ejemplo, cuando los vecinos acuerdan llamar a alguien “el burro”). -- Una verdadera definición verbal presupone la existencia de un sistema lingüístico, del que extrae los términos necesarios y suficientes para nombrar un nuevo fenómeno que pueda surgir.

Modelo de aplicación. -- Se puede definir el concepto de “alma humana” diciendo “el alma del hombre en tanto que hombre es el principio de la conciencia”, -- poniendo por delante tanto el “principio” como la “conciencia” ya definidos.

2. La definición empresarial (científica) o real. -

Aquí no sólo se presupone un sistema de signos lingüísticos existente (semiológico/semiótico), sino también el contacto comercial con la realidad que se quiere definir. -- ¡No es que esta forma se aplique exclusivamente en el trabajo científico! El “hombre de sentido común” también funciona así. -

Appl. Modelo.-- El alma humana real puede definirse así: se investiga la vida anímica, mediante la observación del comportamiento y a través del “método de comprensión” (por empatía a través del encuentro directo). Así se establece, por ejemplo, que la definición cartesiana, que prácticamente identifica “alma” y “conciencia”, ya no es aplicable al comportamiento inconsciente, que cualquiera puede establecer.

En consecuencia, una vez que se parte de una definición provisional - “principio de conciencia”-, uno se ve obligado, en el curso del análisis (aquí la investigación empírica o incluso experimental), a cambiar la definición en función de los contactos comerciales.

Quién no ve inmediatamente que la definición empresarial es en el fondo el mismo fenómeno que el método leamático-analítico, que, según Proklos de Constantinopla (410/485), *Comm. in Eucl.*, 1, fue dado por Platón al Leodamas tasiano: se asume lo buscado como conocido, mediante una comprensión provisional; se investiga lo buscado para contrastar la definición provisional con la realidad.

Básicamente, siempre se procede así: se parte del hecho de que lo que se busca - aquí, “la esencia”- ya está vagamente dado.

Undécima muestra... La teoría platónica del entendimiento. (61/68)

Cuanto más avanzamos en nuestra investigación de la doctrina platónica de las ideas, más claro resulta lo que dice R. Van Zandt, *The Metaphysical Foundations of American History*, La Haya, 1959, 125.

Cita a Feibleman: “Un estudio de la historia de la filosofía revela que, desde un punto de vista bien definido, sólo hay tres posiciones metafísicas (Nota: ontológicas) radicalmente diferentes, que pueden ser adoptadas por cualquiera en cualquier lugar o momento. Hay, por supuesto, más de tres.

Pero todas son meras variantes de las tres fundamentales: Van Zandt los nombra: nominalismo, abstraccionismo, teoría de las ideas.

La tensión “identidad/superior”. -

Desde hace siglos es lo mismo: un lector de Platon, sitúa las ideas superiores en los fenómenos mismos, mientras que el otro las sitúa por encima/antes de los fenómenos.

Tal vez Sócrates, en el *Faidón* de Platón, esté diciendo la verdad: “Mi punto de partida es que hay algo que es en sí mismo --en sí mismo-- bello, --bueno, --grande (y así con todas las demás cosas). -- En mi opinión, está claro que si hay algo bello fuera de lo bello en sí, entonces es bello en tanto que participa de “lo bello”. -- Sostengo que esto es así con todo”.

Muestra de bibl.: C. Verhoeven, *La conversión de Sócrates*, en *Tijdschr. v. Fil.* 48 (1986): 4 (dic.), 567/582 (en el que el autor habla del descubrimiento de la doctrina de las ideas por parte de Sócrates (léase Platon)).

Otro acento. -

“Platón esboza en la Politeia cómo la más alta perspicacia hace posible vivir de una manera buena (...). Sólo el contacto con la idea del bien (...) puede impedir que la “virtud” se convierta en “vicio” (*Politeia* 6: 505a, -- 2:361e; *Sumposion* 212a; *Faidon* 69b).

Es por la gracia de escuchar ese bien trascendente que la virtud se eleva por encima del nivel de la decencia y se convierte en un instrumento eficaz para el propio bienestar. La “bondad” de los que no buscan el bien no llega a mucho”. (V.Kal, *Transcendencia e inmanencia* (Sobre la posibilidad de apropiarse de algo trascendente y realizarlo), en: *De Uil van Minerva* (Gante) 6:2 (1989/1990: Invierno, 118).

Otra voz más. -

“Las ideas son requisitos previos del conocimiento (...). Interpretar las ideas como requisitos previos es experimentar que nuestra facultad de conocimiento es incapaz de formular este discernimiento, pero que nuestra facultad de conocimiento está en constante peligro de destruirlo (“destruir”) al intentar darle una “formulación positiva”. (V. Rossvaer, *El juego laborioso (Un estudio del Parménides de Platón)*, Tromsø (Noruega), 1985, 87ss. 83).-

Nota: -- Se puede saber que Platón formulaba algo sólo con la mayor reticencia y lo ponía por escrito con una reticencia aún mayor, porque, en su opinión, toda formulación -dada la insuficiencia de todo lenguaje humano- disminuía la verdad objetiva, especialmente la de las ideas. Este es el típico “deconstruccionismo” platónico.

La posición de G. Vico (1668/1744). -

Vico es conocido por sus *Principi della Scienza Nuova* (1725), una obra que, entre otras cosas, contribuyó a establecer la actual filosofía de la historia.

R.-- En su Autobiografía dice que, antes que a todos los demás pensadores, valoraba mucho a dos figuras. Platón de Atenas por su “incomparable mente metafísica” y Cornelio Tácito (55/119; historiador romano) “porque describe al hombre real en sus obras de historia, -- donde Platón también concibe a ese mismo hombre en su naturaleza ‘verdadera’, es decir, ideal”. -

B.-- Vico insistió en esta “idealidad/factualidad” sistémica. Por cierto, estaba convencido de que la dualidad “Platón/ Tácito” (realidad ideal/ factual) se encuentra en la filosofía de Francis Bacon de Verulam (1561/ 1628; *Novum organum* (1620)).

Por cierto: Bacon criticó tanto a los racionalistas intelectualistas, que “flotaban” por encima de los hechos con sus productos de pensamiento, como a los racionalistas empiristas, que se sumergían en los hechos. Creía que sólo la investigación experimental podía superar estos dos extremos. Lo que puede llamarse el inicio de un saludable “experimentalismo”.

La opinión de Juan de Salisbury (1120/1180). -

Fue secretario, consejero y enviado de Teobaldo y Tomás Becket, arzobispos de Canterbury y uno de los testigos privilegiados de los conflictos entre papa y emperador, entre arzobispo y rey inglés. Estaba mezclado en toda la vida cultural de su tiempo.

El Renacimiento del siglo XII es bien conocido.

Renacimiento” significa aquí una actualización, sí, una verdadera revitalización de la “humanitas” (traducción del griego “paideia”), es decir, de la humanidad bien educada (que significa ser humano), como, en la Antigüedad latina, figuras como M.T. Cicerón (-106/-43; gran orador-político; pensador ecléctico (= se alimenta de casi todas las corrientes)) y Séneca de Córdoba (1/65; pensador estoico), -- como P. Vergilius Maro (-70/-19; gran poeta latino), P. Ovidio Naso (-43/+74; poeta), Q. Horacio Flaco (-65/ -8; poeta), -- D.J. Juvenalis (+60/ +130; poeta satírico conocido por la crítica a la decadencia de Roma, defendían.

Pues bien, “el Humanismo del siglo XII fue el precursor del Renacimiento.

Nota: El “gran” Renacimiento se sitúa al final de la Edad Media. (H. Davis, *Thomas Aquinas and Medieval Theology*, en: R.C. Zaehner, ed., *Zo zoekt de mens zijn God*, Rotterdam, 1960, 110 (donde, de paso, se hace referencia a P.B. Artz, *The Mind of the Middle Ages*, Nueva York, 1953). -

Como descripción del “Humanismo” se puede decir: Humanitas”, ser humano, pero entonces entendido como conciencia de la dignidad individual y social de cada ser humano (en principio, en disposición), -- también como “desarrollo” (educación general) gracias a una educación refinada), -- incluso como transformación de todo el medio de vida de tal manera que se facilite la “humanitas”, el ser humano elevado - refinado (cfr. el término “Humanismus” en: G.u.I. Schweikle, *Metzler Literaturlexikon (Stichwörter zur Weltliteratur)*, Stuttgart, Metzler, 1984, 200 s.) -

Nota: -- Nos detenemos un momento para definir lo más detalladamente posible la humanitas que Juan de Salisbury tenía en mente cuando escribió sus obras. Sólo entonces será posible entender lo que vamos a exponer sobre la acción práctica informada por los “ideales”. --

Muestra de bibl.: J. van Laarhoven, ed., *John of Salisbury, Entheticus Maior and Minor*, 3 vols., Leiden, Brill, 1987 (especialmente la introducción sobre la vida y las obras).

Definición del problema. -

Empecemos por examinar el problema desde más de un ángulo. -- Uno conoce la infame oposición “ideal/realidad” (en lenguaje ontológico: realidad ideal/realidad cotidiana). “Ideal” es entonces algo así como “un concepto -sea o no en el fondo de una idea superior- en la medida en que es pensado situacionalmente

se convierte. La “realidad” es entonces “un conjunto (colección/sistema) de circunstancias (quién... / qué... / por qué... / contramodelo o similitud... / paradigmas... / argumentos de autoridad), que en conjunto constituyen los elementos de lo que ahora se llama “una situación”.

Símbolo, -- utopía. -

Muestra de bibl.: Gertrud von Le Fort, *Die ewige Frau* (Die Frau in der Zeit/ Die zeitlose Frau), Munich, 1934. -

Aquí el término “símbolo” significa

a. el concepto,

b. en la medida en que implica simultáneamente un ideal (superior). Los “símbolos” son signos o imágenes (“Bilder”) en los que las “realidades metafísicas finales” no se conocen de forma abstracta, sino que -como en una parábola- se representan vívidamente.

Los símbolos son a la vez el lenguaje de lo invisible hablado en el ámbito de lo visible. En ellos subyace la convicción de que existe un orden sensible en todos los seres y cosas que es capaz -a través de esos mismos seres y cosas- de manifestarse como orden(es) divino(s). -- Es precisamente aquí donde se escucha el lenguaje de los símbolos (o.c.,5). -

Nota: -- El término “símbolo” significa aquí, en la jerga de von Le Fort, algo así como “una cosa visible y tangible (por lo tanto, a la vez singular-concreta y “perceptible”) en la medida en que representa, ya sea un concepto abstracto, o incluso un ideal abstracto, o, yendo más allá, una idea platónica real, por así decirlo, de manera visible y tangible”. --

La aplicación de G. von Le Fort se aplica a la idea de “mujer”, La mujer “eterna” (ideal) -en lenguaje llano: el ideal (en el sentido muy elevado) de las mujeres concretas- es un concepto trascendental tan divinamente concebido “mujer”.

Las mujeres empíricamente determinables encarnan de algún modo (“realizan”) la feminidad ideal (que es la idea). La idea elevada, sí, dada por Dios, “mujer”, está a la vez en y por encima de las mujeres singularmente concretas. -

Así pues, son -en el lenguaje de von Le Fort- “símbolos” de la mujer eterna (ideal): se refieren, aunque vivan cerca del fondo, a algo -la “feminidad”- que ilumina su existencia y diseño de vida. -- Uno ve después de todo esto que von Le Fort es realmente platónica, aunque habla un lenguaje que no se percibe como platónico tan inmediatamente.

Y ahora el término “utopía”.

Muestra de bibl.: R. Bouda, *Kulturkritik und Utopie beim frühen Nietzsche* (Rationale und

empirische Rekonstruktion eines Arguments), Frankf. a.M., Lang, 1980 (desde el siglo XVIII, la “utopía” se ha convertido incluso en un modo de razonamiento: gracias a la “razón” racional, uno se imagina en un orden del mundo y de la vida que se considera “mejor” que el orden existente. -

Muestra de bibl.: Wilh. Voszka, Hrsg, *Utopieforschung (Interdisziplinäre Studien zur neuzeitlichen Utopie)*, Stuttgart, Metzler, 1982 (43 proponentes comprometen 55 textos sobre el tema de todo lo que es utópico desde las utopías de la Antigua Grecia, resultando en el hecho brutal de que, a pesar del pensamiento ultracientífico, no ha sido posible llegar a una definición generalmente aceptada de la utopía), De Politeia (una obra sobre el estado ideal de Platón), De civitate Dei (S. Agustín), Gargantua (Rabelais), Zonnestaad (Campanella), Nova Atlantis (Baconella), el estado ideal del mundo. Augustine), Gargantua (Rabelais), Estado del Sol (Campanella), Nova Atlantis (Bacon), Oceans (Harrington), la Salente (Fénelon), la Polysynodie (Bernardin de Saint-Pierre), Troglodytes (Montesquieu), Découverte australe (Restif de la Bretonne), etc. son construcciones de la mente que diseñan alguna sociedad ideal. -

Nota: -- Se ve que, con tales utopías -literalmente: “ideas que no tienen lugar en ninguna parte”- no se queda uno atrapado en el ámbito de las ideas elevadas sino en el de las situaciones singulares-concretas. Pues la imaginación de “sociedades mejores” se construye no con lo que ofrece la alta idea “sociedad mejor” (pues eso sigue siendo, como dijo Willmann, una “x”, una “qualitas occulta”, -- en el lenguaje de los electricistas “una caja negra”), sino con los materiales ya descompuestos de lo que ya existe de hecho.

La pareja existencial “lanzada/diseñada”. -

Los pensadores existenciales han ideado un sistema que nos concierne aquí. -- En primer lugar, el hombre está “arrojado”, es decir, está situado en un sistema de circunstancias de todo tipo que él no “diseña” (elige). Sin embargo, puede “diseñar” las circunstancias, elegir las. -

Dice J. Wahl, *Les philosophies de l’existence*, París, 1954, 75: “El individuo no ‘existe’ sino que ‘tiene que ser’“. En otras palabras, el individuo es una tarea que se impone a sí mismo”.

Nota: -- Esta es una forma de pensamiento utópico, ya que se parte de situaciones dadas para diseñar las propias.

Nota: -- Las utopías - “diseños” existenciales- también se encuentran en los movimientos culturales más actuales. Por ejemplo: L. Abicht, *De nieuwe Amerikaanse utopia is links en feministisch*, en: *Streven* 54 (1986: 2 (nov.)), 106/119.

Tres novelas - Marge Piercy, *La mujer al filo del tiempo* (tradicionalmente utópica),-- Ursula K. Le Guin, *Los desposeídos* (clásico de la SF y utópico al mismo tiempo),-- Alice Walker, *La gente de color* (historia realista, pero con tintes utópicos) - intentan, cada una a su manera, dibujar una sociedad alternativa, no sexista.

Ideologías. -

El término se remonta a Antoine Destutt de Tracy (1754/1836), que lanzó la palabra en 1796 y la hizo más famosa en su *Elements d'ideologie* (1801/1815) .

Desde entonces, el término ha sido objeto de todo tipo de circunloquios, por supuesto. Pero el núcleo en torno al cual todo sigue girando es algo así: una ideología es diferente de

- a. religión (en el sentido tradicional),
- b. filosofía y
- c. la ciencia profesional, pero de tal manera que asuma la apariencia de la misma en el momento oportuno.

Es un sistema de pensamiento al que le gusta asumir el “encanto comunitario”, con la seriedad de una religión y la profundidad de una filosofía. -

Muestra de bibl.:

- S. Breton, *Theorie des idéologies*, París, Desclée, 1976 (Un estudio filosófico);
- M. Amiot et al, *Les idéologies dans le monde actuel*, DDB 1971;
- L.J. Halle, *La imaginación ideológica*,. Chicago, 1972 (Hobbes, Rousseau, Marx como corresponsales de las ideologías del siglo XX);--
- K.O. Apel u.a., *Hermeneutik und Ideologiekritik*, Frankf. a.M., 1971 (en profundidad);
- R. Laermans, *Marx sobre la ideología* (El “Kapital” - ciclo de relectura), en: *Streven* 54 (1986): 2 (nov.), 130/138;
- K. Marko, *Ideologische Umrüstung* (Anmerkungen zum politischen Vokabular der Chruschtschow-Aera), en: *Wort und Wahrheit* XII: 5, 273/284 (Una evolución en la Unión Soviética);
- J. Huige/ P. Reckman, *Het rijk van de vrijheid (Bouwstenen voor een nieuwe sociale ideologie)*, Baarn Anthos, 1985 (un libro anarquista que intenta aglutinar la ecología, el movimiento pacifista, el movimiento feminista y otros “movimientos sociales” de situaciones típicamente anárquicas-pequeñas en una ideología: de “las cenizas del capitalismo, ‘el imperio (anarquista) de la libertad’ se levantará así”).

La forma de pensar inversa: “Realpolitik”. -

Uno está familiarizado con el sistema “moralpolitik/realpolitik”. -

Muestra de bibl.: E. Faul, *Der moderne Machiavellismus*, Colonia / Berlín, 1961.-- Nicolás Maquiavelo (1469/1527) era “humanista”, pero en un sentido empresarial. “Es - debe entenderse “para el estado(s)” - todo lo que es útil desde el punto de vista del Estado, ¿es “bueno” o no es “bueno”?”

Un Realpolitiker responde: todo lo que sirve al Estado es ipso facto, al menos para el político activo, “bueno”. Como se ve, se trata de un juicio restrictivo, es decir, la afirmación está sujeta a una advertencia: “al menos para el estadista activo”. -

También se denomina “utilismo de Estado”, del latín “utilis”, que significa utilidad. Este utilismo estatal plantea la noción de bienestar estatal, posiblemente en el sentido radicalmente consciente del término, pero concluye que, de hecho, una ética -una moral- es en más de un caso impracticable, inaplicable, sin perjudicar a la comunidad estatal. -

En otras palabras: el ideal es -en muchos casos- una mera utopía. Con el énfasis puesto en “no tener lugar en ninguna parte”.

Nota: -- Como sabemos, la “Realpolitik” es un concepto muy amplio: la política estatal, la economía y, sobre todo, la necesidad militar -no sin el énfasis de “ser forzada”- constituyen la situación en la que el ideal, por muy elevado que sea, debe encontrar su “topos”, su lugar.

Ahora bien, cualquiera que siga un poco la política actual sabe que la *Utopía* de Tomás Moro (Morus (1478/1535; humanista-católico, que no quiso renunciar a su fe bajo la presión del monarca inglés y fue decapitado por ello) es inviable en un grado a veces muy alto. -

Conclusión. - El humanismo del Renacimiento incluyó tanto a un Maquiavelo como a un Moro. Lo que apunta a la naturaleza radicalmente dual de ese movimiento cultural.

La pareja contraria de Juan de Salisbury.

Muestra de bibl.: Rodar. Barthes, *L’aventure semiologique*, París, 1985, 143s. -- El autor lo plantea en el contexto de la retórica tradicional. Juan de Salisbury sostiene que, si se piensa cuidadosamente, hay que tener en cuenta dos puntos de vista.

a. Tesis (positio, tesis), es decir, la visión situacional (concepto). Por ejemplo: “Es valioso casarse”.

b. Hipótesis (causa, situación, contexto práctico). Por ejemplo: “Es valioso para

Carine se casa”. Si esta Carine es un ser humano de carne y hueso, situado, entonces está claro que el “principio del valor (= ‘bondad’) del matrimonio” no es tan simple ... en su ejecución.

Los escolásticos (800/1450) tenían el par de opuestos “ordo intentionis” (el punto de vista de la (buena) intención) / “ordo executionis” (el punto de vista de la (buena) ejecución de la (buena) intención).

Según Juan de Salisbury, la discusión de la “tesis” -un juicio abstracto- pertenece a la “dialéctica” de su tiempo, mientras que la discusión de la “hipótesis”, es decir, el conjunto de las circunstancias a considerar (si se quiere entender una acción), pertenece a la “retórica” de su tiempo.

En otras palabras, en principio es valioso casarse; pero de hecho puede no serlo. Imagina que nuestra Carine no piensa en absoluto en el matrimonio, -- que se siente llamada a la vida monástica, -- o que es lesbiana. Estas circunstancias singularmente concretas contribuyen a determinar la “bondad” de la que habla continuamente Platón.

Nota: - El par de opuestos de Juan de Salisbury ha permanecido en el pensamiento eclesiástico-escolástico: por un lado, en contraste con, por ejemplo, la El par de opuestos de Juan de Salisbury ha persistido en el pensamiento eclesiástico-escolástico: por un lado, en contraste con, por ejemplo, el positivista (que no conoce ideales, sino sólo hechos positivos) o el nihilista (para quien los ideales, valores e ideas están “devaluados”) o el cínico (que los niega descaradamente, los desprecia como ingenuidad), el pensamiento eclesiástico-escolástico se aferra a una norma (ideal) (posiblemente platónica); por otro lado, en contraste con algún pensamiento utópico, la misma tradición sostiene que hay circunstancias que permiten lo que, sin esas circunstancias, sería radicalmente ilícito: b.e. legítima defensa (se puede, en conciencia, matar al que quiere matar primero a sí mismo).

El último -

La moral situacional, el perspectivismo (nietzscheano, marxista (piense en la “moral” de Lenin)), el contextualismo... caen muy fácilmente hoy en día.

La primera...

La alta moralidad - atraviesa hoy una profunda crisis. Desde Marx, Nietzsche, Freud, etc., el Estado es, para el anarquista, una ficción y, para el positivista, una realidad puramente fáctica. El anarquista rechaza todo Estado como malo; el positivista, si es coherente consigo mismo, considera que todo Estado es factible en algún lugar.

**Duodécima muestra. -- La teoría platónica del entendimiento.
(69/74)**

***Cuero ligero.* -**

Ya con los paleopitagóricos, entre otros, los “arithmoi” (las configuraciones numéricamente definibles) son la “luz” que ilumina la esencia de las cosas. -- El modelo. -- La percepción sensorial es, en su esencia, “opsis”, experiencia directa (E.PL. 08; 37), actualizada o no por “historia”, investigación. -

***El original.* -**

Del mismo modo, con los pitagóricos y con los platónicos, hay una percepción directa del espíritu humano. “Lo que el sol es en el mundo visible, así es en el invisible la idea más elevada e incluso abarcadora de “lo bueno” (entendiendo por ello todo lo que es valioso)”. Como ya se ha indicado, E.PL. 37: la cognoscibilidad objetiva (“verdad”) de los datos, por un lado, y la aptitud subjetiva para conocer, por otro, están en función de esa misteriosa “luz” trascendental. -

Nota: Más tarde, S. Agustín (354/430) y S. Buenaventura (1217/1274) rebautizarán la doctrina pitagórica-platónica de la luz como “metafísica de la iluminación”. -

Nota: Vuelva a leer el E.PL. 05v. (la cuádruple sabiduría), vean que es otra forma de decirlo.

***La tríada “mística/racional/ética”.* -**

En su *Geschichte des Idealismus*, III, 1032, Willmann dice lo siguiente. -- Los elementos básicos de una visión del mundo y una filosofía de la vida con fundamento teológico son:

a. El elemento místico, cedido por el racionalismo ilustrado demasiado mundano y oscurecido por cierto monismo panteísta (que afirma que todo es “dios” y por tanto uno); -- la fe para el creyente ordinario, el misticismo para el psíquico son el acceso a las ideas de Dios;

b. El elemento racional, que, en su investigación, se ve obstaculizado por el Empirismo (conocimiento puramente sensorial), el Sensualismo (los sentidos en sí mismos son, por así decirlo, el mundo mismo) y, con toda seguridad, por el Materialismo Moderno (que sólo conoce la sustancia bruta);

c. El elemento ético, que, en su intento de vivir a conciencia, es educado e informado por el elemento religioso-místico así como por el elemento racional-investigativo, se ve obstaculizado, entre otras cosas, por el autonomismo (la mente iluminada autosatisfecha se guía radicalmente a sí misma).

Nota: -- Hemos puesto en primer lugar esta triple característica de toda verdadera teoría de las ideas, porque así nos quedaría suficientemente claro el verdadero propósito de lo que sigue.

El “realismo” tripartito escolástico de mediados de siglo. -

El término básico “universalia” (universos) indicaba las “quinque voces”; las cinco denominaciones (relativas a los conceptos generales). Genos’ (lat.: género), ‘género’, (que significa colección universal), -- ‘eidos’ (lat.: especie), ‘especie’ (que significa colección privada). Son los conceptos de ordenación, que para Platón corresponden a “todo” y “totalidad” (E.PL. 41: holismo). -

El resto:

- a. diafora’ (Lat.: differentia, distinción, diferencia);
- b. idion’ (Lat: proprium, propiedad individual);
- c, ‘sumbebékos’ (Lat.: accidens, propiedad accidental). -- Estos cinco términos se llaman “universalia” porque se refieren a la universalidad, (generalidad) de los conceptos.

La cuestión de la batalla. -- Al contrario que los no expertos en el pensamiento de la Edad Media, tenemos que decir que lo que estaba en juego en la discusión era muy fundamental (como dijo claramente un Feibleman).--

1.1. El nominalismo. -

Nuestras palabras -términos (terminismo)- exhiben, en efecto, una especie de “generalidad”, la de meras “voces”, “flatus vocis” (lo que se pronuncia con la voz, es decir, nombres, sonidos, -- respiraciones).

Así, en una sola palabra - “gallo”- se reúnen todas las representaciones singulares relativas a los gallos singulares que encontramos (generalidad sonora).

En la antigüedad, los sofistas, los canonistas y los estoicos eran de esta opinión: sólo hay cosas singulares, para las que inventamos nombres de modo que una misma forma sonora reúna más de una cosa singular. Pero sin poder verificar que las características idénticas están presentes en las cosas mismas. -

1.2. El abstraccionismo. -

Nuestros conceptos muestran una especie de “generalidad” que es el resumen de lo que está realmente presente de forma idéntica y, por tanto, verificable (es decir, la forma general del ser) en los datos singulares. Así, resumimos en una palabra, - un término (que puede ser un plural de palabras): “polla” es lo que es idénticamente detectable en todas las pollas empíricamente determinables.

2. Ideación.-

Tanto las cosas singulares como su esencia general en nuestros conceptos generales sólo son comprensibles en la medida en que nos hacemos una idea de ellas, que justifica su contenido de realidad valiosa (“buena”) (“ser”). Sin la idea de “gallo”, los “gallos” nunca aparecerán en la naturaleza que nos rodea como ejemplares de la misma.

Pongamos un ejemplo claro. -

Cada primavera tenemos el espectáculo de las campanillas de invierno, que, a través de la nieve helada o al menos fría, despliegan su cálida belleza de flores. Visto a través de los ojos de Platon, ocurre lo siguiente.

Esta campanilla de invierno de aquí y aquella de allí y esas campanillas de allí evidentemente muestran algo que las hace distintas del resto (la forma de criatura). Es más: colectivamente, como colección, son muy idénticos.

Y lo que es más, cada vez que una gota de nieve se desvía de ese “patrón” (= forma de criatura), lo vemos casi inmediatamente. Por ejemplo, una vez una campanilla de invierno fue atropellada por peatones desatentos, pero sobrevivió y ... muestra una forma deformada.

El “patrón” que llamamos “campanilla de invierno” es tal que no sólo resume como una colección, sino también como una normativa-axiológica (haciendo posible los juicios de valor) nos permite etiquetar una campanilla de invierno como “no hermosa”. En otras palabras, ha perdido parcialmente su “valor”. En el lenguaje de Platón: sigue participando del bien (la realidad valiosa), pero de una forma más imperfecta que todas las demás campanillas “normales”. -

En esa campanilla de invierno deformada, todavía se puede ver la forma de ser compartida con las otras campanillas, pero de tal manera que esa misma forma de ser nos obliga a hacer un juicio de valor bastante negativo.

Nota: -- “La implicación de lo concreto en su idea es indicada por Platón con tres términos: presencia, participación, ejemplaridad”. (E. De Strycker, *Beknopte gesch. v.d. Antieke filosofie, Antw.*, 1967, 97). -

Aplicado:

a. en toda campanilla de nieve está presente la idea de “campanilla de nieve” (mejor: “campanilla de nieve fresca y valiosa”) (“parousia”, praesentia),

b. como un parangón (norma) - como un original del que la singular campanilla de invierno nos muestra un modelo (posiblemente distorsionado) - y por lo tanto como un “paradeigma”; (forma de ser parecida a un parangón);

c. con el resultado de que podemos decir en resumen: “Esta singular campanilla de invierno -con todos sus compañeros- participa de la idea omnipresente y valiosa (“buena”) “campanilla de invierno normal y valiosa”. Lo que incluye la “methexis”, la participación, en la idea.

Explicación.

“La esencia (nota: entiéndase: idea) del círculo es pura y perfecta lo que es. Los círculos de nuestro mundo de la experiencia, en cambio, no presentan la misma curvatura en todos los puntos” (E. De Stryker, p.c., 96). -

Esto demuestra que, según De Strycker, incluso un ente matemático (= dado) -que sin embargo, según el propio Platón, es la mejor manera de captar el concepto “idea” (porque un matemático construye sus conceptos -punto, línea, plano, cuerpo, por ejemplo- hasta cierto punto él mismo)-, una vez que se encuentra materialmente en el mundo de la experiencia, nunca se corresponde del todo con la definición, y mucho menos con la idea (que en la definición se expresa de forma aproximada).

En otras palabras: esto demuestra que incluso los entes matemáticos realizados son susceptibles de juicios de valor no sólo desde la definición (que define a los entes ideales), sino mucho más desde la idea (que ya es imperfecta, no totalmente “buena” (valiosa) en la definición). -

De modo que, visto platónicamente, por ejemplo, la idea ‘círculo’ es en realidad “círculo universalmente válido y valioso”, presente como original de todos los modelos posibles que lo ‘comparten’. Que representa las tres características principales de la relación “idea/copia”.

Explicación.

Lo que es cierto para las ideas/muestras matemáticas, lo es a fortiori (con mayor razón) para las no matemáticas. -- Tomemos el concepto aparentemente simple de “blanco”. Se oirá decir: “Esa pared es blanca”.

Pero si uno mira esa pared con exactitud, pronto aparece que, por ejemplo, una mosca ha puesto sus puntos negros en ella: es blanca -a grandes rasgos-; pero -en sentido estricto (y éste es el método de teorización)- esa pared no es simplemente blanca, sino “aproximadamente blanca”. Lo que significa que la copia “pared blanca” es en realidad una “copia no tan buena de pared blanca”. -

Nota: -- Hasta el final de su vida, Platón insistió en que sólo las matemáticas - aunque de su tiempo, por supuesto- proporcionan el camino más directo a la doctrina de las ideas.

Al parecer, porque sólo en las matemáticas se llega a comprender la “akribeia” tan necesaria para la teoría de las ideas, precisión estricta que compara cada instancia de una idea con extrema exactitud con la idea en su “bondad” (perfección, valor) absoluta.

Nota: ¿Se entiende ahora el alcance de la doctrina de la luz: no dijimos, E.PL. 69 (37), que la idea “el bien” (lo real incuestionablemente valioso) funciona como una luz que “ilumina” tanto las ideas como sus copias? Porque cada idea es una realización (copia) del bien, que, si es lo que es y debe ser, “comparte”. De nuevo: “realismo” medieval.

Ahora que hemos tratado con cierto detalle la tercera opinión sobre los conceptos, el ideacionismo, podemos explicar, con la debida comprensión, qué es este famoso “realismo”. -- En la fase más madura, los escolásticos, al menos los realistas conceptuales (los nominalistas se excluyeron), lo formularon así.

Forma ante rem. -

Literalmente: “la forma de la esencia para la ‘res’, es decir, lo que se da en la experiencia”... Esto es aparentemente un resto platónico, pues la Edad Media situaba las ideas “en Dios”.

Nota: 1. Para Platón, las ideas eran hipótesis (presupuestos) para explicar cómo es que una multitud de datos puede ser resumida y juzgada según su “bondad” (valor). La idea era “todo lo que es generalmente válido y bueno”. Como un original al que se refieren los modelos. Sobre lo que proporcionan “información”. -

2. Sólo más tarde, mucho más tarde, las ideas son situadas por algunos pensadores “en Dios” en lugar de en el ámbito puramente científico de las hipótesis. Sólo Albinos de Smurna (100/175; en la época del platonismo medio) sitúa estas “hipótesis” en Dios.-- Tras esta interpretación -un verdadero circunloquio de gran magnitud- los Padres de la Iglesia, que piensan platónicamente, y algunos escolásticos sitúan las “formas para sus ejemplares” en el Dios de la Biblia (Yahvé, Trinidad).

Así, O. Willmann, *Die wichtigsten philosophischen Fachausdrücke in historischer Anordnung*, Kempten/Munich, 1909, 68, puede decir: “Formen vor den Dingen, d.i. die Ideen, die vorbildlichen Gedanken Gottes” (Formas para las cosas, es decir, las ideas, los pensamientos imaginarios de Dios).

Forma in re. -

Se trata de realidades idénticas en todos los ejemplares de una colección (denominada género), que pueden representarse en un concepto general.

3.-- Forma poste rem.-

Este es el entendimiento que nuestras mentes forman.

Los tres juntos -antes, en y después de las cosas- conforman el realismo escolástico más maduro.-- Sin embargo, hubo, como siempre, formas de pensar unilaterales: algunos realistas platónicos sólo tuvieron en cuenta las formas de los seres para los datos experimentados, por lo que hay que señalar que algunos convirtieron las ideas en “seres” para las cosas (lo que, si se interpreta a Platón objetivamente, es difícil de reprochar).

Algunos pensadores de mediados de siglo eran aristotélicos (asumiendo sólo formas en, no formas para, las cosas); finalmente, algunos eran nominalistas que, de hecho, no asumían ninguna forma universal -ni en ni ciertamente para las cosas.

Aplicación.

O. Willmann, *Abriss der Phil.*, Viena, 1959-5, 130, resume el Decálogo (Diez Mandamientos) de la siguiente manera. -

1. Los tres primeros mandamientos.

Dios, como autoridad omnipresente, es “tomado en serio” (ese es el significado etimológico de “re.ligio” (lo contrario es “neg.ligio” (abandono))

- a. en el interior, a través de la verdadera convicción (primer mandamiento), hay
- b. exteriormente, en todo lo que se habla (segundo mandamiento),
- c. externamente, en alguna liturgia (tercer mandamiento).

2. Los seis.... siguientes “prohibiciones

La formulación tradicional indica los contramodelos (“evitaciones”, tabúes):

- a. El respeto a la autoridad paterna y a los hijos,
- b. evitar la convivencia:
 - i. No cometer “pecado” (= violación del carácter inviolable) contra la persona (quinto mandamiento), la familia y el hogar (sexto mandamiento), contra todo lo disponible (séptimo mandamiento);
 - ii, no cometer ningún pecado contra el derecho a la verdad (octavo mandamiento);
 - iii. no desees pecaminosamente el placer sexual (noveno mandamiento) o la posesión (décimo mandamiento).

O. Willmann señala que los primeros mandamientos pasan de la convicción interior a través de la palabra al comportamiento, mientras que las últimas prohibiciones invierten el orden: del comportamiento a través de la palabra (octavo mandamiento; “no mentir”) a los deseos interiores.

Nominalismo, abstraccionismo, ideación. -

Para el Nominalista consistente, las fórmulas son “palabras”; para el Abstraccionista, “conceptos verificables” universalmente válidos; para el Ideacionista, “ideas de Dios”.

Decimotercera muestra. -- La teoría platónica del lenguaje. (75/77)

Fieles a nuestro método, destacamos algunos puntos curiosos.

Muestra de bibl.:

-- B. Mojsisch, Hrsg., *Sprachphilosophie in Antike und Mittelalter*, Amsterdam, Grüner, 1986;

-- W. de Pater/ W. van Langendonck, *Naturalness of language and ikonicity (Platon and contemporary theories of language)*, en: *Tijdschr.v.Fil.* 51(1989): 2 (junio), 256/297.

De nuevo: la pregunta por excelencia para Platón es: “¿Hasta qué punto es verdaderamente ‘bueno’ (valioso) un nombre? ¿Cómo es que un nombre es realmente “bueno”? (Esto apunta a la existencia y a la esencia).

A modo de presentación. --

R. Rehn, en: *Mojsisch*, o.c., 63/119, habla de la conexión “onoma (nombre)/ pragma (realidad pretendida por un nombre)” y “onoma (nombre)/ logos (frase, texto, en el que se incorpora un nombre)”. Esto, desde Parménides de Elea (-540/...) pasando por Protágoras de Abdera (-480/ -410) y Prodikos de Keos (-465/...) hasta Platón y Aristóteles.

Platon continúa esta tradición. Tanto más cuanto que D. di Cesare, en *Mojsian*, o.c., 1/16, habla de la concepción lingüística de Herakleitos de Éfeso (-535/-465), que señala que “una parte de la realidad es un signo para esa misma realidad”.

B. El mismo Mojsisch habla, o.c., 35/62, del diálogo *Sophistes* de Platón en el que se discute el uso “dialéctico” del lenguaje: donde los sofistas, con su retórica, hacen un mal uso de los nombres, Platón aboga por el uso realmente “bueno” de los mismos.-- Sobre lo cual más en el curso Retórica.

El diálogo *Kratulos* -por el nombre de su maestro heracliteano- se discute en B. Mojsisch, o.c., 17/34, donde se afirma que el diálogo no trata de etimologías (Ross) o del enigma de los fenómenos del lenguaje (Heidegger), sino de la esencia del lenguaje.

Del original, la realidad, los nombres son en principio “modelos” (preferiblemente modelos realmente buenos). Por “modelo” no se entiende una imitación demasiado estrecha (“mimèsis”, imitatio), sino una representación útil de la realidad.

Estoqueiosis (análisis de factores). -

Vuelve a leer a E.PL. 44 (Stoicheiosis) y 39 (Aplicación). Platón, en el diálogo de *Kratulos*, toma la pintura como modelo del lenguaje original.

1.-- “Así trabajan también los pintores”.

Si quieren trabajar un parecido, a veces aplican una capa de púrpura, -- a veces también este o aquel color. Pero también ocurre que mezclan muchos colores: por ejemplo, cuando preparan un color carne o algo así, -- creo: según cada retrato y sus necesidades. -

Del mismo modo, adjuntamos los sonidos irreductibles a las cosas: a veces un solo sonido -cuando es necesario-, a veces muchos a la vez (lo que equivale a las llamadas sílabas).

También conectamos sílabas por turnos (a partir de las cuales se construyen nombres y frases). -

Con esos nombres y frases, seguimos conectando: algo grande esta vez, algo hermoso, -- un todo. -

Así como antes, gracias a la destreza de la pintura, compusimos el ser vivo, ahora, gracias a la destreza de los nombres -o de la retórica, o como quiera que se llame- componemos la razón:

Nota: -- Se ve: es la misma “estoicheiosis” (= análisis factorial holístico) que en el diálogo de Filebos (E.PL. 39). Pero aquí un modelo precede, la pintura.

El tema de los Kratulos.

1.1. Kratulos -en un sentido heracliteano- afirma que los nombres “por naturaleza” reflejan la realidad, -especialmente los nombres de la lengua primigenia. -- Hay, en el principio, una humanidad primitiva, que fundó una lengua primitiva.

Los heracliteanos partieron de un lenguaje tan primario para llegar a la verdadera realidad. Método: “to etumon” (el significado original o, al menos, el verdadero sentido de una palabra) a través de las palabras que ahora sobreviven. Descubrir el significado primario de esta manera es, ipso facto, obtener una visión de la verdadera realidad.

1.2. Hermógenes, alumno de Sócrates, por su parte, dice: “Yo, por mi parte, no llego a otra proposición que la siguiente: “La verdad de un nombre no es más que un acuerdo y un entendimiento. (...).”

Ningún nombre, después de todo, viene “por naturaleza” (“fusei”) a una cosa determinada. Ese nombre surge de la costumbre y del uso (‘nomoi kai ethei’), de quienes lo confieren y de quienes acostumbran a sus semejantes a él”.

2. Entonces, Platon toma una posición. Rechaza ambas propuestas extremas. - No es de los nombres de lo que procede la “verdadera” filosofía del lenguaje, sino de aquello sobre lo que los nombres proporcionan información.

Al fin y al cabo, a menudo sabemos que algunas palabras no son realmente buenos modelos de la realidad. ¿Qué sugiere eso (in)conscientemente? El hecho de tener una ‘opsis’, un conocimiento directo, de las cosas reales (E.PL. 08, 37, 69), que puede ser mejorado por la historia, la investigación. Así, comparamos el modelo (el nombre) con el original (la realidad que pretende el nombre).

Conclusión.-- Si uno conoce la realidad y a través de los nombres y directamente, el conocimiento directo sigue siendo preferible.

El lenguaje primigenio.

A. Gödeckemeyer, *Platon*, Múnich, 1922, 63 s., dice lo siguiente -- Platón aporta que la humanidad primigenia se compone sólo de “hombres sabios” (= los dotados de perspicacia), de modo que sus percepciones, plasmadas en las palabras primigenias, son por ese mismo hecho “buenos modelos” y una fuente de conocimiento empresarial para todas las generaciones posteriores, debe ser rechazada. -

1.-- La humanidad primigenia, para poder hacer reales las cosas, debe, en todo caso, poseer primero en su mente la idea que funciona como una luz superior en esas realidades. -- Bueno, como primera en la fila, no podía confiar en palabras ya existentes y válidas. -

2.-- La hipótesis de que los primeros nombres de las cosas “emanaron de ‘dios’” (‘dios’ en el sentido platónico, -- no en el sentido bíblico), es refutable, pues las palabras singulares se refieren a entendimientos básicos contradictorios del ser verdadero. Una clase de palabras expresa el cambio incesante; la otra, la inmutabilidad perpetua. Por lo tanto, afirmar que la humanidad primitiva estaba “más cerca del mundo divino” que nosotros, la humanidad posterior, no se sostiene.

La Conclusión general es:

- a. efectivamente, hay arbitrariedad en el uso de las palabras;
 - b. pero no hay nada que nos impida llamar “directo” a lo que es realmente directo.
- La coherencia lingüística, una vez establecida, es una necesidad.

Nota: -- Curioso: de Pater/ van Langendonck, a.c., 264, dicen que la tesis de Kratulos de que las palabras tienen valor “icónico” (sentido pictórico) es mantenida en forma revivida por Ch.S. Peirce, mientras que la tesis de Hermógenes de que las palabras son creaciones arbitrarias es retomada por de Saussure (Cours de linguistique).

De modo que, con el trasfondo del Kratulos de Platon, se puede seguir practicando la teoría del lenguaje en la actualidad. Una vez más, ¡no hay vaca vieja fuera de la zanja!

Decimocuarta muestra. -- La doctrina platónica del juicio. (78/83)

Se podría argumentar: “¿Por qué detenerse en lo que piensa Platón sobre el juicio (la proposición, la frase, el enunciado)? Para una respuesta, véase J. Derrida et al, *La faculté de juger*, Paris minuit, 1985.

El título de esta obra hace referencia a I. Kant, la mente ilustrada en Alemania, y a J.F. Lyotard, el posmoderno. -

La pregunta que seis escritores quieren responder es:

a. El siglo XX tiene como principal atractivo el desmantelamiento de los ideales y valores tradicionales, cayendo así en una profunda crisis y careciendo de cualquier norma por la que juzgar;

b. ¿Y el poder de juicio que el hombre cree tener? Científica, estética y artísticamente, ética y políticamente, el juicio se examina bajo esa sombría luz. -- Quizás una concepción platónica del asunto ayude: basta con releer a E.PL. 17vv. (el espíritu de la época), de lo que se desprende que Platón, de entre todas las personas, también ha vivido una crisis cultural. --

Uno de los requisitos para juzgar es la certeza de que se puede ver la verdad y, si es necesario, demostrarla con un argumento.

Muestra de bibl.:

-- A. Mate”, *Estudio crítico: La ley semántica de Platón*, en Tijdschr.v.Fil. 51 (1989): 4 (dic.), 696/702;

-- L.M. de Rijk, *El sofista de Platón (un comentario filosófico)*, Amsterdam, 1986;

-- G. Prauss, *Platon und der logische Eleatismus*, Berlín, 1966. -

Lo que demuestra una vez más que Platón sigue siendo leído y pensado en todo tipo de ámbitos.

Pindaros. -

A. Rivier, *Etudes de littérature grecque*, Genève, Droz, 1975, 292, aclara cómo entiende este poeta lírico (E.PL. 35) una frase. El sustantivo “onoma”, por lo general, como modelo de un original (un evento verdadero) es central. El ‘rhema’, verbo, proverbio, es una expresión auxiliar, como modelo secundario que resalta el modelo principal, el sujeto: ocurre que el verbo ni siquiera se expresa o incluso que se usa meramente ‘amplificativo’, lo mismo que otras palabras. -

De modo que el componente nominal y el verbal (para hablar con Chomsky) son sólo referencias a una realidad y esto de tal manera que el sujeto es casi todo. Es bueno tener esto en cuenta al examinar la teoría del juicio de Platón, pues es muy similar a lo que acaba de decir River.

Platon. -

La estoicosis, es decir, la descomposición de la totalidad que es un enunciado, gira en torno a tres elementos: el onoma (una palabra que significa algo (es decir, que sirve de modelo)), el rhema (una definición más del onoma, que suele llamarse “verbo”) y el logos (el enunciado significativo en sí mismo como el conjunto de ambos). --

Pero, al igual que con Píndaro, también con Platón: un logos, una sentencia, concierne a un pragma, un hecho, sobre el que la sentencia habla. -

Nota: -- En el análisis del juicio al que nos tienen acostumbrados los lógicos, se llama así: el sujeto es el original (lo desconocido o menos conocido); el proverbio es entonces lo que proporciona información sobre el original, el sujeto.

Este es -de paso- un buen análisis -- pero -nótese- ¡Píndaros y Platón no son verdaderos semióticos! Para ellos, el original, lo desconocido o menos conocido, no es el sujeto - onoma - de la frase, sino “to pragma”, la materia sobre la que se expresa la frase. Y toda la frase es “modelo”, porque proporciona información sobre el pragma.

¿Cómo debe entenderse entonces la frase? Como sigue. -- El onoma, sujeto, es un modelo (preferentemente bueno) del pragma, es decir, aquello en lo que el sujeto “late”.

Más aún: como en Píndaros, el sujeto es tan bueno como todo. El proverbio - rhèma - es un modelo secundario - a través del sujeto - del pragma, la cosa sobre la que. -- En otras palabras, una frase “no se ve en términos de significación (semiótica/semiológica), sino ontológicamente, es decir, en términos de realidad. Su centro de gravedad se encuentra fuera de él. No en él, como en la visión signológica. -

Nota: -- La intencionalidad (E.PL. 37: el yugo noble) es central. Si se quiere -pero en un sentido radicalmente objetivo- la visión es fenomenológica. Por eso nos hemos detenido más en la estructura del noble yugo: el igual (original), aquí el pragma, la realidad objetiva, se conoce a través del igual (modelo), aquí el logos completo (con onoma y rhèma).

Y esto gracias a la luz de lo bueno, lo verdaderamente valioso. Lo “realmente valioso” aquí es el hecho de que, aunque una frase tiene un valor de signo (los teóricos del signo tienen realmente razón), está totalmente en función (=servicio) de su valor de ser (la orientación ontológica de quien se expresa sobre alguna realidad (el sujeto)).

Por eso Platón define la “sofística” como “la habilidad de utilizar las palabras para presentar una falsa realidad engañosa y tentadora”.

Cfr. E.PL. 19 (significado peyorativo: especialista en falacias); 20 (arte mágico de Gorgias). - Los sofistas fueron los primeros verdaderos teóricos de los signos: el enunciado en sí, aparte de su orientación ontológica, es uno; el uso “pragmático” y también el abuso del enunciado son dos.

Pero la “philo.sophia”, la filosofía platónica, es ciencia - “theoretike tou ontos” (penetración en el ser)- y, por tanto, comunicación inmediata de datos realmente valiosos también a través de las palabras, pero ahora como signos referidos a la realidad real.

Conclusión. -

En medio de la profunda crisis de valores (“crisis del bien”), Platón restablece la doctrina del juicio de algunos sofistas: el hombre, si se esfuerza, es capaz de emitir juicios válidos.

Y aquí es donde entra la candente actualidad de la doctrina del juicio de Platón: un Derrida et al. duda de que, en la crisis del siglo XX, se puedan seguir pronunciando juicios válidos. Con el esfuerzo necesario, ¡sí! (Cfr. A. Gödeckemeyer, *Platon*, Múnich, 1922, 124 s.).

Modelo de aplicación -

Eleatismo (Parménides, Zenón; E.PL. 12v. (El método eleático) tenía, como el heracliteísmo, una gran autoridad: ¿no había introducido el pensamiento lógico estricto? Esa lógica estricta -como hemos visto (E.PL. 72 (‘akribeia’) encantó a Platón. Y sin embargo: el análisis lógico de los juicios en los que se produce el verbo (o sustantivo) ‘ser’, le llevó a una ruptura formal con Elea. -

Muestra de bibl.: A. Gödeckemeyer, *Platon*, 125 y ss.-- En un momento determinado de su desarrollo -que estaba en constante evolución- Platón ve la definición errónea de “ser” (especialmente como verbo auxiliar).

Por ejemplo: “Este muro es”. - Los eleatas -y muchos pensadores con ellos- vieron en esto una identificación total: “muro” y “ser” son uno, y sólo uno. No - así es como lo ve Platón: - “Este muro es” significa “Este muro es (ser uno entre una multitud de ser)”.

Aquí, el “ser” emerge como idea: aunque el “ser” es la luz que se muestra en la pared, entre otras cosas, no es sólo en la pared donde se muestra como luz omnipresente: en todo el “ser” -también fuera de la pared- está presente como idea omnipresente, en y al mismo tiempo por encima de todo el ser.

Teoría de la identidad. -

Lo que Elea introdujo se sostiene o cae con lo que ahora se llama “idéntico” (o todavía “análogo” (= en parte idéntico en parte no idéntico)).

En otras palabras: o bien se trata del hecho de que algo coincida consigo mismo (y eso es identidad total) o bien -ciertamente en la lógica como teoría del razonamiento- se trata del hecho de que algo coincida parcialmente con otra cosa (y eso es analogía o identidad parcial).

Appl. mod.-- En el espíritu de los Eleatas, se razona, respecto a los juicios, lo siguiente.

a. “Esto es una genciana amarilla”. --

El ‘onoma’, sujeto, es ‘esto’ (que indica la totalidad de lo dado); el ‘rhema’ (dicho) es “una genciana amarilla” (que de nuevo, pero con nueva entrada, ya que si no la expresión sería una ‘tautología’ (decir lo mismo dos veces), expresa la totalidad de lo dado).

b. “La genciana amarilla se encuentra en las altas montañas de los Alpes y los Pirineos”. El sujeto es “una genciana amarilla” (aparentemente con intención de sinécdoque: se incluyen todas las demás gencianas amarillas); el dicho “es encontrable...” expresa esta vez no la identidad total, sino parte de ella. --

El término “coincidir con”. Cuando la gran tradición lógica habla de “identidad”, se trata de “coincidir con”.

a. ‘Esto’ y ‘genciana amarilla’ coinciden (expresiones de identidad total).

b. “Una genciana amarilla” y “puede encontrarse en las altas montañas de los Alpes y los Pirineos” no coinciden en su conjunto, pero sí en parte. En particular, el lugar donde se puede encontrar una genciana amarilla es precisamente el mismo que “las altas montañas de ...”.

En otras palabras: tanto la genciana amarilla como las altas montañas son parcialmente idénticos o “análogos”.

Nota: -- Ahora bien, nuestra explicación no es la elética sino la platónica, es decir, los eleatas (y con ellos un número impresionante de pensadores) confundían invariablemente la identidad total y la parcial; en consecuencia, una frase como “Esta pared es blanca” les parecía una falsedad (en efecto: “esta pared” y “(es) blanca” no son totalidénticas sino parcialmente idénticas (análogas)).-- Ese mismo hecho está detrás de la crítica de Platón a los eleatas.--

Nota:-- En el lenguaje de Platón ‘identidad’ es fácilmente ‘identidad total’ y ‘methexis’, lat.: participatio, participación (ser parte de), es el término para ‘identidad parcial’ o ‘analogía’. -- Con esto en mente, el lenguaje de Platón se vuelve claro.

El término “identitario” significa “todo lo que tiene que ver con la identidad”. Así, los términos “idéntico” y “no idéntico” o incluso “análogo” son términos identitarios.

Muestra de bibl.: G.Jacoby, *Die Ansprüche der Logistiker auf die Logik and ihre Geschichtschreibung*, Stuttgart, Kohlhammer, 1962. -- Jacoby, en Eleatische line, define la lógica de la siguiente manera. -

1.-- La lógica comienza con la definición del término “lógico”.

En la lógica tradicional (que se diferencia de la lógica en que incluye la harmología), ¿cuándo decimos que algo es lógico? Siempre que ese “algo” sea una inferencia válida (consecuencia, derivación, conclusión) a partir de unas premisas (en lenguaje platónico: hipótesis, hupótesis).

El alemán “folgerichtig” puede traducirse por “correctamente”. “razonado correctamente”. Así pues, alguien es “coherente consigo mismo” en la medida en que deriva las inferencias correctas -válidas- de sus propias premisas.

2. -- La lógica aclara el término mediante una frase condicional: “si entonces...”. Hay dos tipos principales.

A. Deducción, -- Si A, entonces B. Bien, A. Entonces B.--

Modelo: Si llueve en los prados alpinos, las gencianas amarillas se mojan. - Esto es, lógicamente, absolutamente correcto, porque es necesario,

B. Reducción. -- Si A, entonces B. Entonces A.--

Modelo: Si llueve en los prados alpinos, las gencianas amarillas se mojan allí. Bueno, las gencianas amarillas se mojan allí. Así que está lloviendo en los prados alpinos. -

Esto es lógicamente una conjetura: se establece un hecho (las gencianas se mojan) y, dada una conexión (si llueve entonces se moja), se conjetura la “explicación” (un lema, una hipótesis provisional), es decir, llueve. -

En la deducción -bueno, está lloviendo; entonces las gencianas amarillas se están mojando- hay necesidad lógica; en la reducción -bueno, las gencianas amarillas se están mojando; entonces está lloviendo- hay probabilidad lógica; nada más (no necesario).

3. -- La lógica dice que la derivación pone la identidad en primer lugar. -

Llover” y “mojar” son una multiplicidad, no son idénticos. Pero a través del proceso causal -la lluvia engendra la mojadura- son uno (exhiben la unidad en la multiplicidad): el lugar de las gencianas que se mojan y el lugar de la lluvia coinciden.

Doctrina de la sentencia idéntica. -

Lo que se acaba de decir del razonamiento, en realidad ya es cierto del juicio. -- “Esta pared es blanca”. La pared y (el color) blanco son una multiplicidad, -- no idéntica. Pero el lugar donde está el muro y el lugar donde está el blanco coinciden. Hay identidad. Hay unidad en esa multiplicidad.

Los términos “uno” y “muchos” son sinónimos en la antigüedad de “identidad” y “no identidad”.

El término ‘su(s)’ es identitario. -

Como verbo auxiliar, ‘to be’ es un verbo identitario. Expresa la identidad total: “lo blanco es blanco” o “lo blanco es blanco”, o la identidad parcial: “esta pared es blanca”.

-

El Eleatismo, buscando y tanteando, lo reconoció. Platón reconoció claramente la distinción entre “identidad” (entiéndase: identidad total) y “participación” (entiéndase: identidad parcial, analogía).

Nota. Esto también se desprende del uso de tropos, metáforas (la semejanza es la identidad: “La flor alpina está ahí” (cuando alguien muestra una genciana amarilla: la genciana amarilla pertenece a la colección de flores alpinas, que tienen todas la misma característica)), -- metonimias (la coherencia es la identidad: “El remedio para el estómago sobrecargado está ahí” (cuando alguien muestra una genciana amarilla: esta flor, si se toma a través de la bebida de genciana, alivia la digestión, -- lo que demuestra que la genciana amarilla y la digestión pertenecen al mismo sistema)).

El pensamiento holístico de Platón es identitario. Y tiene dos direcciones.

A. El análisis de factores (estoqueos).

En la estoqueiosis, el “todo” (un conjunto) y el “todo” (un sistema) se dividen en elementos y/o partes. La totalidad coincide parcialmente (es parcialmente idéntica) con los elementos o las partes.

B. La inducción. -

En la inducción, la suma sobre todo, se toman muestras en “todo” (colección) y “conjunto” (sistema) de modo que se examina, se escanea, la totalidad para al menos un elemento o al menos una parte, gracias al conocimiento directo,-- si es necesario complementado por la historia, la investigación posterior. -

De nuevo: la totalidad coincide en parte con los elementos o las partes. También existe una identidad parcial entre los elementos, según el caso.

Conclusión. -- Una vez aclarado, el Eleatismo es aparentemente una base sólida y para la teoría del juicio y del razonamiento.

Decimoquinta muestra. -- La teoría platónica del juicio, (84/88)

Vivimos en lo que se llama “una multicultura”. Más de una cultura, con sus ideas y valores, pretende, como en tiempos de Platón, poseer “la verdad”. -

Ahora bien, Zenón de Elea es conocido por un esquema de discusión: “Ni tú ni yo”. Cada una de estas culturas demuestra en cierta medida su “rectitud”, pero ninguna de ellas ofrece una prueba convincente y decisiva (= una prueba “apodíctica”, en el lenguaje de Aristóteles) a todas las personas.

Ahora bien, las tesis de tales culturas son otros tantos juicios. -- Veamos si Platon no ha dejado algo en este sentido en alguna parte.

Muestra de bibl.: G.J. de Vries, *La imagen del hombre en Platón*, en: Tijdschr.v, Fil. 15 (1953): 3, 426/438, -- de Vries es un platonista que tiene un ojo especial para lo que se puede llamar el juicio restrictivo, es decir, el juicio con reserva. Dice de Vries: Como en el caso de Platón, todo juicio evoca siempre su juicio corrector, que da lugar a un juicio restrictivo.

Modelo de aplicación --

1. El veredicto. -

“Todo el luto (tragedia) y la alegría (comedia) de nuestra vida” dice Platón en algún lugar. Como describe en el *Faidon* (el principio). - Aquí, sin duda, se habla de la tristeza tras una vida llena de decepciones, pero también de la alegría. -- De Vries lo explica con más detalle. -- La razón: el hombre, antes de encarnarse en la tierra, vivió “un espectáculo y una visión dichosos” y, en el recuerdo - “anamnesis”- de ello, busca algo parecido de nuevo.

Conclusión.

a. Platón puede concebir la vida en la tierra como una “obra de teatro” (luto y/o alegría);

b, lo ve como una “mezcla” de tristeza y alegría.

Hay más: “el hombre es un juguete de la deidad”. A los ojos de Platón, éste es incluso el mejor aspecto del hombre: mantiene este juicio “con la deidad ante él y bajo su impresión”. -

En el mismo orden de cosas -según de Vries- Platón ve la vida del artista como un “juego”. Sí, la *theoria*, la visión que penetra en la esencia de las cosas, es en realidad “una forma superior de juego”.

2. El carácter restrictivo. -

a. La idea suprema, es decir, el bien (el valor sin más) es la única idea que es un bien sin mezcla,- el bien puro. Aquí es impensable un juicio restrictivo.

b. Todas las demás ideas están mezcladas, -- una armonía de “lo bueno y lo no bueno”. Ambivalente”: dos caras. -- así es el juego. - El juego tiene un significado

positivo, pero siempre tiene también un significado negativo.

Conclusión. -- De Vries dice que Platón, ante tal situación de juego propia de la vida terrenal, añade al aspecto hedonista (que el juego siempre es) un correctivo ético: la vida consciente. El juego que es nuestra vida debería tener en cuenta que nuestra vida es también una serie de decisiones morales.

El recuerdo del juego preexistente (situado antes de esta vida terrenal), la vivencia de la existencia terrenal presente como un juego, la preparación para el futuro, que es más noble, no pueden en absoluto sustituir la seriedad ética de la elección por el bien moral. -

Nota: -- Lo que de Vries llama “juego”, podría llamarse mejor “espectáculo”, en el que el hombre está absorto. Vuelve a leer E.PL. 09 (Teoría Pitagórica).

Nota: -- releer E.PL. 25 (argumento a-fortiori). Releer especialmente a E.PL. 27 (placer, conciencia, religión).

Modelo de aplicación.

de Vries, a.c., 430. -- A los ojos de Platón, el hombre es ante todo un alma inmortal. El cuerpo mortal funciona a la vez como instrumento y como representación del alma. -
- Es, por un lado, una herramienta defectuosa y una imagen deformada. Así, puede convertirse en un obstáculo para la actividad del alma. Entonces es “una prisión” en la que el alma está encerrada -como una ostra en su concha- y de la que anhela liberarse. -

Nota: -- Esto es una expresión de la llamada “visión dualista del hombre” de Platón: hay una brecha entre el espíritu y la materia, entre el alma y el cuerpo, de tal manera que el espíritu y el alma están sobrevalorados y la materia y el cuerpo están infravalorados. Esa es, al menos, la opinión actual.

Dice de Vries: “Estas son quizás las proposiciones más famosas de Platón, pero - como todas sus proposiciones- no tienen más que una validez limitada”. (A.c., 430).

Que esta era la opinión del propio Platón se muestra, por ejemplo, en su última obra, *Nomoi*, *Leyes*, donde dice: “El hombre debe estar agradecido por tres posesiones: las deidades, su alma y su cuerpo”. Lo que demuestra la alta estima en que tenía lo que era el grado más bajo de

representa la realidad, el cuerpo. -- O todavía:

a. El alma debe cuidarse a sí misma (piensa en la psuchagogía sobre la que más adelante se hablará) (Faidon 115b);

b. El alma debe cuidar por igual de todo lo inanimado; -- no puede eludir esta responsabilidad. En el cuerpo anhela -como un pájaro que mira hacia arriba- la visión de las ideas, pero -por otra parte- la liberación prematura por el suicidio es inadmisibile.

-

Nota: De nuevo, ese equilibrio entre infravaloración y sobrevaloración.

En el caso de Platón, hay, en cierto sentido, una “huida” de las garras de esta vida terrenal. Pero con él, esta liberación es “llegar a ser igual a la deidad tanto como sea posible” -ese es el elemento de deificación- y esto en una actividad que permanece dentro de la vida terrenal.

Por ejemplo, la búsqueda de teorías puras y no mezcladas -lo que significa: unilaterales-, por ejemplo, apartándose del cuerpo, puede conducir rápidamente a la “hubris” (lat.: arrogancia, cruce de fronteras), -- una actitud que no quiere tener en cuenta las limitaciones de la existencia humana.

También lo es, por ejemplo, un entrenamiento demasiado severo del cuerpo con el objetivo de controlarlo. Cfr. de Vries, a.c., 430.

En Platón se pueden encontrar otros innumerables ejemplos de la moderación de un juicio por otro que habla en sentido contrario. - Por ejemplo, pensamos en el hecho de que Platón ve dos factores que actúan en todo el cosmos y en el ser humano:

a. nous, lat.: intellectus, sentido, razón;

b. anankè, todo lo que nuestra mente encuentra incomprendible pero que todavía tiene que asimilar. En términos modernos: tanto racional como irracional.

Nota: -- Es como si un sentido de dirección le retroalimentara, en sus juicios, con cada desviación.

Conclusión. -

1. La idea más elevada el bien es absolutamente valioso y la fuente de valor compartido, “compartido”.

2. Aparte del bien, nada es absolutamente valioso, ni siquiera los propios juicios (de valor) de Platón. En su opinión, son igualmente dicotómicos: mezclas de verdadero y falso. Todo juicio debe ser relativizado por otro. -- en otras palabras, la totalidad -- no los elementos o las partes -- es sólo la visión correcta de las cosas. Lo que nos lleva de nuevo al estoicismo: nuestras percepciones individuales no son más que muestras dentro de las totalidades.

El método de la oposición de hipótesis. -

La moderación de una visión por otra, preferentemente opuesta, se encuentra en el diálogo Parménides,--

Muestra de bibl.: A. Diès, trad., *Parmenide*, París, 1974. -

La segunda parte de este diálogo, muy filosófico, consiste en una serie de premisas. Si quieres, una larga serie de razonamientos hipotéticos.

a. Si “el uno” (es decir, todo lo que aporta unidad en la multitud, mediante similitudes y conexiones) existe, ¿qué se deduce lógicamente de ello tanto para el uno mismo como para lo que el uno no es? (o.c., 31/36),

b. Si el uno no existe, ¿qué se deduce lógicamente de ello tanto para el uno mismo como para el resto? (o.c., 37/40).-- Si se quiere: el método de modelo y contramodelo. El texto de Platón dice, 135e : “Bien así” respondió Parménides. “Pero hay algo más que hacer

a. No basta con presuponer, en cada caso por separado, que el hecho existe y examinar las inferencias que deben extraerse de esa presuposición.

b. También hay que presuponer la inexistencia del mismo hecho. Al menos si quieres terminar tus ejercicios de razonamiento”. -

Aquí, por cierto, al estilo del Eleato Zenón de Elea, está el método. -- Un poco más adelante, 136d/e, el texto dice: “Las grandes masas no se dan cuenta en absoluto de que, si no se examina un hecho desde todos los puntos de vista posibles, es imposible llegar a la verdad y obtener una visión inmediata. -

Nota: -- Esta “pragmateia” (Parm. 136c), método, está claramente en funcionamiento en los ejemplos de de Vries citados anteriormente. Pero en el Parménides está elaborado con toda su agudeza lógica.

Nota: -- ***Est. de la Biblia:*** J. Kuin, *Newman y los medios de comunicación*, en *Streven* 20 (1993) 3 (dic.), 267/269.-- Se trata de J.H. Newman (1801/1890), el cardenal, que en 1837 publicó una obra: *Lectures on the Prophetic Office of the Church Viewed Relatively to Romanism and Popular Protestantism*, reeditada con el título *The Via Media of the Anglican Church*, Oxford, 1990. -

Es una obra peculiar: lo que Newman argumenta con toda convicción, es refutado en el mismo libro. Tras la posición anglicana (1837) defiende la posición católica (1877). No como un ejercicio lógico, sino como una palabra y una contrapalabra en relación con dos convicciones, la anglicana y más tarde la católica, que él abrigaba.

Oposicionismos.

Muestra de bibl.: J. Muurlinck, *Anthropologie voor opvoeders en hulpverleners* (Ideologische manipulatie of zelfbepaling), Bloemendaal, 1981, 17/19 (Oposicionismo).

Este trabajo sobre la agógica y los agogos nos da un nuevo término para un viejo caso: “El oposicionismo se produce cuando se opone fuertemente a un determinado término o concepto y coloca otro término o concepto frente a él, al que se atribuye una validez absoluta”. (O.c.,17).

Platónico: un concepto se confunde con una especie de indignidad absoluta, el otro con el valor absoluto (el bien).

Modelos de aplicación --

(1) Biológico/psicológico. --

Algunos absolutizan el papel de la predisposición: al nacer, todas o casi todas las posibilidades vitales de un ser individual (biológica y/o psicológicamente) están fijadas (predeterminadas). -- Los otros exageran el papel del entorno: un ser ennoblecido está, en su curso de vida, enteramente o casi enteramente “determinado” por el entorno.

Platónico: ambos stoicheia, factores, se sitúan en la totalidad de la vida real, en la que se entrelazan tanto con otros como con factores opuestos. Práctico: tanto la disposición como el centro de la vida determinan, cada uno a su manera, al individuo.

(2) Sociológico. -

a. Algunos absolutizan a los individuos humanos: ellos y sólo ellos son los stoicheia (elementos) modificadores de las relaciones en una sociedad (por ejemplo, las relaciones entre los ricos y los desposeídos, entre los ricos y los pobres). Los otros absolutizan la “sociedad” y sus relaciones como único factor de trabajo.

Nota: Platónica: sitúa ambos factores en la totalidad de la vida, y verás que ambos juegan papeles limitados. -

b. Algunos absolutizan al sujeto individual (“yo”) como el procesador de todas las estructuras. -- Los otros ven las estructuras como los trabajadores de los individuos. El subjetivismo y el estructuralismo son, pues, diametralmente opuestos. -

Nota: -- Platónico: tanto uno como otro tienen su propio papel insustituible. En lenguaje platónico: hay “koinonia”, interconexión, existencia dentro de una totalidad de sus elementos. Se ve: ¡la estoqueiosis y las muestras de inducción!

Decimosexta muestra.-- La teoría de la definición y la clasificación. (89/94)

La definición y la clasificación son formas de juicio, pero se refieren a conceptos. Por lo tanto, este es el lugar para decir unas palabras sobre ellos. -

Comenzamos con una nota alegre.-- G.Groot, *Peter Sloterdijk, cínico*, en: *Streven* 1985: Jan., 322/336 .-- El autor dice que el lenguaje Kunische (= Cínico) es satírico.

Cita una “definición” (?) al respecto: “Cuando Platón elaboró la definición que dice que el hombre es “un animal de dos patas sin plumas” y se ganó la aclamación por ello, Diógenes de Sínope (-413/-327; pensador kunista, que era considerado el “ideal” de los kunistas) desplumó un gallo y lo llevó a la escuela de Platón, diciendo: “¡Contemplad al hombre de Platón!”. Por eso añadieron a la definición: “con las uñas aplastadas” (A.c, 329). -

Se puede practicar la “ciencia alegre”, como Nietzsche, basándose en tal anécdota, por supuesto. Pero examinemos lo que Platón dedica a definir y clasificar para ver si esta anécdota no es una invención de Kunish.

Comencemos con un escritor no satírico.

Muestra de bibl. :

-- Al. Koyré, *Introduction à la lecture de Platon*, Nueva York., 1945-1; París, 1962-2, 22/35 (Menon).-- Koyre llama la atención sobre el método, -- en el contexto de los dramas escritos por Platón (pues sus diálogos están concebidos dramáticamente).

Los dramatis personae están en el Menon: Sócrates el siempre central interlocutor; -- Menon, un condottiere tesaliano (jefe de banda al servicio de un partido o de un estado) con su esclavo sin nombre. -

Anutos (que más tarde acusará a Sócrates en los tribunales). El tema: la virtud ‘aretè’ (entiéndase: la virtud (lo que hace a alguien virtuoso)), -- más estrechamente: la hombría.

A. -- Parte I: -- Definir como una habilidad. -

Todo griego -Menon el primero- sabe (cree saber) lo que es la “virtud”. Y entonces Menon responde: el hombre y la mujer, el niño y el anciano, el libre y el esclavo, todos exhiben un tipo (clase) de viabilidad, la “virtud”. “Cada situación, cada acción tiene su propia virtud” (o.c., 23).

Pero Sócrates (= Platón) con su rigor lógico señala que Menón sólo enumera tipos (una especie de clasificación, si se quiere), pero la naturaleza general (= esencia, forma del ser) queda sin mencionar. “Definir

virtud sin duda”. Pero Menon ni siquiera entiende este requisito. A lo que Sócrates responde: “Para que los seis tipos mencionados se definan como virtud, deben tener algo en común, a saber, una misma ‘ousia’, (latín: essentia, esencia):

A lo que Menon, que cree entender ahora: “La virtud es la capacidad de mando”. En el que se reconoce al condottiero. Desde el punto de vista de su experiencia militar, ve la “virtud”.

Sócrates en eso: ¡por medio de una porción Menon define la totalidad! Bueno, hay otros tipos.

Nota: -- Se reconoce el holismo de Platón: “todos” los tipos de virtud deben poder resumirse en una definición universal (inducción).

B.-- Parte II. -- Definir la ética. -

El segundo reproche al que se dirige Sócrates es: Menon piensa de forma “especializada”, “unidimensional”. Ni siquiera incluye la conciencia en su mandato, la “justicia”.

Ahora relea a E.PL. 85 (con las referencias que allí se mencionan): Sócrates y Platón se quedaron muy sorprendidos al ver a tantos expertos sin ninguna preocupación ética. La decadencia de la democracia abrió la puerta a prácticas sin escrúpulos.

Lo mismo ocurre aquí:

- a. aptitud para el mando, sí;
- b. pero no sin conciencia.

Mandar con conciencia es la forma “verdadera” (es decir, consciente, “justa”) de mandar. -- En términos modernos, el mandato sin ética es, para Platón, una “abstracción” en el sentido de “para.frosune”, es decir, para evitar la cuestión de la conciencia. En el sentido de Menon, la “virtud” -más bien- “andreia” es la hombría, que sin mucha conciencia adopta a veces formas cínicas. Esto puede verse a diario en el comportamiento de los “tiranos” (dictadores), que son aptos para gobernar, pero no tienen conciencia. --

Nota: Platón dice en alguna parte que el típico tirano es como los criminales sin escrúpulos que elaboran lo que se puede experimentar en algunos sueños nocturnos a plena luz del día. Intercambian la atmósfera libre de conciencia de los sueños nocturnos con el comportamiento ligado a la conciencia durante el día. -

Conclusión. -

1. Definir es una cosa. Eso en sí mismo es una habilidad.
2. Definir a conciencia es incluir la conciencia en la definición general. Así, el acto de un ser humano se convierte en un acto humano, como decían los escolásticos medievales (actus hominis, actus humanus).

Todo esto está ahora muy claro desde la secuela. -- Menon, creyendo que por fin ha captado el punto, responde: “Sócrates quiere una definición general. ¡Bien! Mira: “La virtud es tanto el deseo de hacer cosas buenas como la capacidad de hacerlas. -

A lo que Sócrates, corrigiéndose a sí mismo, con la vista puesta en “una definición realmente buena”, responde: “Mira al ladrón/ladrón:

- a. Codician las cosas buenas; también tienen la capacidad de adquirirlas;
- b. pero no tienen conciencia. -- son capaces de codiciar y adquirir, pero no de codiciar y adquirir conscientemente”.

Nota: Con esto, Sócrates quiere decir que son “virtuosos” (aptos, capaces, “hábilés”, es decir, dotados de “technè”, especialización), pero no son “virtuosos”. Sócrates lo resume brillantemente:

- a. Tu definición, Menon, tiene un término de más, la palabra “bueno” (a los ojos de Sócrates, nadie desea cosas no buenas, al menos no conscientemente).
- b. A su definición le falta un término, a saber, la palabra “justo” (= consciente), pues la verdadera virtud incluye la conciencia.

Nota: Lea ahora E.PL. 67 (Realpolitik) el Realpolitiker es un caso de virtud sin virtud. -- Todos, tal vez, conocemos a esas personas: “¡Un muy buen maestro! Pero no tiene conciencia: nunca se sabe cómo retenerlo”.

La pericia es “arete”, estar a la altura de una tarea. Conciencia es también ‘aretè’, igual a la tarea, pero con un adjetivo, ‘moral’.

Nota: -- El problema que trata Platón en el Menón es básicamente antiguo: en las culturas arcaicas se encuentra el mago o los magos negros:

- a. él (ella) es un experto en el campo de lo oculto (“sonido”);
- b. pero él (ella) no tiene conciencia (y por eso también se le llama “negro”).-- Lo que recuerda las palabras de la serpiente (Satanás) a Eva en el paraíso terrenal: “Serás como:
 - a. deidades (es decir, expertos),
 - b. En casa (literalmente: ‘conocido’) en el bien y el mal (es decir, sin escrúpulos) (Génesis: 3:5).

Nota: -- La habilidad de definir sigue siendo actual. De paso hay que referirse a J. Royce, Principles of Logic, Nueva York, 1912-1,1961- 2, donde se hace referencia explícita al método platónico de definición. (o.c., 12). -- Lo que indica una recepción reciente.

Nota: -- Alasdair MacIntyre, *After Virtue (A Study in Moral Theory)*, Londres, 1981, contiene, entre otras cosas, una severa crítica al racionalismo ilustrado occidental. Tras el colapso de la Escolástica medieval (800/1450), bajo las influencias “críticas” de R. Descartes (1596/1650, racionalista intelectualista) y J. Locke (1632/1704, racionalista empirista) y otros, surgió una ética que llevó al hombre occidental a desconfiar de todo lo virtuoso.

Aquellos que, de hecho, ahora se presentan como “virtuosos” corren el riesgo de ser tachados de retrógrados o puritanos.

Pues bien, MacIntyre sostiene que sólo un retorno a la ética de la virtud (es decir, una teoría que incluya la “competencia”, la “pericia” y también la conciencia) puede salvarnos de la crisis de los valores éticos.

Nota: -- El diferencial platónico se lee:

homo technicus purus:	Homo platonicus	homo moralis
- solidez	- solidez	- sin solidez
-sin virtud	- virtud	- virtud

A este último tipo se le llama a veces, en el paseo, “el hombre bueno”, pero sin experiencia.

La definición y la enumeración tipológica.

El concepto de “enumeración” es, en lógica, básico. -- Platónicamente hablando, aparece en dos formas.

A.-- El método sinóptico.

El término “sunopsis” significa literalmente “ver al mismo tiempo o juntos”. Así, entre otras cosas, “resumen”.

Modelo de aplicación.-- Menon, E.PL. 90, enumera seis tipos de virtudes: hombres/mujeres, niños/ancianos, libres/esclavos, todos llegan a algún lugar “a través de la vida” (que es “aretè”).

Otro modelo: el caballo, el perro, el gato son tipos (especies). -- “Pasar por la vida” y “animal” son los sunopseis, los resúmenes, de las dos series. -- ¿Ahora dónde está el resumen definitorio?

a. En los términos “vivir, a través de... llegar” (la enumeración de estos dos elementos refleja el contenido del concepto de Menon de “arete”, habilidad para la vida).

b. El término “animal” ya es un término cubierto, por ejemplo, “ser vivo, cuerpo biológico” (un ser que vive en forma de cuerpo biológico es un animal). Como dice J. Brun, Platon et l’Academie, PUF, 1983, 45: “La sunopsis va de lo múltiple a lo único”.

Otro término, con Platón, es ‘sun.agogè’, reunir (Faidros 266b). “De eso estoy enamorado, Faidros, de las divisiones (‘diareseis’) y los resúmenes (‘sunagoga’). Esto, para poder hablar y pensar” dice Sócrates, Faidros 266b. -- Inmediatamente llegamos al segundo tipo.

B. -- El método diairético.

Di.airesis’ es ‘de uno a muchos’. Lat.: divisio, división. -- Separar una colección en sus subconjuntos, -- de un sistema en sus partes es ‘di.airesis’, división. -- Ahora relea a E. PL. 70 (universales). -

Se pasa del “género” (colección universal) a las “especies” (subconjuntos) o “tipos”. Por ejemplo, el concepto general de “animal” puede desglosarse en la enumeración “caballo, perro, gato, ...”. -- Se ve que la enumeración también ocurre aquí, pero tiene un significado diferente. -

Conclusión. -- La enumeración definitoria habla de los elementos que componen una definición; la enumeración tipológica o específica habla de las especies que componen un género.

Lo que demuestra una vez más que el holismo domina el pensamiento de Platón: la “enumeración” sólo es posible de la mano de la estoqueiosis, el análisis factorial y su método, la inducción con su muestreo en totalidades.

Dicotomías. -- ‘Dicho.tomia’ significa “cortar en dos”. -

Muestra de bibl.:

-- D. Parrochia, *Un modèle formel des processus dichotomiques platoniciens*, en: *Revue de Métaphysique et de Morale* 91 (1986): 3 (juil/ Sept.), 354/364. -- El autor intenta, de manera formalizada, aportar claridad a las dicotomías de Platón.

Nos limitaremos a los ejemplos. -- En los Faidros, por ejemplo, Platón habla de “manía”, de ir más allá de uno mismo, de trance. La dicotomía es: manía humana y divina. En una famosa enumeración, lo divino se clasifica en transportes predictivos (proféticos), purificadores (exorcistas, catárticos), poéticos y eróticos. -

Otro ejemplo: el sentido de la belleza se clasifica en la dicotomía “innato/adquirido” (por la que lo innato se caracteriza como lo incontrolado y lo adquirido como lo controlado).

El sentido incontrolado de la belleza - “belleza” tiene, en la antigua Grecia, un significado muy amplio: ser absorbido- se clasifica en gula, embriaguez, sexo. En efecto, quien vive así está “absorto en el placer” (que considera “bello”).

Kenning. -- Observe el punto bajo la primera “e” de esa palabra en nórdico antiguo (ed.: no es posible en Word). -- En la literatura nórdica antigua, se utiliza una dicotomía o notación para caracterizar poéticamente un hecho.

Appl. mod. -- “Fleina brak”, el bostezo de las flechas, o “flein brak” (buitre de las flechas). -- Un término se define mediante un compuesto nominal doble (es decir, nomen, palabra (nombre) + nomen en genitivo) -

El término “fleina brak” o “fleinbrak” es una dicotomía para una lucha así definida. Por cierto, cada parte de ese reconocimiento puede definirse a su vez por esa dicotomía. (Cfr. G.u.I. Schweikle, *Metzler Literaturlexikon* (Stichwörter zur Weltliteratur), Stuttgart, 1984, 224).

Lo que demuestra que el método dicotómico de Platón tiene mucho más alcance que a primera vista.

Nota: -- J. Royce, *Principles of Logic*, N.Y., 1961-2, subraya que las definiciones de Platón están especialmente servidas por el hecho de que ningún concepto existe aislado. Los conceptos forman un sistema. Las nociones singulares o privadas pueden, superficialmente, parecer no estar relacionadas. -

E. De Strycker, *Bekn. gesch.*, 98, dice: Platón llamó a la interrelación ‘koinonia’ (comunidad, comunión). Así, ‘tres’ muestra ‘koinonia’, conexión, con ‘número impar’ (es un número impar), -- ‘nieve’ con ‘frío invernal’ (la nieve forma un sistema con el frío invernal). -

Nota: -- Los platonistas posteriores han proyectado este sistema de pensamiento en el mundo de las ideas: “kosmos noëtos” (Lat.: mundus intellegibilis, mundo del conocimiento y del pensamiento).-- Lo que demuestra de nuevo el holismo platónico.

Nota: -- Definir y clasificar se hace, por supuesto, a la luz de las ideas omnipresentes. Sin embargo, definir y clasificar no es una operación sobre las propias ideas. Pero es un procesamiento de los conceptos, que son “modelos” (imágenes) de las ideas.

Así, Menon define a la luz de las ideas (luz más bien oscura en su caso), pero obviamente desde su experiencia singular (condottiere).

Sócrates, Platón definen el mismo concepto de ‘aretè’, capacidad vital, pero también a la luz de las ideas (las mismas, por cierto) y ... también de experiencias singulares. Sin embargo, la comprensión mutua y el diálogo son significativamente mínimos.

Decimoséptima muestra. -- La teoría platónica del razonamiento. (95/104)

La práctica de la ciencia en sí misma no es (...) el punto de partida de los principios, sino la búsqueda” de los principios, la búsqueda de “la causa” de “los fenómenos”. -

Lo posterior (es decir, los fenómenos) se tiene; lo anterior (es decir, la causa) se debe encontrar: (W. Klever, ¿Un error epistemológico? B.Delfgaauw et al, Aristóteles (Su significado para el mundo actual), Baarn, 1979, 39).--

Klever añade, a.c., 42, “En esto Aristóteles elaboró sobre el más antiguo Platón-- que evolucionó en esa dirección”. -

Nota: -- Aparentemente Klever se refiere en el texto citado a la ciencia no axiomática. Porque los axiomas, los presupuestos, son precisamente “principios” a partir de los cuales se procede, -- preferentemente de la manera más deductiva posible. Vuelve a leer a E.PL. 82: La ciencia axiomática-deductiva se diferencia de la ciencia reductiva.

Que Platón preparó el camino, incluso muy pronto, es más evidente por el método inductivo que heredó de Sócrates (E.PL. 22ss.). El Platón más antiguo evolucionó más bien en el sentido pitagórico. Pero hasta entonces... -

¿Por qué empezamos con un texto sobre “principios”? Porque la palabra “principio” es la traducción -una de las posibles traducciones- de la antigua palabra griega “archè”, principio (E.PL. 44). Ahora bien, esa palabra “principio” es -al menos en griego- fundamental para todo razonamiento.

El término “archè” prefijado,--

Según el diccionario de Bailly/ Egger, 281, el significado general de “arche” es: “algo que determina otra cosa o a sí mismo”. En otras palabras: “factor”. -- Los significados derivados pueden clasificarse como sigue.

A, -- Autoridad, poder, mando. -- Cargo público. -- Así que “hai archai”, gobierno (los que gobiernan un grupo). O.g. metonimia: dominio, territorio, -- imperio, principado (sobre el que se gobierna).

B.-- Principio, - principio. -

Así, en *Ilíada* 22:116: “el principio (origen) de una disputa”. Fin, límite último.

Así: el final de una cuerda (donde comienza); el comienzo de una ramificación, por ejemplo, donde un curso de agua comienza a correr en dos direcciones (comienzo de división). -- Preposiciones: “praxeon archai kai hupotheseis (Demóstenes)” (preposiciones y fundamentos que hay que considerar). (premisas y fundamentos que rigen las acciones). -

Por cierto, el extremo de algo implica que si uno capta ese - extremo, “controla” ese algo.

Conclusión. -- El término “archè” incluye el fenómeno de “controlar”: por ejemplo, las acciones son controladas por sus presupuestos y bases.-- Pero al mismo tiempo, “archè” también incluye “hacer comprensible”, explicar. En efecto, quien quiera entender un territorio, por ejemplo, haría bien en tener en cuenta lo que “gobierna” ese territorio (y esta palabra se toma en muchos sentidos).

El texto filosófico griego más antiguo conocido.

Anaximandros de Mileto (-610/-547) dice: “El archè, la premisa, del ser es ‘a.peiron’ (Lat.: infinitum, lo que fluye suavemente a través de todo el ser). Este arco es tal que en aquello de lo que proceden las cosas, también perecen. Y necesariamente. Porque se reparan mutuamente su iniquidad, -- según el orden de las cosas en el tiempo. (P. 8 1). -

Sea cual sea la interpretación correcta de este fragmento, está claro que el término decisivo “archè” ya aparece en él, tan temprano. La idea es la siguiente: “¿Por qué se rige el ser y, por tanto, por qué se hace inteligible?” Por el “archè”, lat.: principium, que aquí es algo maleable, sin forma, que está abierto a todas las formas y, por tanto, parece “fluido” (que fluye).

Nota: -- La búsqueda de un principio, la justificación, sigue siendo actual. -- Así, Philosophie und Begründung, Frankf.a.M., 1987, lo atestigua: diez autores discuten el problema de la “justificación” y/o de la fundamentación como el trabajo de la filosofía por excelencia. Especialmente la cuestión de una base “final” (=base, premisa) aparece como una cuestión de primer orden. -

La cuestión es aguda porque ahora hay más de una tendencia a afirmar que pedir un “suelo final” (un arco que controle todas las demás arqueas) no tiene sentido. Incluso toda “fundamentación” (tratar de justificar los propios supuestos) carece de sentido, a los ojos de algunos. “El mundo está ahí, sin ningún ‘suelo’“. -

Otros eventos: R. Macken, *Kuniek*.-- El Primer Congreso del “Instituto para la Realidad y el Sentido Últimos” en Europa (25/28.09. 1985), en: Tijdschr.v.Fil. 47 (1985): 4 (dic.), 690/692. De nuevo: la “realidad última” es el último arco que “controla” el resto.

El término “fundacionalismo” (también: “fundamentalismo” o “integrismo”)

Esto indica que, en contraste con cierto movimiento séptico actual que duda de todo “fundamento”, uno sigue aferrándose a supuestos preferentemente sólidos y tradicionales de todo tipo. El fenómeno de la “multicultura” desempeña ciertamente un papel en este caso: una corriente cree que sus “fundamentos” son los correctos -los únicos, incluso- mientras que la otra afirma que los suyos son los -únicos- correctos, por supuesto. Y luego “proclamarlo” con convicción.

Por cierto, el platonismo, que no se apresura a emitir juicios “sólo correctos”, sino que suele adoptar posiciones “restrictivas”, queda casi por completo fuera de ese tipo de “fundacionalismo”. Lo que no significa, sin embargo, que para Platón no haya fundamentos. Al contrario: en el plano mítico, piensa en su creencia popular; en el plano filosófico, piensa en las ideas como presupuestos supremos, especialmente la idea “el bien” (valor-sin-más).

Ni que decir tiene que el principio de razón necesaria y suficiente (o fundamento) juega aquí un papel muy decisivo, “El principio de fundamento suficiente no significa otra cosa que todo necesita un fundamento”. (C. Schoonbrood, *The principle of sufficient ground*, en: *Tijdschr. v. Fil.*, 1956:4, 577), --

En el lenguaje de Ch.S. Peirce (1839/ 1914; pragmático estadounidense) esto suena así:

a. se establece el hecho asombroso f (fase de observación);

b. si la premisa v fuera cierta, entonces el hecho f ya no sería sorprendente (es decir, plantearía preguntas), sino que resultaría “natural” “comprensible”. Cfr. W.B. Gallie, *Peirce and Pragmatism*, Nueva York, 1966, 98.-Cf. E.PL. 31 (verdad ontológica, es decir, inteligibilidad), -- 45. --

Nota: Según H.J. Hampel, *Variabilität and Disziplinierung des Denkens*, Múnich/Basilea, 1967, 18, el principio de razón necesaria y suficiente fue introducido en la filosofía sólo por G.W. Leibniz (1646/1716).

Sin embargo -pronunciado o no- es el principio preeminente incluso de los Voorsocratiekers. Y para Platón, “nada es sin razón”.

Nota: Se dice que G.E. Moore (1873/1958, en su *A Defence of Common Sense* (1925), nueve años antes que K. Popper, cuestionó el fundacionalismo: ¡toda fundación llega a su fin y no todo conocimiento necesita ser “fundado”!

Nota: Es llamativo que, con la crisis de los “fundamentos” de toda nuestra cultura, la notoria “razón” de los ilustrados-relacionalistas se haya visto comprometida. Como prueba (entre otros muchos textos): H. Parret, ed., *In alle redelijkheid (En toda la razonabilidad) (Puntos de vista sobre el pensar, hablar y actuar del ser humano razonable)*, Meppel, Boom. -

Una serie de artículos sobre la “razón” y su “estatus” (en lenguaje platónico: su “valor real”).

Si es cierto que la “razón” es la base de la filosofía, de la ciencia e incluso de la “vida razonable”, la crisis de esa razón y de su “razonabilidad” es muy grave para ... el racionalista. -

Pero -afortunadamente- Platón no se basa únicamente en la “razón” en el sentido actual de esa palabra. La palabra “espíritu” en el sentido de

a. mente intuitiva y “razón” razonada,

b. la mente (la susceptibilidad a todo tipo de valor) y la voluntad (la capacidad de comprometerse), es el verdadero fundamento con Platón. De modo que su pensamiento escapa, al menos en parte, a la “crisis de la razón (racionalista)”.

El modelo platónico del “razonamiento realmente valioso” original. -

Lo que es cierto hasta ahora, después de todo lo que hemos mencionado anteriormente.... es que un primer modelo de pensamiento “realmente valioso” fue encontrado por Platón en el lenguaje.

Por favor, vuelve a leer E.PL. 75vv. (teoría del lenguaje: lenguaje primigenio), - también 39 (modelo de Filebos), 76 (como los pintores, así también el lenguaje: allí el modelo del modelo(lenguaje) es la pintura).

Pero escucha: “Platón deriva el método hipotético de las matemáticas (E. De Strycker, *Bekn. gesch.v. Ant. fil.*, 103).-1 - E.PL. 72 (‘blanco’ =/ “aproximadamente blanco”) ya nos dio la vuelta: la akribeia matemática, la precisión, es una de las características del platonismo como método.-.

¿No era theoria - E.PL. 09 (Pyth. theoria) - ‘mirar’? ¿No fue traducido por los romanos por “speculatio”, espiar? ¿No mira el observador con mucho cuidado? ¿No es por esta misma razón por la que la traducción de theoria por nuestro actual “be- o behold” (que carece de esta precisión) es altamente desaconsejable? -

Pero la matemática, como modelo del original -el razonamiento platónico- fue más que la mera precisión, sí, la exactitud: dio el método que se llama, con toda razón, “el método hipotético”.

Muestra de bibl.:

- W. Klever, *El pensamiento dialéctico (Sobre Platón, las matemáticas y la pena de muerte)*, Bussum, Wereldvenster, 1981, 43/48 (El Estado);
- E.W. Beth, *The Philosophy of Mathematics*, Antw./Nijm., 1944, 29/56 (Platon);
- L. Brunschvicg, *Les étapes de la philosophie mathématique*, PUF, 1947, 43/70 (Le mathématisme des platoniciens);
- P. Krafft, *Geschichte der Naturwissenschaft, I (Die Begründung einer Wissenschaft von der Natur durch die Griechen)*, Friburgo, 1971, -- 295/327 (Die Rolle der Mathematik in der platonischen Wissenschaft),-- 328/356 (Die Mathematische Naturwissenschaft Platons).

Comencemos con una observación. -

El P. Krafft, o.c., 295, dice: en la época de Anaximandros de Mileto (-610/-547) hasta +/- - 400, las (entonces) matemáticas no podían excluirse del filosofar. Krafft lo demuestra con ejemplos de astronomía, geografía, armonía, arte (plástico) y tecnología (por ejemplo, urbanismo).

Las premisas son: la ‘fúsis’, (naturaleza) puede ser representada, en su contenido comprensible, por las matemáticas (entiéndase: aritmética, geometría, -- armonía - y teoría de la proporcionalidad). -- Esto muestra dos fases inductivas.

a.-- Inducción sumativa, -- Las cosas materiales exhiben, aparentemente, formas y relaciones determinables y verificables.

b.-- Inducción amplificadora (que amplía el conocimiento). -- De estas representaciones matemáticas establecidas se puede concluir a datos no inmediatamente observables, como la forma de países o continentes enteros, -- la forma, las distancias, las velocidades de los planetas, -- el número de planetas o de mundos. -

Nota: -- Primera observación: Esto se hace aparentemente por “transferencia”, es decir, por razonamiento de analogía: se toman formas y relaciones terrestres, físicamente determinadas, como modelo; a partir de ahí se razona sobre el original que está demasiado lejos.

Se cuenta con que el modelo, que es alcanzable, puede proporcionar información sobre el original, que no es directamente alcanzable.

Segunda observación. -- El padre Krafft vuelve sobre ello varias veces: La matemática preplatónica tiene dos vertientes :

- a.** el “físico”, que ve los “entes” matemáticos encarnados en la naturaleza;
- b.** el “razonador” que sitúa las mismas u otras formas y relaciones matemáticas fuera (posiblemente por encima) de la naturaleza visible y tangible.

Si la extensión del conocimiento a través del razonamiento analógico era un punto, la extensión del conocimiento a través del razonamiento matemático y sus aplicaciones a la “fusus” (naturaleza) era un segundo punto y, por tanto, de enorme importancia. -

Muestra de bibl.: B. Vitrac, *L'odyssée de la raison*, en Le Courrier de l' UNESCO (Voyage au pays des mathématiques), 1989: Nov., 29/35.-- Vitrac, autor de *Médecine et philosophie au temps d'Hippocrate* (1989), dice lo siguiente. -

a. Los antiguos textos matemáticos de Mesopotamia (Irak/Irán) y de Egipto contienen, al igual que los antiguos chinos, la solución de problemas, lo que puede llamarse matemáticas “situacionales”, con un sesgo “teórico” (es decir, de razonamiento).

b. La matemática antigua de “razonamiento” -especialmente a partir de Euclides de Alejandría (-323/-283)- contiene textos axiomáticos-deductivos :

1. A partir de los “axiomas”, nociones presupuestas (= definiciones), se llega a las “proposiciones derivadas” mediante derivaciones;

2. de las proposiciones derivadas se derivan otras proposiciones derivadas. -

Nota: Al hacerlo, se destacan, en comparación con nuestras matemáticas actuales,

i. la orientación geométrica (incluso la teoría de los números, la estática, la astronomía es fundamentalmente un estudio de las figuras geométricas (nota: véase E.PL. 09: configuración));

ii. el trasfondo filosófico: en otras palabras, uno nunca se dedicó únicamente a la ciencia “definitiva” (“positiva”) y se preocupó por su posición dentro de todo un modelo de vida y cosmovisión. -

Nota: -- P. Damerow/ R.K. Englund/ H.J. Nissen, *Impressions in clay (The beginning of number)*, en: *Natuur en Techniek* (Mensual de Ciencias Naturales y Tecnología) 59 (1991): septiembre, 696/707, confirma lo que dice Vitrac sobre Mesopotamia. “Nuestro análisis de los signos numéricos arcaicos y de las reglas para su uso refuta la opinión de que los signos representaban “números abstractos”“. (A.c.,705).-

Los proponentes se adhieren -de paso- a la opinión del psicólogo gestáltico Max Wertheimer, que en 1912 diseccionó psicológicamente las operaciones aritméticas y llegó así a la conclusión de que, antes de despertar a una comprensión verdaderamente abstracta de los números, un niño conoce el “número análogo” (lo que parece un número abstracto es un análogo del mismo (un modelo primitivo)).

La investigación de Wertheimer fue continuada y... confirmado entre los pueblos primitivos. Lo que se puede llamar “protomateriales”.

Ahora escucha lo que dice Platón, *Politeia* VI, al final.

“Me imagino que sabes que los que se dedican a la geometría, la aritmética o ciencias similares ponen las cosas en primer lugar. -- Así, por ejemplo, ponen en primer lugar conceptos como “par/desparejo”, “figuras”, tres tipos de “ángulos”, en una palabra, todo lo que pertenece a ese campo al que dedican su investigación. -

Postulan estas “hupótesis”, presupuestos, y con ello actúan como si las conocieran realmente, pues no las justifican ni ante sí mismos ni ante los demás, -- creyendo que están preparadas para todos. -- Una vez planteadas tales proposiciones, deducen lo que es deducible de ellas. Así, gracias a un orden adecuado, llegan a lo que tenían pensado para su trabajo de investigación. -

Nota: -- Es inmediatamente obvio que Platón se refiere aquí a la matemática axiomática-deductiva. Lo que demuestra que ya existía, al menos en parte, en la época de Platón. Así que ya antes de la época de Eukleides de Alejandría.

Los tipos de conocimiento. -

¿Dónde sitúa ahora Platón este método axiomático-deductivo? Leamos de nuevo *Politeia* VI, in fine. -- Platón comienza con una dicotomía. En primer lugar, por supuesto, está el mundo visible y tangible; luego está el mundo del conocimiento y del pensamiento. En griego “horaton/ noèton”.

El mundo visible y tangible. --

1. Al primer tipo de “imágenes” (“eikones”), que son los contenidos del mundo visible y tangible, lo llamó “eikasiai”, reflejos.-- Un animal o una planta proyectan sombras al sol. Cuando llegan al agua, el agua refleja sus eikasiai, reflejos. Cuando se acercan a una superficie oscura pero lisa y brillante, aparece otra eikasia, el reflejo. --

2. La segunda clase de “imágenes” (sabemos que son “imágenes” o copias de las ideas) son, por supuesto, las cosas reflejadas mismas.-- El animal reflejado o la planta reflejada o también un objeto hecho por manos humanas (artefacto), como añade el propio Platón. El mundo invisible. -- Esto también se divide en dos dominios.--

1Las cosas de las que hablan las ciencias axiomático-deductivas son el primer tipo de “realidades” que

El alma - si ha de captar esta parte - plantea hipótesis, -- no para “ascender” desde tales hipótesis a algún principio -- piénsese en el término “archè” (E.PL. 95,-- especialmente 96: último fundamento) -- no: para “descender” desde tales hipótesis. A esto se suman las palabras de Platón. -

Nota: -- Esto es claramente ciencia axiomática-deductiva y su objeto (en este caso, entidades matemáticas).

2.-- Las cosas de las que habla ahora la filosofía de Platón (su “dialéctica”), son aparentemente de otro orden de razonamiento. Escucha: “Si el alma quiere captar la segunda parte del mundo del conocimiento y del pensamiento, plantea una hipótesis para llegar, después, a un “principio” sin hipótesis. -- En este caso, lo hace sin recurrir a (las) “imágenes” comentadas en el primer apartado. No: en el transcurso de este tipo de investigación, se deja llevar sólo por las propias ideas”. - Ahí también, el propio Platón.

Nota: -- W. Klever, de 45 años, dice que con Platón quedan claros dos métodos. -

A. El método de avance (progresivo) - “sintético” -.

Hay que partir de algo -una hipótesis- para poder “pensar”. Pero en el estilo adelantado no se insiste en la justificación - profundización de la teoría - de lo que se presupone. Uno va “hacia adelante” - preferiblemente, como ya en la entonces matemática axiomática-deductiva - ya “deductivamente”.

B. El método retrógrado (regresivo) - “analítico” -.

En la dialéctica platónica (que es el nombre de su filosofía), la investigación fundamental -lo que ahora se llama- es central. A partir de una u otra hipótesis -por lo que Platón aparentemente no piensa sin hipótesis- se razona en dirección a “principios de hipótesis”, “fundamentos”) que justifican, “fundamentan” la hipótesis inicial. -

Hasta llegar a un “an.hupotheton”, una hipótesis libre. Para ello, aparentemente, entra en consideración la idea de “el bien” (todo lo que es realmente valioso). Es, por así decirlo, el último fundamento de todo lo que existe y es concebible.

El hombre supone repetidamente que algo es verdadero y real (“una hipótesis”), pero prematuramente: en el siguiente paso del conocimiento, lo desenmascara como “apariencia”, hasta llegar al bien.

Nota: -- E. De Strycker, *Bekn. gesch. v.d. Ant. fil.*, 103v. (El método hipotético), dice -:

A. El método derivado o sintético.

El enfoque ordinario de los matemáticos es lo que Platón llama “sol.tesis”, literalmente: concatenación, construcción. Parten de proposiciones no demostradas - “archai”, principios- que consideran irreductibles y obvias. Por tanto, en lenguaje platónico, no tienen que “dar cuenta de ello”.

B. El método de rastreo o análisis. -

E.PL. 60 ya nos ha introducido, en el sentido platónico, la “analisis”, literalmente: solución, en una forma particular, el análisis lematíco (una deducción que pretende conocer lo desconocido). -- Así se puede tener un ‘logos’, pronunciación, y buscar la ‘stoicheia’, los elementos, de la misma (piénsese en E.PL. 79: sujeto y predicado componen la frase). Ese es un modelo de “analisis”, de inferencia. -

En general, el “análisis” es:

- a. encontrar una proposición bien definida,
- b. Encuentra las proposiciones que lo hacen demostrable. -

Por ejemplo, en el sentido socrático-platónico, la afirmación: “La virtud puede aprenderse”; la afirmación que debe buscarse en apoyo de esta afirmación es, por ejemplo, “La virtud es una forma de perspicacia”. Si a esto se añade que la perspicacia es “enseñable”, es al menos probable que “la virtud sea enseñable”. -

Por “análisis”, es decir, reduciendo la primera proposición a las dos anteriores, esa proposición se “hace verdadera”. En lenguaje platónico: “logon didonai”, dar cuenta, justificar a partir de premisas. -- Bueno, la filosofía como dialéctica es invariablemente para justificar, para trazar justificaciones. -- ...fundación. La filosofía es el análisis, es decir, la investigación de los fundamentos.

Conclusión. - Lo que dice De Strycker es muy parecido a lo que dice Klever a su manera. Sólo algunos de los términos son diferentes.

Nota: Se lee ahora E.PL. 87: El método de oposición de hipótesis es una aplicación del análisis.

Sólo que allí el énfasis está en el control de las conjeturas, con el resultado de que el análisis se comprueba simultáneamente mediante la síntesis (deducción). Así pues, tanto el análisis (reducción) como la síntesis (deducción). -- Otro ejemplo de método hipotético: (la prueba del absurdo. De nuevo, análisis (se pide un contramodelo) y síntesis (se prueba por deducción).

Pero tenga en cuenta: el método leamático-analítico es también tanto análisis (el lema) como síntesis (si se elabora una prueba del mismo por deducción) o análisis (si se busca una proposición de ese lema para probarlo).

Deducción/reducción. -

Ahora relea E..PL. 82. -- La lógica aclara el término “lógicamente” a través de la frase condicional “si... entonces”. “Pues bien, según Jevons (1835/1862) y en su estela J. Lukasiewicz (1878/1956), ambos lógicos, existen fundamentalmente dos tipos principales. -

1 -- Deducción. - Si a, entonces b. Entonces b -

Modelo. -- Si la percepción, entonces el aprendizaje. Bueno, la percepción. Esta es la dialéctica “sintética” de Platón. Con la diferencia de que ya se antepone un sentido hipotético: “si A, entonces B”.

Si A se establece entonces en los hechos -por ejemplo, mostrando que la virtud se mantiene o cae con el entendimiento-, entonces, en virtud de la conexión “AB”, el razonamiento es completamente irrefutable. Porque se deduce del axioma si A, entonces B”, del que se deriva.

2.- Reducción. - Si a, entonces b. Entonces a.-

Modelo... Si es una visión, entonces se puede aprender. Bueno, se puede aprender. Así que la percepción. -- Esa es la dialéctica “analítica” hacia atrás. Esta es otra situación: el axioma puede aplicarse, pero no es necesario. Al fin y al cabo, hay cosas que se pueden aprender, pero no tienen perspicacia: pensemos en los perros adiestrados (que aprenden, pero sin perspicacia (humana)). Mientras el hecho establecido “algo que se puede aprender” no sea una percepción inequívoca, el axioma no tiene aplicación.

Pero puede aplicarse. Es una conjetura, una pura hipótesis. A la espera de un escrutinio hacia adelante o hacia atrás. -

Conclusión. -- Real y, además, los buenos lógicos de verdad -- en otros términos -- continúan el método hipotético platónico.

Las secuelas de Sócrates. - L. Brunschvicg, *Les étapes*, 50, dice que ya Sócrates trabajaba hipotéticamente. Condujo sistemática y metódicamente a sus interlocutores a los presupuestos -generalmente inconscientes- de sus juicios. Pero se trataba de sus “hipótesis” individuales (creencias personales, no consideradas). -

Platón, en su dialéctica general, extiende el método hipotético de Sócrates a todas las posibles “creencias” (entiéndase: juicios).

Muestra dieciocho. -- La filosofía platónica (105/107)

Hasta aquí hemos acumulado materiales para llegar a una descripción aproximada del concepto de “filosofía” de Platón -el otro nombre es “dialéctica” (pero en el sentido filosófico estricto). -- Así vimos al final cómo Platón toma las matemáticas como modelo. Para torcer ese modelo inmediatamente en su propio sentido, por supuesto, ya que en lugar de una dialéctica hacia adelante (deductiva) (propia de la matemática axiomática-deductiva de su tiempo), funda una dialéctica hacia atrás (reductiva).

Ya los paleopitagóricos lo suponían:

a. la vida cotidiana,

b. para ser interpretado en términos de ‘arithmoi’ (armonías de número): “Por lo tanto, todas las demás cosas están unidas por ella: salarios, testimonios, elecciones, contratos, tiempos, períodos. En general, es imposible encontrar algo en la vida cotidiana que no participe en la armonía de las formas numéricas.

Así, Sextos Empeirikos, *Contra los Matemáticos* vii: 106, resume la opinión de los pitagóricos. -- Sócrates se asemeja a eso -como lo demuestra su aparición en el ágora, el lugar público, en Atenas, para entablar discusiones sobre los problemas culturales de entonces, que pesaban en la vida cotidiana.

También lo hace Platón a su paso. Sólo Sócrates y Platón no lo hacen, o al menos no sólo en términos de ‘arithmoi’, armonías de forma numérica.

Se hace en términos de “valor real” o “realidad valiosa”. - ¿Es algo realmente valioso (“bueno”)? ¿Hasta qué punto es realmente valioso? -- O aún: ¿Qué valor real tiene algo? ¿Qué valor tiene realmente? Éstas fueron las llamadas “cuestiones críticas” que se plantearon, de forma abierta o no. Esto sobre la base de la ontología de Platón, que utilizaba el “ser” y el “bien” -dos conceptos trascendentales- como conceptos básicos. -

Nota:-- Esta premisa es irrefutable. Razonamiento a partir del contramodelo:

a. no se parte de la pregunta crítica de “qué valor real” o “qué valor real”.

b. Inmediatamente surge la pregunta: “¿Qué valor real tiene este punto de partida?”

En otras palabras: ¡hay una trágica ironía! Sólo se puede atacar a Platón sometiéndolo a su propio punto de partida -realidad valiosa o no-. Todas las posibles “críticas” son eso.

Conclusión. -- La filosofía, para los pitagóricos y platónicos, es llevar la vida a la conciencia (plena) de sí misma y del resto del ser. --

En particular: la razón matemática.

a. Los matemáticos los aplican a las entidades matemáticas espaciales y numéricas y a sus aplicaciones (por ejemplo, la música).

b. En la medida en que Platón utiliza la razón matemática, la aplica a la vida. Cuando, al vivir, las personas vivas, por ejemplo, hablan, experimentan algo en sus mentes, deciden algo con la voluntad, entonces sale a la luz - gracias a la theoria, el escudriñar, es decir, observar cuidadosamente hasta que los “fundamentos” (presupuestos) quedan al descubierto - es decir, son capaces de ver la totalidad de la vida.

1. qué preconceptos llevan consciente o inconscientemente estas personas vivas,
2. qué conclusiones se derivan de él (es decir, “análisis” (razonamiento reductor) y “síntesis” (razonamiento deductivo)). -

Conclusión: la lógica directa de los matemáticos, sí, pero aplicada a situaciones vitales o de la vida.

Un primer recinto. -

Si es así, la estructura axiomática-deductiva no puede aplicarse a una filosofía de la vida. Pero el método inductivo, que toma muestras (ejemplares, partes) para obtener, hasta cierto punto, una visión, teoría, de la totalidad. La totalidad, que se trata en la estoqueiosis, el análisis de factores. -- La estoqueiosis y la inducción van de la mano.

Una segunda realización.

Si es así, el platonismo no puede ser un sistema cerrado. Los occidentales modernos nos hemos acostumbrado a los “grandes sistemas” desde la llegada del pensamiento moderno. -

Ya los paleopitagóricos sabían que eran falibles (de ahí que no se llamaran a sí mismos “sophos”, hombres sabios (es decir, dotados de plena perspicacia), sino “philos”, afines a la sabiduría). -- “Siempre está en el camino y no puede cometer peor error que pensar que ha llegado al punto final, aunque sea muy limitado. (E. De Strycker, o.c., 92). -

“El sistema -en la medida en que puede haber un sistema- está, pues, esencialmente inacabado. Consiste en una serie de líneas convergentes, dirigidas a un punto que está fuera de nuestro alcance” (Ibid.). -- Ese punto es aparentemente “el (ser) bueno”. Esto es: todo lo que es realmente valioso, así como todo lo que “participa” de lo realmente valioso (methexis, participatio).

La mezcla “nous (espíritu) / anankè (sin espíritu)”.

Muestra de bibl.: G.J. de Vries, *La imagen del hombre en Platón*, en: Tijdschr.v.Fil. 15 (1953): 3, 426/ 436. -

En un brevísimo esbozo de lo que piensa Platón sobre el cuerpo humano, signo e infraestructura del alma, de Vries se refiere a una dualidad que domina fuertemente la filosofía de Platón.

1. Platón, después de Anaxágoras de Klazomenai (E.PL. 10; 24), que postuló un “nous” (= espíritu rector del universo) para explicar el movimiento y el orden(es) en todo el cosmos, postula que el universo, como cosmos, es decir, como un todo armonioso, contiene un propósito.

De Vries traduce “nous” por “visión razonable dotada de propósito”. -- El cuerpo humano, por ejemplo, en la ciencia del hombre de Platón, muestra claramente los signos de la finalidad en todas sus formas (lo que no impide que sus pensamientos contemporáneos sobre el tema parezcan ahora obsoletos, por supuesto). --

2. Pero Platón sabe muy bien que esto es sólo una cara de nuestro mundo y de la experiencia humana. Lo que los antiguos griegos llamaban “ananke”, necesidad, implica dos cosas:

- a. uno no lo entiende y a. resulta sin propósito, absurdo, disparatado,
- b. pero no se puede escapar de ella. En resumen: una insensatez inevitable. Dice de Vries: “La anankè, la co-causa inevitable (nota: nous o sin sentido), que sólo tiene un sentido negativo porque su existencia sin “razón” impide una formación perfecta del todo según el ejemplo divino”. (A.c.,427). -

De Vries resume: el sentido y la “anankè”, la falta de sentido, son las dos fuerzas que Platón ve en el universo.

Conclusión. -- Si un pensador como Platón ve explícitamente dos “fuerzas” (entiéndase: factores de movimiento) contradictorias en todo el universo, no hay que hacerse ilusiones: la filosofía fracasará parcialmente en su deseo de explicar. -

También: Una y otra vez veremos esta dualidad, que nos recuerda el pensamiento contradictorio de Herakleitos (E.PL. 14: la armonía oculta). Ya Herakleitos, que conoció a Platón a través de su maestro Kratulos (E.PL. 75), estaba convencido de que la “harmonía” (= fusión) invisible de los opuestos - por ejemplo, salud - y/o - enfermedad - era más fuerte que la “harmonía” visible y tangible, que podemos crear con nuestra mente humana - nous. Así, Platón “reacifica” muy claramente.

La concepción platónica de la filosofía. (108/109)

Filosofar es:

- a. Tomar conciencia como persona viva - en - la sociedad / el cosmos,
- b. en la luz absoluta de “todo lo que es la preciosa realidad” (el ser bueno),
- c. en la dolorosa constatación de que muchas cosas son “anankè”, necesidad sin sentido. -

Eso es lo que nos ha enseñado la muestra anterior. Ahora, otro aspecto. En particular: el aporético.

Modelo de aplicación. -- Tomemos el esquema de los *teaitetos*. -- La pregunta clave a la que el diálogo pretende dar respuesta es: “¿Qué es el saber, -- especialmente en materia humana?”. Como vimos anteriormente (E.PL. 90), el “conocimiento”, en el contexto platónico, cuando se trata de seres humanos, es siempre “theoria, también de aspecto ético”. En este sentido, la epistemología platónica es más que la epistemología general actual.

Más aún: la “virtud”, en el sentido ético, es un “conocimiento” de este tipo (entiéndase: perspicacia de carácter tanto experto como moral). En consecuencia, quien “conoce” la “justicia” de esta manera específica, no puede dejar de actuar, tanto competente como éticamente.

El conocimiento se examina primero como percepción. Vuelve a leer a E.PL. 19, donde se discute la teoría del conocimiento del sofista Protágoras, -- con su inherente relativismo (lo que es objetivamente igual es subjetivamente diferente). - Otras investigaciones: el conocimiento como “doxa”, opinión, - opinión, opinión individual. Basado en “justificaciones”. -

Resultado: todas las definiciones planteadas de “conocimiento” se rechazan por no ser realmente buenas. La investigación se empantana en esto. En otras palabras, no hay una respuesta positiva.

La explicación. La razón por la que el diálogo se empantana es, sin duda, que el método de Sócrates -la mayéutica (partería)- tiene como objetivo llevar a la plena conciencia los supuestos individuales de los interlocutores. Como E.PL. 104. -

Pero es muy posible que, en este diálogo como en otros, el propio Platón quiera someter sus propias premisas ... (“logon didonai”, dar cuenta) de esta forma. -

Su doctrina de las ideas desempeña un papel principal en esto: el conocimiento a la luz de las ideas no desempeña aparentemente ningún papel en este diálogo aporético: no se llega tan lejos con ningún interlocutor.

El concepto de “aporética”. -

El término ‘aporía’ en el lenguaje común, significa “estar sin salida” (Jenofo. Anábasis 5:6,10).-- Transitivo: (platónico) “imposibilidad de avanzar a la teoría completa”.

Nota: -- Cuando esta etapa de la investigación se considera definitiva, “aporética” significa lo mismo que “escepticismo”.

Muestra de bibl.: R. Allen, *Plato's Parmenides* (Translation and Traduction) Oxford, 1985. -- El diálogo de Parménides también es “aporético”. De la siguiente manera. -- Releer E.PL 87. -

En este diálogo se aplica el método hipotético:

a. hipótesis 1: “El uno es”;

b. Hipótesis 2: “El uno no es”. Pero ambas hipótesis conducen a incoherencias.

Aporía (filosófica). -

Aporía” en este contexto significa “un nudo en el que se enreda la pura facultad de razonar, por el conocimiento que procede a la luz de las ideas. -- Este diálogo explora una cuestión en todas las direcciones posibles. Pero no llega a ninguna respuesta “realmente buena”.

Al parecer, Platón deja que el lector del diálogo se atragante con su “aporía”. Para obligarle, en el sentido socrático, a investigar los presupuestos: “¿Cómo es que yo, -- que nosotros, la comunidad investigadora, no podemos encontrar ninguna definición ‘realmente buena’?”. “¿No es porque yo, -- nosotros, no tenemos las premisas adecuadas -- realmente buenas --?”. Siempre que Socratiek.-

Conclusión.- Si realmente hay diálogos socráticos, entonces los aporéticos. Lo que apunta a un vacío en el socrático. Una laguna de la que, al parecer, se dio cuenta Platón y no Sócrates.

Aristóteles atribuye a Sócrates, con razón, a. la inducción y b. la definición (general) (E.PL. 22), pero no la teoría de las ideas, que se atribuye inequívocamente a Platón. Lo cual -de paso- no impide que Platón, que es un literato, ponga en su boca el descubrimiento de la teoría de las ideas (E.PL. 61; Faidon).

Nota: -- Para explicaciones más “técnicas” véase V.Goldschmidt, *Les dialogues de Pl.*, 24/31 (Les dialogues aporétiques). De ello extraemos un elemento: los juicios de valor sobre “bueno/no bueno” (por ejemplo, “limpio/no limpio”, “concienzudo/no escrupuloso”, “religioso/no religioso”) son realizados por algunos, -- no sobre la base de una verdadera visión (ideas doctrinales), sino sobre la base de la superficialidad.

Muestra del 20. -- El concepto de filosofía platónica. (110/113)

Filosofar es

- a. conciencia de sí mismo -en la sociedad y el cosmos-,
- b. en la luz absoluta de la idea suprema de “el bien” y en la constatación trágica de que el universo y la sociedad (con la vida en tal medio) están “mezclados” (armonía del bien y del mal).

Lo cual, dentro del método puramente socrático, conduce a la “aporía”, -- con, en el mejor de los casos, un examen de conciencia sobre las propias preconcepciones individuales o colectivas.-- Ahora un paso más allá: el carácter de inclusión del platonismo.

Modelo de aplicación. -- Muestra de bibl.: A.R. Henderickx, *La justicia en El estado de Platón*, en: *Tijdschr.v.Fil.* 6 (1944): 1/2, 23, 32.-- El autor cita allí el grupo de opiniones.

A. -- Kefalos piensa que la dikaiosunè (rectitud, es decir, tener conciencia) incluye decir la verdad honestamente;

Polemarchos cree que la “conciencia” consiste en “hacer el bien a sus amigos y el mal a sus enemigos”;

Trasummachos cree que la “justicia” es que el más fuerte la haga porque se beneficia de ella;

Glaukon dice que la gente se refiere a “dikaiosunè” como un “mal menor”;

Adeimantos observa que la aparición de “dikaiosunè” es una fuente de toda la felicidad terrenal posible. --

Todas estas opiniones tan diferentes -el hábitat por excelencia de los sofistas y de algunos jóvenes, que por ello no saben a qué atenerse- sólo son posibles, según Platón, porque la luz de la idea suprema “el bien (ser)” no llega como elemento informativo. -

Lo que lleva a Henderickx a concluir: “En una primera etapa Platón hace un balance de las opiniones predominantes sobre dikaiosunè. Como “trigo puro” le queda esta clasificación:

a. dikaiosunè es una habilidad (sobre la rectitud),

Si el dikaiosunè - y - la - adikia (iniquidad) - nótese el par de opuestos en las propias almas - se sitúa en el... almas mismas, entonces todos los medios externos para el mejoramiento de los hombres son inadecuados.

Por ejemplo, no el medio comercial (Kefalos), no el círculo de amigos (Polemarchos), no la mentalidad sin vergüenza de la polis (Thrasummachos), no la mentalidad de compromiso (Glaukon), no el oportunismo (Adeimantos)”. El mal es demasiado profundo.

B. Muestra de bibl.: P. Lévêque, *L' aventure grecque*, París, 1964-3, 366s. -- El autor se maravilla de las inmensas secuelas (“recepción”) del platonismo después de Platón. Intenta, ahora con un esbozo, encontrar una explicación.

1.-- El hecho. -- El platonismo, desde el principio, implica una contradicción: es a la vez conocimiento matemáticamente preciso y expansión de la conciencia (‘iluminación’),-- y razonamiento empresarial y místico; -- es también tan inclusivo y ‘rico’ que los más diversos sistemas de aprendizaje han echado raíces en él.

1. En la antigüedad, por ejemplo, el aristotelismo parte del platonismo para transformarlo y deformarlo.

La “Nueva Academia” (nota: desde -265 (con Arkesilaos)) presenta tesis probabilísticas (nota: sólo lo probable es alcanzable), en las que por supuesto el propio Platón difícilmente se habría reconocido.

El neoplatonismo (nota: 250/600) - la espléndida rama del helenismo (nota: después del 320, surge la cultura helenística tardía) - elabora especialmente el rasgo ascético (nota: favoreciendo la mortificación) del platonismo junto con la ascensión mística al ‘uno’ (que es Dios).

2. Lo que es aún más sorprendente es el hecho de que las grandes religiones espiritualistas del mundo antiguo incorporan el platonismo. -- En el siglo I d.C., por ejemplo, Filón el Judío (25/50), en Alejandría, aventuró una síntesis de la Academia Platónica y el Antiguo Testamento. --

Los Padres cristianos de la Iglesia (nota: 33/800: Patrística) ven en Platón el primer grado de una “sabiduría” que alcanza su perfección a través del mensaje cristiano. El mayor padre de la Iglesia, Agustín de Tagaste (354/430), no sería él mismo si, antes de su conversión, no se hubiera adherido al neoplatonismo como una especie de fe.

3. -- La Edad Media -- Tanto el Islam como el judaísmo y el cristianismo -- se alimentaron del platonismo.

4. -- El Renacimiento, por paradójico que sea, situó la “liberación del pensamiento” en el contexto del platonismo.

2 -- La declaración.

-- Si el mensaje platónico ha tenido un efecto fecundador en el pensamiento occidental, ello se debe, en parte, a que Platón dio al propio pensamiento una forma maravillosa. -

1. Antes de Platón, los pensadores -con la excepción de Sócrates- se expresaban en tratados de prosa o en poesía didáctica.

2. Abandona esa forma y funda el diálogo filosófico, -- una forma de conversación que es un diálogo real, -- con personajes reales. Están, por ejemplo, el incomparable Sócrates -el maestro de Platón y cada vez más el propio Platón-, los grandes sofistas, sus oponentes, los jóvenes sofisticados con su ingenuidad y con su gran interés (...).

Un mundo en el que no falta nada, ni siquiera la presencia luminosa de la mujer, en la persona de Diotima (Nota: Cena de Platón 201 d). Un mundo en el que el ateniense, el espartano y el cretense conviven con el extranjero. En el que el enclenque esclavo (que debe resolver la cuestión del número cuadrado) conversa con los hombres libres que se entregan al ocio filosófico.

Sin que el autor del texto esté en primer plano, la verdad, encontrada en su totalidad, emerge gradualmente -- en el curso de la argumentación en la que el oponente -- según el método socrático y éste en su mejor momento -- es llevado al límite.

Este método platónico de contención implica que Platón, en los momentos más delicados, toma el mito como único medio para permitir que el alma -que está inmersa en el cuerpo- penetre en las realidades trascendentes (= transcendentales) en una mirada audaz.

Todos los opuestos se encuentran en Contención platónica: desde un rápido chapuzón en el río Ilis(s)os hasta los cuerpos celestes girando en armonía, -- desde un círculo de amigos amantes de la fiesta hasta los duros problemas de la ciudad-estado, -- desde la evocación sensible de la belleza sonriente de la juventud hasta los rigores de una vida muerta.

Si el gran maestro de la Academia ha tenido tanta repercusión a lo largo de los siglos, es porque ha puesto en sus diálogos toda la delicadeza de su conciencia, el miedo de sus problemas, la fuerza de sus aspiraciones, que representan un mundo que es sin duda el más rico que nos ha dejado la antigüedad”. Hasta aquí el “elogio” de un historiador.

Filosofía dialogante. -

Comencemos con una falacia. V. Tejeras, *Nietzsche y el pensamiento griego*, Dordrecht/ Boston/ Lancaster, M Nijhoff, 1987, aborda la cuestión de si el Sócrates de Nietzsche coincide efectivamente con el Sócrates de Platón. Lo que Tejera niega rotundamente. La interpretación platónica de Nietzsche -es una interpretación verdadera en el sentido no de sentido, sino de sentido- se basa en un Platón no examinado. Pero esto es sólo de importancia secundaria: el autor pretende una interpretación dialógica de Platón.

Segunda muestra: Tejera dice: --

a. Platón, como literato, transforma los personajes históricos en productos literarios. Lo cual se sabe desde hace tiempo. Aunque, según los entendidos, siempre hay un verdadero núcleo histórico presente.

b. Platón, incluso cuando deja hablar a Sócrates -en su nombre, por así decirlo- no siempre refleja su propio pensamiento. De modo que sigue siendo difícil extraer la filosofía propia de Platón con absoluta certeza.

c. La forma de diálogo no da lugar a un tratado, sino a una visión -una *theoria*- en curso. --

Nota: -- Lo que indica por enésima vez que Platón es mucho más heracliteano de lo que se suele suponer, porque la gente lo identifica a priori con un eleático. Platón, -dice Tejera- es un aporético antes que nada,-- no el elaborador de un sistema cerrado.

Segunda muestra: -- Aparte de Tejera como “argumento de autoridad”, existe, por ejemplo, J. Klein, *A Commentary on Plato's Meno*, Chicago/ Londres, Univ. of Chicago Press, 1898 (1965-1).

La obra es un comentario al diálogo de Menon (E.PL. 89vv.). -- Pero la introducción es interesante: el autor dice que debemos leer a Platón de forma dialógica. El diálogo se construye como un drama. El drama es algo más que un adorno literario (lo que lo convertiría en un drama fingido). La aparición de la *theoria* es literalmente “dramática”, es decir, está entrelazada con las personas que actúan y su proceso de maduración. Más aún: Platón supone que una lectura “realmente buena” de sus diálogos procede de tal manera que el propio lector se entremezcla en el acontecimiento del pensamiento dramático-filosófico. -

Que, de nuevo, es más Herakleitos que Parménides: Parménides es demasiado “stasiotes” para eso.

Vigésima primera muestra. -- El esoterismo platónico. (114/117)

“Deconstruyendo lo evidente”. -- tal es la consigna de un J. Derrida, que ciertamente no aporta soluciones a las cuestiones de la vida real, pero que sí aprende a “leer” -- a leer textos.

Sobre todo, Derrida subraya que cuando se lee un texto -un texto literario, pero también, por ejemplo, un texto científico o incluso filosófico- hay que prestar atención a lo que no está articulado en el texto, pero que, sin embargo, “codetermina” ese texto: lo olvidado, -- lo reprimido, sí, reprimido. Porque esto es lo que a veces le da su verdadero significado. -- A esta forma de lectura “realmente buena” nos referiremos ahora.

A modo de presentación. -

“La creación de la Academia como sociedad permanente para el enjuiciamiento de las ciencias exactas y humanas fue, de hecho, el primer establecimiento de una universidad”. (Encycl. Britannica, Chicago, 1967, vol. 18, 21).

Ver la “Académeia” como una proto-universidad es posible. Al fin y al cabo, la “ciencia” -en el sentido firme (positivo) y en el filosófico- era realmente la intención de Platón. Esto se desprende de todo lo que se expone en este curso introductorio. La teoría del orden y la lógica, aunque no se elaboran por separado, dominan el platonismo con toda claridad.

Sun.ousia” significa “existir juntos”.

Por ejemplo, Platón dice: “Él tou theiou sunousia” la asociación con todo lo que es divino. Una comida de invitados, “sumposion”, es una forma de sunousia, estar juntos. Sí, la maternidad, según Platón, tiene lugar “en forma de sunousia íntima” (“Hè tès paidogonias sunousia”, literalmente: la unión propia de la maternidad). -- Todo esto hace que el significado - existencial, ‘lebensnah’, cercano a la vida - se sienta. -

Pues bien, las lecciones que daba Platón se entendían como ‘sunousiai’, estar juntos - literalmente. Según un neoplatoniano tardío, Aristóteles, que en su día estudió en la Academia de Platón, hablaba en este sentido. -

La Séptima Carta lo confirma formalmente: el estudiante platónico estudia ante todo individualmente, pero no sin “íntima comunión” con los “compañeros de estudios”, “para que la chispa de la perspicacia brote” de un estudiante a otro. -

Este es un ejemplo de filia el tan apreciado “vínculo de amistad” entre las personas.

El esoterismo detrás de los diálogos platónicos. -

El término “esotérico” se aplica a la praxis y especialmente a la doctrina reservada a los iniciados. Se contraponen a lo “exotérico” o “público”.

Las tesis de la Tübinger Schule han actualizado este aspecto de Platón desde los años 1959/1963. -

Muestra de bibl.:

-- H.J. Krämer, *Arete bei Platon und Aristoteles* (Zum Wesen und Geschichte der platonischen Ontologie), Abhandl. Heidelberg. Akad. d. Wissensch., phil. - hist. Kl., 1959: 6, Heidelberg, 1959 (Amsterdam, 1967);-

-- K. Gaiser, *Protreptik und Paränese bei Platon* (Untersuchungen zur Form des platonischen Dialogs), Stuttgart, 1959;

-- *Platon's ungeschriebene Lehre* (Studien zur systematischen und geschichtlichen Begründung der Wissenschaft in der platonischen Schule), Stuttgart, 1963.

-- Una excelente obra francesa sobre el tema es: M. D. Richard, *L'enseignement oral de Platon* (Une nouvelle interprétation du platonisme) París, Cerf, 1966.-- Especialmente o.c., 7/15 (Préface) y 235/242 (Conclusión) dan una visión general.

La Escuela de Tubinga afirma lo siguiente. --

1. Siempre se ha sabido que Platón enseñaba de forma puramente oral, diciendo obviamente más cosas y diferentes que en los diálogos escritos. En este punto, el Faidon y la Séptima Carta son claros.

2. Aparte de Faidon 276a/e y la Séptima Carta 344b/c, se conocen otros indicios de antigüedad. -- Junto con estos testimonios, las alusiones dentro de los propios diálogos dan lugar a las siguientes proposiciones.

2.1. La novedad es que la Escuela de Tubinga sostiene que la esencia de la filosofía platónica se encuentra sólo en esa enseñanza oral, -- que para Platón esta enseñanza oral contiene el único platonismo real. Es el original al que se ... los textos escritos, como modelos, hacen referencia.

2.2. Como muestra Gaiser, los textos escritos son meramente “protépticos” (exhortadores) y “parenéticos”, (alentadores): atraen a la gente hacia los sunousiai, las lecciones mismas. Así, se cuenta que una Axiothea, una mujer de Flious, tras leer la Politeia de Platón, llega a Atenas vestida de hombre para asistir a los sunousiai de Platón (Themistios, Orat. 23).

La Tübinger Schule provocó así una gigantesca discusión que tanto Platón como toda la Antigüedad tuvieron que afrontar.

La filosofía griega bajo una luz diferente. Porque la filosofía antigua es sobre todo un asunto oral. Los textos escritos, por ejemplo, estaban destinados principalmente a ser recitados. Se leyeron en voz alta.

Thiasos.-- ‘Thiasos’, “grupo ruidoso que celebra una ofrenda a una deidad (gritos, cantos, bailes)”.

J.P. Lynch, *Aristotle’s School*, Berkeley, 1972, afirma que las escuelas filosóficas de la antigüedad eran “thiasoi”, sociedades religiosas.

-- G. Hanfmann, *Musas en: El Oxford Classical Dictionary*, Oxford, 1950-2, 583, también afirma que los pitagóricos, Platón y Aristóteles establecieron sus escuelas en forma de thiasos en honor a las Musas, las diosas de la poesía, la literatura, la música y la danza, -más tarde también de la astronomía, la filosofía, etc. -- Lo que confirma Lynch.

Mustèrion. -- Mustèrion” (Lat.: mysterium), algo secreto. -- Más precisamente: una celebración religiosa que tiene lugar en secreto, en un círculo cerrado. -- En el *Sumposion* 210a, Platón describe la filosofía como un “misterio”.

Lo que sin duda significa que es algo reservado a los iniciados. -- Una de las características de un “misterio” es que sus ideas y prácticas nunca se confían a textos escritos. -- Eso explicaría por qué Platón también actúa de esta manera.

“Como un eco lejano de la enseñanza oral”. -- *Faidros* 275d/e dice que una cosa escrita “rueda en todas las direcciones”. En efecto, ofrece una enseñanza “akroamática” (= exotérica). “Como un eco lejano” de lo que se dice oralmente y en círculos cerrados.

El jugueteón Platón. -- Ahora relea a E.PL. Redactar un texto literario es, para Platón, *Faidros* 265c, 276b, “un juego a las deidades”. Producir textos filosóficos es una forma propia e incluso religiosa de “entretenimiento”.

Así, su *Timaios* es una historia -en sí misma no exenta de probabilidad- que pretende ser la representación del nacimiento del Dios-Cosmos. Algo en la naturaleza, inmediatamente, de un sacrificio a la diosa Atenea (*Tim* 26c).

Se asemeja a una celebración sagrada (*Leyes* 644d) un texto, al fin y al cabo, es a la vez mimesis, imitación, y methexis, participación, del “juego divino que fue el ordenamiento de todo el cosmos”.

El propio Platón insiste en varias ocasiones en que no hay que tomarse demasiado en serio sus obras literarias. A continuación, considera

con ironía, sus propios diálogos como un juego que refleja el placer de las deidades al crear el mundo”. (P. Hadot, Préface, en: Richard, L’enseignement oral, 14).

Nota: -- Hasta aquí un esbozo de la opinión de la Tübinger Schule, -- sin su “reconstrucción” de la llamada “doctrina secreta” de Platón. ¿Por qué sin? Porque aparentemente esa reconstrucción es muy dudosa.

“Se hace mucho más difícil cuando se quiere reconstruir esa enseñanza a partir de testimonios escritos posteriores que, en muchos aspectos, no son históricamente fiables (por ejemplo, mezclados con otras influencias).

Y se vuelve aún más cuestionable cuando se empieza a considerar esta doctrina reconstruida como el verdadero núcleo (“cualitativamente el más importante”) de la filosofía de Platón y a partir de ahí interpretar los diálogos de forma más sistemática”. (C. Steel, Literatuuroverzicht.-- (Neo-) Platonica, en: Tijdschr.v.Fil. 46 (1984): 2 (junio), 323,-- donde el autor comenta el libro de H. Krämer, *Platone e i fondamenti della metafisica*, Milano, 1982, -- una obra de la Tübinger Schule pero más actualizada.

De hecho, la reconstrucción que se aventuró a hacer el pueblo de Tübinger equivale a una especie de estoicismo, tal y como lo explicamos. Pero no sirve de mucho, salvo un razonamiento complicado. C. Steel, a.c., ibídem, dice: “W. Wieland, *Platon und die Formen des Wissens*, Göttingen, 1982, tiene razón cuando escribe que dos páginas de un diálogo arbitrario contienen más contenido filosófico que todo lo que se ha logrado construir de la tradición indirecta”.

Conclusión.-- El P. Schleiermacher (1768/1834; la hermenéutica romántica) estaba convencido de que los diálogos contenían las verdaderas enseñanzas de Platón y se mostraba contrario al Platón “esotérico”. La teoría del diálogo de Schleiermacher se ve más bien reforzada por la disputa sobre el Platón esotérico.

Nota: -- Más serio es J. Bernhardt, *Platon et le matérialisme ancien (La théorie de l’âme-harmonie dans la philosophie de Platon)*, París, Payot, 1971), en el que se documenta cómo evolucionó Platón con respecto a la Atomística (= ‘materialismo’), la Sofística y, especialmente, el concepto de Herakleitos de la “armonía de los opuestos” (como una idea básica que en cierto modo destroza todo el platonismo bajo una nueva luz).

8.4. Elementos del platonismo	1
Prólogo. -.....	1
Primera muestra. La “theoria” platónica (transparencia) (07/11).....	7
Segunda muestra, -- El teorema platónico (transparencia) (12/16).....	12
Tercera muestra: la teoria platónica (transparencia). (17/21).....	17
Cuarta muestra. -- la teoria platónica (transparencia). (22/30).....	22
Quinta muestra. -- la teoria platónica (transparencia). (31/37).....	31
Sexta muestra... la doctrina del orden platónico) (38/46).....	38
Séptima muestra. -- La teoría platónica. -- (47/49)	47
Octava muestra. -- La teoría platónica del entendimiento. (50/52)	50
Novena muestra.-- La teoría platónica del entendimiento. (53/56)	53
Décima muestra. -- La teoría platónica del entendimiento. (57/60).....	57
Undécima muestra... La teoría platónica del entendimiento. (61/68)	61
Duodécima muestra. -- La teoría platónica del entendimiento. (69/74).....	69
Decimotercera muestra. -- La teoría platónica del lenguaje. (75/77)	75
Decimocuarta muestra. -- La doctrina platónica del juicio. (78/83).....	78
Decimoquinta muestra. -- La teoría platónica del juicio, (84/88)	84
Decimosexta muestra.-- La teoría de la definición y la clasificación. (89/94) 89	
Decimoséptima muestra. -- La teoría platónica del razonamiento. (95/104) ..	95
Muestra dieciocho. -- La filosofía platónica (105/107).....	105
La concepción platónica de la filosofía. (108/109)	108
Muestra del 20. -- El concepto de filosofía platónica. (110/113).....	110
Vigésima primera muestra. -- El esoterismo platónico. (114/117).....	114
Notas de estudio 1.....	119

Notas de estudio 1.

Prefacio (01/06).-- Recepción moderna y actual.-- Filosofía griega antigua (alg. ontw./ vertiente lógica).-- Sabiduría. El Oriente cristiano. Estructura sofológica de base (preexistente/ natural/ informativa/ normativa). La ontología como esos cuatro puntos de vista juntos.

1.-- El teorema platónico (07/11).

A través de la observación (aguda) para ver a través (de los presupuestos). Explicación histórica (método genético de Platón).

1. Los Milesianos.

2. Los paleopitagóricos ('theates', lat.: especulador, alguien que observa con agudeza para comprender).

3 Los jóvenes filósofos de la naturaleza (neomilesianos).

Teoría platónica: desarrollar la capacidad de "percibir científicamente (= dialécticamente) todo lo que es, de modo que uno lo entienda y lo explique". Especialmente lo "bueno" (lo real y lo realmente valioso) de los datos.

2.-- El teorema platónico (12/16).

El elemento marginado de la naturaleza.

1. El Método Eleático (Verdad / Opiniones). Lógica y dialéctica, Erística.

2. El método heracliteano (la ley divina de los opuestos, también en la vida humana). Kratulos, el maestro de Platon.

3.-- El teorema platónico (17/21).

El espíritu de la época (democracia degenerada; Kallikles; sofistería).-- El 'sofista' ('intelectual'). Protágoras de Abdera y Gorgias de Leontinoi (arte de encantar).-- Hacerse valer (racionalidad al servicio de la voluntad de poder).

4.-- El teorema platónico (22/30).

Sócrates. - La virtud, definida por inducción (muestreo). Inducción sumativa y amplificativa (interpretación baconiana de la misma: empírica; Anaxágoras de Klazomenai: método experimental).-- El discurso a-fortiori de Sócrates.

Importancia. -- Sócrates y el Estado. Su aura... Disfrutar, sí, pero sobre todo disfrutar a conciencia y con base religiosa. La muerte de Sócrates: la desesperación de Platón desde.

5.-- El teorema platónico (31/37).

La verdad (las propias cosas que se manifiestan). Ontología: la realidad real, estudiada en su sentido (verdad).-- Intencionalidad (subj./obj.) con Platón: el noble yugo (lo igual (original) mediante lo igual (modelo) . Esto a la luz de "lo bueno" (= realmente valioso).

Notas de estudio 2.

6.-- La teoría platónica del orden (armología) (38/46) -- El capítulo comienza con un resumen de lo que se ha dicho sobre las teorías.-- Memorízalo bien (es el resumen de los predecesores de Platón y al mismo tiempo un esbozo de su epistemología (ontología).-- La dialéctica es, en rigor, tanto el orden como la lógica. Al servicio de la teoría, la comprensión de la realidad y el valor real.

Kosmos (orden, orden limpio (elicitación)).-- App: modelo: fonética (teoría del sonido) que examina los elementos/partes de todos los elementos (colección) y del conjunto (sistema).-- Método comparativo. -- Términos: unidad/número; número (colección), conjunto (sistema); -- stoicheion, elemento y factor.

Estoqueiosis (= teoría del orden, análisis factorial): holística e hipotética a la vez (componente y premisa a la vez). -- También el posterior Platón (Paleopitagórico). -- Archè, principium, principio.

7.-- La teoría platónica del entendimiento (47/49).

Lógica. - El término 'kuklos' (círculo, redondo). -- Los aspectos: nombre (= término)/ definición (= concepto);-- "imagen" (= copia), gracias a la muestra. -- La ciencia (la transparencia, la verdadera opinión), ve los tres al mismo tiempo. -- Por encima y en todo lo que la idea que se refleja tanto en el término y el concepto y en el espécimen y en la ciencia sobre esos dos.

8.-- La teoría platónica de los conceptos (50/52)

Lógica.-- El método ideativo.-- Modelo de aplicación.--

1. idea.

2.1. copia (imagen),

2.2. trabajo artesanal o artístico. La noción de "idea platónica": una realidad objetiva presente en todos sus ejemplares y que determina su patrón.

DNZ como información de procesos, un buen ejemplo de idea.

9.-- La teoría platónica del entendimiento (53/56).

Lógico... Lo que es limpio. "Una chica preciosa". -- La sinécdoque como respuesta evasiva del sofista.-- El formalismo. El conceptualismo. Logicismo. (Matemáticas).

Popper. -- Abstraccionismo (Conceptualismo) (Russell). ¿Qué es la "abstracción"? Ciertamente no es una "ideación", que penetra hasta la idea, antes y por encima pero también en los fenómenos.

10.-- La teoría platónica del entendimiento (57/60).

Lógica -- El método lematóico-analítico como método ideacional: 'oro' (Locke / Willmann). De la definición nominal (verbal) a la real (empresarial).

Notas de estudio 3.

11. - La teoría platónica de los conceptos (61/68).

Lógica.-- Identidad de algo: en él, pero en realidad también por encima y antes de él. Methexis, participatio, participación (ser parte de). Trascendencia / inmanencia. -- Las “imágenes” (“ejemplares”) de una idea elevada las construyen hacia abajo (deconstruccionismo platónico). Vico, Juan de Salisbury sobre el “ideal/realidad”. G. von Le Fort: sentido. Utopía, Ideologías, Realpolitik. -- Regreso a Juan de Salisbury: tesis/hipótesis . La idea es un ideal.

12. - La teoría platónica del entendimiento (69/74).

Lógica.-- Doctrina de la luz (mística/racional/ética).-- Realismo tripartito escolástico de mediados de siglo.-- Nominalismo/abstraccionismo/idealismo.-- Snowdrops.-- Forma ante, in, post.-- Los diez mandamientos como modelo.

13.-- La teoría platónica del lenguaje (75/77) -

La esencia del lenguaje: ¿Icónico o no? El lenguaje primigenio.

14. - La teoría platónica del juicio (78/83).

Lógico... El juicio de Pindaros. Sustantivo/verbo alineado con el caso. - Platon: la sentencia (juicio) habla de algo. - Teoría de la identidad: coincidir con el yo (id. total), con otra cosa (id. parcial o análoga). -- lógico: si, entonces (de- y reductivo) según la identidad parcial o total. El concepto de “ser” como concepto identitario.

15.-- La teoría platónica del juicio (84/88).

Lógica.-- Los juicios restrictivos de Platón: una afirmación evoca la otra, la contraria. Moderación. Método de oposición de hipótesis (Parménides).-- Oposición.

16.-- La doctrina de la definición y la clasificación (89/94).

Lógica.

1. Definirla como una habilidad: hablar con Menon de “virtud(es)” requiere rigor lógico (el general de la definición a partir de muestras).

2. Definir la ética: la experiencia sin conciencia ya no es humana, es una ilusión, más nada que algo. “Mira al ladrón”. -- Resumiendo : sinóptico/ diádico. Dicotomías. Idea : indefinible.

17.-- La teoría platónica de la razón (95/104).

Lógica.-- Archè, principium, principio, preposición (hipótesis).-- Lo que gobierna algo debe preponerse como hipótesis. Entonces ese algo se vuelve inteligible.

Fundacionalismo: principio de razón o fundamento necesario y suficiente.

La lingüística, más aún, las matemáticas como modos de razonamiento.